

# **Universidad de Costa Rica**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Escuela de Historia y Geografía**

**Seminario de Graduación**

**"De la Protesta Social a la Concertación Social: Recuperación de Fuentes Orales para el estudio del Peón Agrícola Costarricense"**

**"El Proceso Socio-Político de la Década del 40: Sectores Subalternos y Redes de Poder en Pérez Zeledón"**

**Presentado por:**

**Alfredo Aguilar Calderón  
Marco A. Calderón Delgado  
Adalberto Fonseca Esquivel**

**Rafael Jiménez Corrales  
Jenny Peña Lelva  
María C. Salas Chaves**

**Carlos Señor Grant**

**Directora: MSc. Patricia Badilla Gómez**

**Ciudad Universitaria Rodrigo Facio**

**9 de agosto de 1993**

Universidad de Costa Rica  
Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Historia y Geografía  
Seminario de Graduación  
"De la Protesta Social a la Concertación  
Social: Recuperación de Fuentes Orales  
Para el estudio del Peón Agrícola Costarricense"

"PROCESO SOCIO-POLITICO DE  
LA DECADA DEL 40: SECTORES  
SUBALTERNOS Y REDES DE PODER  
EN PEREZ ZELEDON."



PRESENTADO POR:

Alfredo Aguilar Calderón  
Marco A. Calderón Delgado  
Adalberto Fonseca Esquivel

Rafael Jiménez Corrales  
Jenny Peña Leiva  
María C. Salas Chaves

Carlos Senior Grant

DIRECTORA:

MSc. Patricia Badilla Gómez

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
9 de agosto de 1993

## DEDICATORIA

A nuestros padres, esposos e hijos, a todos ellos, siempre incondicionales en su apoyo, comprensión y paciencia. Por el tiempo que no les pudimos ofrecer, y por nuestra ausencia que no pudimos compensar. A ellos nuestra inmediata dedicatoria, esperando con ella resarcir lo que nunca les podremos pagar.

## RECONOCIMIENTOS

Deseamos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la asociación de excombatientes de Pérez Zeledón, concretamente a los informantes que con paciencia dedicaron horas para compartir con los autores parte de su experiencia de vida, y su participación en el conflicto bélico en este cantón. A todos ellos, nuestro respeto y reconocimiento por acceder a reinterpretar acontecimientos trascendentales para sus vidas y para la vida nacional, a pesar de haber transcurrido más de cinco décadas de sucedidos estos.

Del mismo modo, manifestamos nuestra gratitud a la profesora y amiga Patricia Badilla Gómez, por su continuo estímulo a la creatividad y el respeto a las decisiones del colectivo de investigación. Además, queremos valorar su aporte a la reflexión teórica y metodológica, y por las acaloradas discusiones que animó al interior del colectivo, favoreciendo con ello el crecimiento intelectual de todos.

Queremos destacar en forma especial el desinteresado apoyo, consejo y orientación de profesionales que compartieron con nosotros sus puntos de vista, dándonos luces en nuestra tierna experiencia investigativa; ello fue fundamental para precisar el

objeto de estudio. Nos referimos a los Licenciados José Luis Amador, Alfonso Gonzáles, a la Master Mercedes Muñoz Guillén y a los doctores Victor Hugo Acuña y Mario Samper, así como el filólogo Euclídes Hernández.

Este trabajo final correspondiente al Seminario de Graduación fue aceptada por la Comisión de trabajos finales de Licenciatura en Historia de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar por el grado de Licenciados en Historia.

---

MSc. Patricia Badilla G.  
Directora del Seminario

---

MSc. Mercedes Muñoz G.  
Miembro del comité asesor

---

Dr. Mario Samper K.  
Miembro del comité asesor

---

Lic. Francisco Enriquez S.  
Representante de la Escuela de  
Historia y Geografía

---

Dr. Guillermo Carvajal  
Representante del Decano  
Facultad de Ciencias Sociales

*Candidatos:*

---

Alfredo Aguilar C.

---

Marco A. Calderón D.

---

Adalberto Fonseca

---

Rafael Jiménez C.

---

Jenny Peña Leiva

---

Ma. Cecilia Salas

---

Carlos Senior Grant

## INDICE

	Pág
INTRODUCCION .....	i
CAPITULO I DELIMITACION DEL ESTUDIO: "PROCESO SOCIO-POLITICO DE LA DECADA DEL 40: SECTORES SUBALTERNOS Y REDES DE PODER EN PEREZ ZELEDON .....	9
1. Definición del objeto de estudio .....	9
1.1 Presentación y justificación del tema .....	9
1.2 Delimitación del espacio temporal .....	13
1.3 Concreción de problemas .....	15
1.4 Concreción de objetivos .....	16
1.4.1 Generales .....	16
1.4.2 Específicos .....	16
1.5 Estado de la cuestión.....	17
1.6 Marco teórico .....	25
1.7 Marco metodológico .....	35
1.7.1 Ubicación .....	35
1.7.2 El método de la historia oral .....	37
1.7.3 Proceso metodológico .....	38
1.7.4 Tratamiento de la fuente .....	41
1.7.5 Caracterización de los informantes .....	44
CAPITULO II PROCESO DE COLONIZACION. GENESIS Y DESARROLLO DE LA SOLIDARIDAD EN PEREZ ZELEDON	
1. Causas y motivaciones del proceso de colonización .....	47
2. Proceso migratorio y colonización en Pérez Zeledón .....	52
Relaciones de solidaridad y reciprocidad en un mundo rural.	
2.1 Primera oleada migratoria .....	52
2.2 Segunda oleada migratoria .....	60
2.3 Tercera oleada migratoria .....	75
3. Relaciones socio-económicas de la dinámica de las unidades productivas y relaciones de ayuda mutua .....	85
4. Génesis del clientelismo en Pérez Zeledón .....	105

CAPITULO III ACTORES SOCIO-POLITICOS Y REDES DE PODER LOCAL  
EN EL CONFLICTO BELICO DE 1948 EN PEREZ ZELEDON

1.	Funcionamiento de las redes de poder local previo al estallido de la Guerra Civil .....	115
1.1	El capital agrícola .....	120
1.2	El capital comercial.....	121
2.	Fuerzas socio-políticas .....	122
2.1	El oficialismo .....	123
2.2	El sector del partido Vanguardia Popular ...	124
3.	Móviles que alientan la aparición de la violencia en Pérez Zeledón .....	126
4.	Causas mediatas e inmediatas del estallido de la guerra en Pérez Zeledón .....	152
4.1	Nicas linieros y comunismo, percepción del fenómeno .....	153
4.2	La campaña electoral de 1948 en Pérez Zeledón .....	158
4.3	La libertad reprimida:causal inmediato de guerra .....	167
4.4	La inseguridad y los intereses creados: causas inmediatas de guerra .....	170

CAPITULO IV SECTORES SUBALTERNOS DE PODER LOCAL: RUPTURA O CONTINUIDAD

1.	Caracterización del poder local .....	179
2.	Fuerzas socio-políticas .....	187
2.1	Los perdedores Caldero-comunistas .....	188
2.2	Los beneficiarios directos en lo económico-político .....	192
2.3	Los beneficiarios de la economía moral. Los sectores subalternos .....	197

CONCLUSIONES..... 206

BIBLIOGRAFIA..... 211

ANEXOS ..... 217



## INTRODUCCION

Durante la década de los años ochenta y sobre todo al final de ésta, la historiografía nacional se abocó a realizar un autoanálisis, de lo alcanzado. Una polémica se generó entre quienes hablaban de la alborada y consolidación de una "nueva historia", y quienes propugnaban, sólo por un cambio en las perspectivas de análisis como producto de un largo proceso. A pesar de esa divergencia quedó demostrada que la historia nacional había tenido un cambio, sobre todo a partir de la década de los setenta. Por esta razón, durante los años setenta, se dieron cambios, tanto en elementos teóricos (nuevos esquemas de análisis) como metodológicos (estrategias de investigación con un sustento más riguroso en la interpretación de los fenómenos históricos). Además el interés por abordar temáticas dentro de un proceso de especialización en la historia fue más notorio y paulatino.

No pretendemos negar el aporte de la historiografía previa a 1970, creemos que su trabajo es valioso. Sin embargo, se presentaba una dicotomía entre los planteamientos realizados en otras latitudes estudiados luego en nuestro país y la producción nacional. De acuerdo con Paulino González, para 1965 la situación era la siguiente:

**"Nuestros profesores eran tributarios del desarrollo historiográfico nacional iniciado durante el siglo XIX, pero**

también conocían importantes obras de historia universal y de otras ciencias sociales, publicadas en las últimas décadas. Sin embargo, la tendencia general mostraba un extraño divorcio entre la forma de tratar lo nacional y lo universal. Esta no sólo se manifestaba en términos de una descontextualización de la historia patria, sino también en la escasa transferencia de problemáticas, teorías, métodos y técnicas a la hora de la práctica investigativa" <sup>1</sup>

Otra de las conclusiones de aquel replanteamiento del quehacer del historiador puso en evidencia en el notorio avance de la historia económica, especialmente la agraria, y los progresos de la historia social. El balance no fue tan favorable para la historia política, la cual fue catalogada como la más atrasada y resistente al cambio, e incluso se ganó el título de historia "positivista", epíteto acuñado a la historia historizante que resalta la figura del individuo y el apego a las fuentes sin mayor interpretación, con una clara vocación en reproducir la visión de los sectores dominantes.

No es que restemos méritos a las obras de historia política de los años setentas, existen válidos trabajos, muchos de los cuales aún no han sido superados, pero, coincidimos con lo que indica Carlos Araya Pochet en 1985:

"Sin embargo, pese a los avances que se han producido principalmente en los campos de la historia demográfica, económica y social, es menor la producción con nuevas orientaciones en el campo de la historia del poder y las relaciones internacionales..., ya que si bien la producción

---

<sup>1</sup> González, Paulino. "Los Avatares de la Nueva Historia". En: Revista Historia. UNA-UCR, San José-Heredia. N° Especial, 1988, p. 29.

historiográfica ha sido y es quizá la más numerosa, la mayoría de los trabajos se han hecho con los criterios de la historiografía tradicional...<sup>2</sup>

En los últimos años de la década de los ochenta y en los primeros de los noventa, la historia política nacional busca su primer intento por superar los niveles de descripción, e intenta ciertas formas explicativas. Dos teóricos ocupan un destacado lugar en los estudios de la época: Oscar Oszlack y Guillermo O'donnell<sup>3</sup>, quienes logran a través de sus estudios sobre el origen y consolidación de los estados nacionales en América Latina señalar cuando menos el camino a nuevas interpretaciones políticas en nuestro país. A pesar de tales esfuerzos, quedaron interrogantes en torno a la historia política, elementos como la visión de los procesos por parte de los sectores subalternos, el comportamiento electoral de múltiples sectores sociales, así como elementos vinculados con la dinámica del poder local, éstos, entre otros cuestionamientos, no recibieron respuesta.

Cuando iniciamos este Seminario de Graduación para optar por el grado de licenciados en Historia, nos llamó de inmediato la

---

<sup>2</sup> Araya Pochet, Carlos. "Surgimiento de una Nueva Generación". En: Revista de Historia Heredia, C.R., Vol. VI, N°11, Enero-Junio 1985, p.17.

<sup>3</sup> Badilla Gómez, Patricia. Estado Ideología y Derecho. La Reforma Jurídica Costarricense. 1882-1888. San José: Tesis de Maestría en Historia. UCR, 1988. pp 24-30.

atención la temática del curso, en primer lugar por tratarse de la recolección de testimonios a través de una perspectiva metodológica poco practicada: la historia oral y en segundo lugar por su vinculación con la historia política al partir de una muestra de excombatientes del conflicto bélico de 1948.

Conforme avanzó dicho de trabajo, el equipo de estudiantes junto con la directora del proyecto Msc. Patricia Badilla Gómez, llegó al acuerdo de no únicamente actuar como recolectores de información, tarea ya de por sí minuciosa y de gran dificultad, sino que pensamos en la idea de desarrollar un estudio interpretativo con base en las entrevistas realizadas. Esto nos llevó al consenso de efectuar un análisis sobre " la génesis y consolidación de las redes de Poder en Pérez Zeledón de 1930 a 1950", con énfasis en el papel de las redes de poder local durante conflicto bélico del año 1948. Rápidamente nos vimos inmersos dentro del campo de la historia política con un enfoque teórico que orientó la investigación hacia el campo de los procesos político-sociales de base agraria. El desarrollo de tal perspectiva no resultaría tarea fácil, pero interesados en aportar un grano de arena como investigadores, seguimos de cerca las pautas dadas por el historiador Mario Samper<sup>4</sup>, y enfocamos el estudio en la

---

<sup>4</sup> Samper, Mario. "Fuentes Sociopolíticas y Procesos Electorales en Costa Rica, 1921-1936. En: Revista de Historia. Vol. 1, N°1 (1975). Heredia, Costa Rica, EUNA-EUCR, 1975. p.p. 157-160.

interacción -a la vez conflictiva y asociativa- entre fuerzas sociales de base agraria a partir de su relación con fenómenos sociopolíticos específicos.

Planteada la naturaleza de nuestro trabajo nos referiremos con más detenimiento a la descripción de su estructura interna. El trabajo de investigación se inicia con un capítulo de consideraciones generales en el cual se describe el objeto de estudio, se indica el período que cubre, lo mismo que el ámbito geográfico; además se desarrolla un apartado para la justificación y se aborda, en la medida de lo posible, un cuidadoso resumen sobre los principales libros y artículos de la problemática a estudiar.

Como corolario se esbozan los objetivos generales, así como los específicos, que condujeron en gran medida esta investigación.

El segundo apartado se refiere a los aspectos relacionados con los procesos migratorios y de colonización del cantón de Pérez Zeledón, sus causas y motivaciones, así como a la colonización como tal. Todo esto con el fin de explicar el sustrato económico y social sobre el cual se generan las formas de ayuda mutua y el proceso consecuente de relaciones políticas.

Para el cantón de Pérez Zeledón establecemos tres grandes oleadas migratorias:

- a) **Primera: 1850-1910.** Esta involucra dos movimientos, uno que va de 1850 hasta más o menos 1860 y otro que va de 1870 a 1910.
- b) **Segunda: 1910-1930.**
- c) **Tercera: 1930-1950.**

Si bien es cierto que posteriormente se producirán nuevas oleadas migratorias hacia Pérez Zeledón, las que ocupan nuestra investigación fueron consideradas como las fundamentales para efectos de ésta.

Un tercer apartado es el que consignamos como la dinámica de las unidades productivas, las relaciones de ayuda mutua y la aparición y consolidación del clientelismo político en el cantón de Pérez Zeledón. En este abordamos las relaciones socio-productivas, así como la dinámica y uso de los bienes de producción. Se intenta clarificar la forma mediante la cual se conforman las relaciones de clientelismo político, sobre la base de la ayuda mutua.

Un cuarto apartado lo dedicamos al conflicto bélico de 1948; Se analizan las motivaciones de los combatientes para participar en los hechos bélicos, y también, cómo las redes de ayuda mutua han

transitado a una forma política expresada en el clientelismo y cómo se activan las redes de poder local. Además, se hace un análisis sobre el papel de José Figueres en la zona y cómo su discurso e imagen activan, en los receptores, fuerzas ocultas, elementos de una economía moral y una relación entre la imagen de Cortés y Figueres dentro del ideario político del campesinado generaleño y sectores subalternos en general.

Por otra parte, se analiza la correlación de fuerzas sociales y políticas. En el último capítulo se analizan los resultados del proceso, es decir, se retoman los elementos de los procesos de colonización y cómo se va formando una acción política de base agraria, lo cual se decanta y manifiesta en un conflicto bélico. También dedicamos este apartado al análisis de los resultados de las diferentes fuerzas sociales, sus apuestas y sus fracasos. Se considera el papel de la oposición, su atomización y su recomposición posterior a 1958 como producto de rupturas internas del Partido Liberación Nacional en la zona.

Todos los apartados mencionados están basados en el análisis sistemático del testimonio oral. Sin embargo, parte del escenario y el análisis se apoya en fuentes secundarias. En todo momento se trató de relacionar la coyuntura local con la nacional e internacional, aunque se debe tener presente que se trata de una

investigación eminentemente local correspondiente a un seminario de graduación en licenciatura.

Nuestro trabajo se centra en una visión de historia social y política, sumándonos a la corriente que intenta superar los postulados tradicionales y proponer explicaciones e inquietudes en ese sentido. Esto no significa, desde luego, desmerecer los aportes de la escuela positivista. Por el contrario, ella es un incuestionable sustento para los nuevos esquemas interpretativos de la historia.

La historia política, creemos, ha encontrado una amplia senda para darle voz a quienes no la tenían y para alcanzar un nuevo estatus de historia sociopolítica.



## CAPITULO I

**DELIMITACION DEL ESTUDIO: "PROCESO SOCIO-POLITICO DE LA DECADA DEL 40: SECTORES SUBALTERNOS Y REDES DE PODER EN PEREZ ZELEDON.**

### **1. Definición del Objeto de Estudio.**

#### **1.1. Presentación y justificación del tema:**

Es importante mencionar que este trabajo surge del Seminario de Graduación titulado: "De la Protesta Social a la Concertación Social: Recuperación de Fuentes Orales para el Estudio del Peón Agrícola Costarricense", el cual, a su vez, es una nueva modalidad para obtener el Grado de Licenciatura en Historia en la Universidad de Costa Rica.

Nuestra investigación buscará establecer las redes de poder en Pérez Zeledón durante la década de 1940. Esto con el propósito de ubicar, espacial y temporalmente, los principales actores y mecanismos de concentración de poder activos en dicha región.

El presente trabajo de investigación, lo hemos denominado "Proceso socio-político de la década del 40: Sectores subalternos y redes de poder en Pérez Zeledón". Nos hemos propuesto, además, dar respuesta a una serie de inquietudes teóricas y metodológicas que siguen siendo objeto de cuestionamiento en la práctica histórica; si es pertinente o no el uso de la historia oral en la investigación social; si ésta tiene un basamento epistemológico que

respalde su utilización; o si es simplemente una fuente más dentro del marco metodológico en las disciplinas sociales, éstas son algunas de las preguntas que giran en torno a la denominada historia oral.

Es importante para el colectivo de investigación, determinar los niveles de movilización social de los campesinos actores en el conflicto bélico de 1948 y las expectativas que éstos tenían al término de la guerra.

A partir de esta realidad y retomando un problema histórico específico, trataremos de ir descifrando su viabilidad para responder a situaciones sociales y políticas concretas. Desde esta perspectiva, hemos asumido el reto de aproximarnos a los actores sociales olvidados por aquella historia que no gusta recordar a sus protagonistas directos. Esa historia que, inexplicablemente, los desplaza del lugar que les corresponde; esa historia de nombres y no de hombres.

Intentaremos develar, por medio de la entrevista, el manto oscuro que oculta a hombres y mujeres, quienes sin pretender figurar en la historia, se convirtieron en agentes históricos indiscutibles de un episodio tan recordado como la Guerra Civil de 1948, básicamente en el cantón de Pérez Zeledón.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup>

Entendemos por Pérez Zeledón, el actual territorio ocupado por dicho cantón.

La Guerra Civil de 1948 fue el acontecimiento culminante de un sinnúmero de sucesos políticos que prepararon el escenario del conflicto.

La Costa Rica que precedió la década de 1940 se caracterizaba por la convivencia, relativamente pacífica, de sus moradores y por la existencia de una clase social dominante cuyo conservadurismo (opuestos al progreso implicado en el cambio) condujo al país, merced a su relativo fácil acceso al poder, a su progresiva ruina política, social y económica. La transferencia casi automática del poder estatal cada cuatro años entre la élite gobernante, mediante el uso de las elecciones como plataforma para conseguirlo, habría sido un acicate para la paulatina pérdida de confianza de los ciudadanos hacia los candidatos postulados para optar a la Presidencia de la República. La expresión final de esta situación se dio en marzo de 1948, con la declaratoria de nulidad de las elecciones presidenciales de febrero de ese año.

El conflicto tuvo sus manifestaciones originales de violencia en San José y Cartago. Sin embargo, el núcleo de concentración militar se desplazó casi de inmediato a Dota, Tarrazú y Pérez Zeledón. Desde ahí José Figueres, líder del movimiento opositor al gobierno, inició el reclutamiento de combatientes (en su finca La Lucha y lugares circunvecinos, básicamente) para derrocar, por la fuerza, lo que ellos denominaban la dictadura Caldero-Comunista, que le había negado el triunfo electoral a don Otilio Ulate Blanco.

Desde La Lucha, Santa María de Dota, San Marcos de Tarrazú y El Empalme y ante la presión que ejercían las fuerzas del gobierno en los sectores próximos a éstos, el mando militar del Ejército de Liberación Nacional instaló una de sus bases estratégicas de operaciones en el cantón de Pérez Zeledón. Para conseguirlo, era necesario conquistar dicho territorio utilizando un destacamento que, en cosa de minutos, lograra reducir a la impotencia a los oficiales gubernamentales residentes en dichos lugares.<sup>6</sup>

Con motivo de la anulación de las elecciones presidenciales de 1948, Pérez Zeledón vivió una gran efervescencia social. La conquista de este cantón por los "revolucionarios" -rápida por cierto-, buscaba concretamente el aprovechamiento de su campo de aterrizaje para el transporte de armamentos y municiones procedentes de Guatemala. Además pretendían asegurarse una salida a Panamá en caso de derrota. Los principales detalles de las operaciones militares en Pérez Zeledón se desarrollan al final del Capítulo Cuarto y Anexo N° 2.

Pretendemos igualmente, demostrar la importancia de la historia oral para el análisis de los conflictos socio-políticos desde la visión de los sectores subalternos.

El testimonio oral cobrará fuerza y valor en el tanto que nos permita incursionar en el apasionante mundo de los recuerdos. A

---

<sup>6</sup>

Ver Anexo N° 2. Sinopsis de los hechos Militares en Pérez Zeledón.

través de ellos intentaremos la reconstrucción de la vida política local del Pérez Zeledón de los años cuarenta, para establecer las redes de poder existentes y los factores que motivaron el estallido de la guerra de 1948 en este cantón.

Es innegable que el factor económico es frecuentemente un condicionante para la obtención del poder político. En consecuencia, y en la medida que logremos estimar el nivel de posesión de bienes de producción en manos de los actores del conflicto armado, podremos establecer el tipo de expectativas que éstos guardaban al término del mismo, y la forma en que se tejieron las redes de poder local antes, durante y después de él.

## 1.2 Delimitación del ámbito temporal:

El equipo de investigación se propuso determinar las motivaciones que estimularon la participación de sectores campesinos de Pérez Zeledón en la Guerra Civil de 1948. Concretamente, establecer la procedencia y extracción socio-económica de los primeros pobladores de Pérez Zeledón, para determinar si existió algún tipo de ligamen de estas familias o sus herederos, con los núcleos de poder local previos al estallido del conflicto armado. Es decir, si esas familias constituían una élite local.

Esto, del mismo modo, nos ayuda a aclarar que factores

impulsaron la integración de dichos sujetos al conflicto bélico; sean éstos por ascenso político, social, económico, o bien para asegurarse el patrimonio que ostentaban.

Evidentemente, es necesario, por lo menos, determinar qué tipo de expectativas y motivaciones tuvieron los primeros colonizadores de Pérez Zeledón (no indígenas) y, muy especialmente, los que formaron parte de la última oleada migratoria hacia este cantón entre las décadas de 1930 a 1950 aproximadamente. Significa, que este período fue el punto de referencia temporal para delimitar cronológicamente nuestra investigación.

La denominada "invasión" de diciembre de 1948, es un termómetro importante para medir la situación real de Costa Rica finalizado el anterior conflicto armado. Si bien es cierto que el acontecimiento bélico de esa fecha no afectó directamente a Pérez Zeledón, es un hecho coyuntural importante porque fue el reflejo de una situación de disgusto en un sector (mayoritario o minoritario, no sabemos) de la población, relacionado con los hechos políticos y militares de 1948.

En el equipo de investigación existió cierto cuestionamiento sobre los móviles que, en exclusiva, según se afirma, motivaron la participación e integración del sector campesino en la Guerra Civil de 1948, a saber la defensa de la pureza del sufragio y las garantías sociales. Consideramos hipotéticamente que pudieron

haber existido motivaciones de otra índole, como la lucha por la conservación de sus parcelas, la promesa de mejores condiciones de vida posteriores al conflicto, o, en su defecto, escalar peldaños en la vida política por medio del partido vencedor.

En todo caso, no debemos perder de vista nuestro interés por devolverle a la historia de 1948 a sus protagonistas directos. Darles la oportunidad de aparecer en el escenario de la historia política costarricense como actores principales.

### 1.3. Concreción de problemas

Nuestra investigación buscará responder los siguientes problemas:

- ¿Cómo se integraron y funcionaron las redes de poder regional en Pérez Zeledón, durante la década de 1940?.
- ¿Es viable la utilización de la historia oral, para el análisis y esclarecimiento de conflictos socio-políticos desde la visión de los sectores subalternos?.
- ¿Cuál fue la motivación que tuvieron los combatientes campesinos para participar en la Guerra Civil de 1948 en

Pérez Zeledón?

#### 1.4. Concreción de objetivos

##### 1.4.1 Generales:

- Determinar la viabilidad del uso de la historia oral en el análisis y esclarecimiento de los conflictos socio-políticos que se manifestaron en Pérez Zeledón, durante la década de 1940.

Contribuir a crear un archivo de la palabra vinculada a la participación del sector campesino en el conflicto bélico de 1948.

- Establecer los mecanismos ideológicos utilizados por los sectores dominantes de Pérez Zeledón para integrar y hacer funcionar las redes de poder que ahí operaron.

##### 1.4.2 Específicos:

- Demostrar por medio de la entrevista dirigida, semi-abierta, aplicada a los campesinos ex-combatientes en la Guerra Civil de 1948, la validez de sus testimonios para el análisis y esclarecimiento de los conflictos socio-políticos que se manifestaron en Pérez Zeledón

durante la década de los cuarenta.

- Establecer la relación que existe entre los procesos de migración a Pérez Zeledón y la posterior configuración socio-política del cantón.
- Determinar el papel que jugaron los espacios políticos como: la Iglesia y la Escuela, entre otros, en la dinamización y fortalecimiento de las redes de poder en Pérez Zeledón manejada por los sectores dominantes.

### 1.5. Estado de la cuestión

Los sucesos acaecidos durante la década de los años cuarenta en Costa Rica, han sido un tema al que la historiografía nacional le ha dedicado amplio margen de su quehacer, sobre todo en lo que respecta al conflicto bélico en 1948.

La mayoría de las obras escritas<sup>7</sup> al respecto presentan una constante; son obras de carácter partidista, es decir que explican el conflicto de 1948 en términos que buscan enaltecer o a desvalorizar la acción de un grupo socio-político. Por un lado, están las obras que exaltan la labor social del Presidente Calderón Guardia y sus colaboradores; por lo general estas obras nos dan la idea de Calderón como incomprendido por otros actores socio-políticos. Otro grupo de obras la constituyen aquéllas que defienden o privilegian la acción del Centro para el Estudio de los

---

7

Las obras consultadas son las que se constatan en la bibliografía, concretamente sobre la guerra civil de 1948.

Problemas Nacionales y que unen a dicha organización con la figura de José Figueres; son obras escritas en su gran mayoría por personajes vinculados al Partido Liberación Nacional.

Un tercer grupo, esta constituido por aquellos actores que sobrevaloran la acción del Partido Comunista en los hechos políticos y militares. Esta posición es muy apreciable en muchas de las obras escritas por sociólogos e historiadores en épocas más o menos recientes.

Cabe agregar que en la mayoría de las obras analizadas los sujetos sociales que aparecen claramente identificados son los políticos de renombre, e incluso en la presentación de los hechos bélicos, los personajes rescatados son los líderes de las fuerzas del gobierno y, cuando mucho, los líderes de las columnas opositoras. Sólo en la obra de Neftalí Durán, el combatiente común (el hombre de la base, llámese pequeño productor, peón bananero) aparece aunque soslayadamente, es decir inmersos dentro de grandes estructuras, con títulos como "Obreros y peones comunistas", "fuerzas del ejército", "Ulatistas", "Figueristas", etc. Es decir, los calificativos estructurales, o el "gran" nombre del personaje se han encargado de ocultar los nombres y vivencias de cientos de autores aún anónimos, cuya voz busca un espacio para ser escuchada en la historiografía costarricense.

Debemos acotar que la mayoría de las obras pretenden explicar

un conflicto desde los centros de poder nacional, sobre todo desde la capital. Las regiones se citan sólo en el momento del hecho bélico, el análisis regional es dejado de lado, lo que impide mirar las particularidades y similitudes de las acciones en un nivel micro-social, lo cual viene en detrimento de los actores sociales cuya acción no fue recogida por la historia escrita. De ahí que para el grupo de autores que incluimos como calderonistas, las causas del conflicto son la incomprensión de las "reformas sociales", y la manipulación de José Figueres. Los hechos son escritos como la negativa del grupo alzado a negociar y los resultados son por un lado la persecución política, y por otro, el impedimento de la reforma social.

Para el grupo de autores vinculados al Partido Liberación Nacional, las causas del conflicto fueron: la mala administración pública, el nepotismo, la violación del sufragio. Los hechos armados se vinculan con el sacrificio y la gran vocación táctica militar de José Figueres y su grupo, así como el triunfo militar. Los resultados son la fundación de una "nueva República", en la cual se da la justicia social, ahora profundizada y unida con la justicia política y con la consolidación de un régimen de derecho.

La versión vinculada al partido comunista mira las causas como la intolerancia de los sectores "burgueses tradicionales" a la concesión de un diálogo nacional en torno a elementos como las reformas sociales, etc. En los hechos destaca la incapacidad y

desinterés del gobierno de Picado por realizar una lucha militar sistemática, situación que comparan con la actitud del Partido Comunista de optar por la vida de los ciudadanos antes que por una masacre. Ven la acción de sus militantes como la de mártires aislados del gobierno, los resultados los observan como el sacrificio del Partido Comunista; el inicio de un nuevo modelo de desarrollo capitalista y de reacomodo de los grupos sociales, donde los sectores dominantes utilizaron nuevas formas de dominación.

Como se puede ver, en todos los casos el análisis se centra en la repercusión que a nivel nacional implicó el conflicto de 1948- la coyuntura de los 40-. Dentro de las obras analizadas sobre la coyuntura de 1948 encontramos grandes vacíos en lo que respecta a los procesos socio-políticos locales, la participación de sectores subalternos, y "la reivindicación histórica" de los mismos. De ahí que trataremos de hacer un balance general de los estudios realizados sobre este cantón, en cuyo caso tratamos de rescatar los aspectos fundamentales acerca de la colonización y migraciones, tenencia de la tierra, correlación de fuerzas políticas, agentes ideológicos, comunicación local, nivel socio-organizativo y personajes destacados en el cantón.

La mayoría de los estudios realizados en torno a la historia local del cantón, son tesis de grado y se vinculan muy estrechamente con la historia agraria, lo cual favorece en parte nuestro estudio. Decimos en parte, porque nuestro trabajo, no es

estrictamente de ese tipo, sino que se orienta hacia procesos políticos en sociedades con base agraria.

La temática de tales trabajos, parte, casi en forma general, del proceso de colonización de Pérez Zeledón. Se inicia, sobre la base de la expulsión de los aborígenes de ese cantón y del establecimiento de colonos desde 1850. Estos inmigraban sobre todo por la atracción que ofrecían nuevas tierras, en particular por su fertilidad y facilidad para obtenerlas. Los autores analizados concuerdan en que inicialmente existía la pequeña propiedad, y la presencia de procesos legales y coordinados con el Estado para la obtención de ésta. Por lo general, las tesis sobre el desarrollo histórico de Pérez Zeledón tratan de señalar procesos migratorios; buscan diferenciarlos y establecerlos por años. Estas periodizaciones son muy variadas, el acuerdo que existe entre los diferentes autores es que los procesos migratorios se generan entre 1850 y se extienden hasta 1950.

Dos grandes variables cumplen un papel fundamental en la explicación causal de las migraciones. Por un lado, se encuentra la atracción que ejercía Pérez Zeledón. Tal idea se sustenta en que el cantón era muy atractivo por la fertilidad de sus suelos, y por la facilidad de obtener terrenos propios. Por otra parte, se encuentra la tesis expulsionista. Esta se sustenta en el argumento de que los colonizadores provenían de zonas de frontera agrícola cerrada, o bien de zonas donde habían perdido su tierra,

especialmente por deudas. En lo que respecta a los lugares de procedencia de los inmigrantes, hay consenso al afirmar que la mayoría provenían de la zona de los Santos, especialmente de Santa María de Dota; aunque en los estudios analizados aparecen personas de otros sitios más lejanos.

Un punto sustentado por varios autores, es el referente a la apertura de la Carretera Interamericana de 1936 a 1950. Ellos enfatizan que de 1940 a 1950, especialmente, se generó un auge migratorio hacia Pérez Zeledón, sobre todo, por el fácil acceso que esto representaba, así como por la ventaja de poder establecer un intercambio comercial más fluido con otras partes del país. Esto superaba las dificultades y pocas rutas de comercio anteriores, de los cuales se destacan dos: la ruta Santa María-Cartago y la vía de cabotaje Dominical-Puntarenas. Para algunos autores, tal apertura y consolidación de la Carretera Interamericana significó serios cambios, sobre todo en el ingreso de capital extranjero, la proletarianización y los problemas sociales.

Quizá uno de los elementos menos estudiados, o bien no profundizados en las investigaciones, lo constituye las relaciones de poder en Pérez Zeledón. A pesar de esto, existe la tesis de grado de Luis Guillermo Solís titulada: "La Dinastía de los Colonizadores". Un Análisis Socio-Político de un Area de

Colonización Reciente en Costa Rica: San Isidro de Pérez Zeledón"

8. La tesis de Solís comparte con otros autores varios puntos de vista, sobre todo la idea de que los primeros pobladores fueron acumulando poder económico y político; unos en una espiral que incluso los vincula al poder nacional a través de la Asamblea Legislativa. Las relaciones sociales entre peón y patrón se ven mediatizadas por elementos como el caudillismo, compadrazgo y sobre todo, por el "vecinismo". Algunos autores establecen un vínculo de las primeras familias con la estructura del Partido Liberación Nacional.

La deficiencia de este tipo de obras está vinculada con aspectos teóricos; y en ocasiones se fuerza la fuente para probar algunas intenciones. Las relaciones sociales entre los grupos no son analizadas a profundidad; no se establecen los patrones socio-políticos que los inmigrantes traían consigo, su valoración del mundo, su comportamiento o formas de asimilación del proceso migratorio, etc. Además, elementos como capital previo, y la dinámica y reproducción de las fuerzas productivas no se establecen y sustentan con un buen fundamento teórico.

En cuanto a los aspectos socio-políticos, los análisis tienden a mirar el poder político formal como el único importante, de tal manera que no se consideran elementos como el crédito, o el poder

moral. El hecho de que todas las familias estén relacionadas es un poco irrelevante, por cuanto no se mira la población mayoritaria del cantón; es decir, existen ciertas familias poderosas, pero también hay representantes de esas familias que no ostentan poder alguno. En zonas de baja población, es lógico encontrar relaciones endogámicas, vínculos entre las familias y el poder. Consideramos más útil, analizar aquellos mecanismos mediante los cuales ciertos miembros de las familias ascendieron en la estructura de poder y por qué otros no. El marco de análisis es muy similar al usado por Samuel Stone en su "Dinastía de los Conquistadores" <sup>9</sup>, ya que se selecciona el grupo de poder político y se busca su génesis. De hacerse lo contrario, siempre se encontrarían nexos entre representantes de familias poderosas, y primeros colonizadores.

Otro elemento que se deja de lado con frecuencia, es el referente a la coyuntura de 1948. Este es básico en el desarrollo político, social y vivencial de Pérez Zeledón. Alusiones breves, líneas muy generales y de gran carencia empírica, caracterizan lo poco que se habla de tal proceso.

En síntesis, la fuente escrita parece no haber sido suficiente para la construcción de un profundo análisis socio-político local. De ahí que sea necesario mirar hacia otros derroteros, no sólo en el terreno de las fuentes, sino en el uso de mejores técnicas

---

<sup>9</sup>

Stone, Samuel. La Dinastía de los Conquistadores. La Crisis del Poder en la Costa Rica Contemporánea. San José, EDUCA, 1982. *passim*.

metodológicas y fundamentos teóricos sólidos.

#### 1.6. Marco teórico

Para efectos de orientar y homogenizar la comprensión del estudio, "Proceso Socio-Político de la Década del 40: Sectores subalternos y Redes de Poder en Pérez Zeledón," es necesario señalar las categorías que utilizamos como recurso teórico para sustentar nuestra investigación empírica.

Por ser el cantón de Pérez Zeledón una zona de reciente colonización agrícola y por la relevancia que tiene para nuestra investigación el poblamiento y procedencia de estas personas, nuestro estudio parte de una valoración del acto migratorio, el cual está caracterizado por dos factores: el expulsionista y el de atracción.

A propósito de los factores de expulsión que coadyuban al proceso migratorio, consideramos -retomando las propuesta de Paul Singer- que éstos responden a aspectos de dos órdenes: factores de cambio, derivados de la introducción de relaciones de producción capitalistas, lo cual provoca expropiaciones a campesinos, aparceros y demás agricultores no propietarios; en segundo orden, están los factores de estancamiento, que se manifiestan en forma de una creciente presión poblacional, sobre una disponibilidad limitada de áreas cultivables, por el rendimiento de la tierra, así como

por la monopolización de ésta por los grandes propietarios.<sup>10</sup>

El proceso de atracción se da implícitamente a partir de las causas expulsionistas. La atracción significa la búsqueda de tierras libres y fértiles. La necesidad de movilidad social es un elemento importante en la tesis de atracción.

Estos emigrantes traen consigo sus enseres, algunos recursos económicos, pero sobre todo angustias, sueños, aspiraciones, cultura y su condición social. Ellos mismos se autodenominan campesinos, se entiende por ello: un conglomerado social cuya condición básica de reproducción es la actividad agrícola y que socialmente se caracteriza por una unidad de expresión cultural (económico, social y política) que les da identidad como sector, amén de sus diferencias económicas y sociales internas.

Para facilitar nuestro objetivo de estudio y análisis de la compleja gama de interacciones socioeconómicas, pero fundamentalmente sociopolíticas entre los productores, nos apoyamos en las categorías de unidades productivas desarrolladas por Mario Samper<sup>11</sup>, de las cuales detectamos básicamente tres de ellas en el cantón de Pérez Zeledón a saber: Unidades domésticas deficitarias, unidades domésticas intermedias y unidades domésticas

10

Arguello, Manuel. Los más pobres en lucha. Heredia EUNA. 1981. p. 72.

11

Samper Kutschbach, Mario. "Historia Social Agraria: elementos conceptuales para su análisis." En: Historia, Teoría y Métodos. Elizabeth Fonseca Corrales, Compiladora. 1 ed. San José, Costa Rica: EDUCA, 1989. Págs. 165-166.

excedentarias.<sup>12</sup>

La interacción entre las diferentes oleadas migratorias y los grupos familiares de las unidades de producción mencionados se analizan en los capítulos II y III. Según constatamos, se fueron generando formas solidarias a partir de las relaciones que se tejen entre las familias y las personas alrededor de este intercambio económico y social que hemos llamado **Redes de Ayuda Mutua**. Relaciones que en sí constituyen una organización "natural" de los pobres, pues no tienen más reglas que la necesidad sin que ésto sea plenamente consciente, ni se caiga en su reglamentación. Allen Cordero y Nuria Gamboa<sup>13</sup> conceptualizan la ayuda mutua como:

**"...un tipo de relación entre unidades domésticas que resulta equivalente a un valor monetario, y cuya función es ser un mecanismo para la reproducción de la fuerza de trabajo. La relación se efectúa por medio de intercambio**

12

**Nota:** Entendiéndose por Unidades Domésticas Deficitarias: "El potencial productivo de su tierra y demás recursos materiales les permite ocupar la mayor parte, pero no toda la capacidad laboral de la familia, así como generar un producto que, bajo condiciones socialmente específicas, es suficiente para satisfacer buena parte de, pero no todas, las necesidades para la reproducción simple de la unidad doméstica. Son unidades de producción y consumo en las cuales sus propios recursos (ya directamente o mediante intercambio) son la base primordial de su reproducción como unidades domésticas, pero resultan insuficientes para cubrir todas sus necesidades de consumo y renovar la producción exactamente al mismo nivel. Necesitan ajustar los recursos materiales a la capacidad laboral mediante la obtención periódica de tierra adicional bajo diversos arreglos contractuales, o complementar el ingreso familiar trabajando regularmente en labores no agrícolas o fuera de la finca."

Y por Unidades Domésticas Intermedias:

Su tierra y demás recursos materiales usualmente ocupan toda la mano de obra familiar, sin que haya excedentes permanentes y significativos de capacidad laboral. Son unidades domésticas con un equilibrio general entre producción y consumo. El producto que generan puede satisfacer todas las necesidades básicas del grupo familiar y les permite hacer las inversiones necesarias para continuar la producción a un nivel muy similar. Cualquier faltante o sobrante tiende a compensarse durante el año."

Y por Unidades Domésticas Excedentarias:

"El potencial que utiliza regularmente fuerza de trabajo familiar pero también tienen significativos requerimientos de mano de obra no familiar. Los ingresos (por renta o por uso directo del producto generado) generalmente cubren más que las necesidades de consumo familiar y reinversión, de modo que es posible expandir gradualmente la producción. La desproporción entre recursos materiales y capacidad laboral de la unidad doméstica puede ser constante o variable, pero es un rasgo distintivo de este tipo de unidad, y una base potencial para la acumulación".

13

Allen Cordero y Nuria Gamboa. Las redes de ayuda mutua como mecanismo de sobrevivencia de los sectores empobrecidos. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Antropología y Sociología. U.C.R. 1989. P. 54-55.

y donación de bienes y servicios que tienen un determinado costo en el mercado...La ayuda Mutua...es un concepto que engloba cualquier práctica que adquiera la relación de ayuda: el intercambio o la reciprocidad, el regalo de bienes y el ofrecimiento de servicios sin devolución, y la compartición de bienes y servicios."

Además:

"La ayuda mutua es una relación social basada en un principio de generosidad, de economía de recursos para satisfacer necesidades de reproducción de la población... Pero ésta, tampoco está exenta de interés ya que se establece, implícitamente y mediante una especie de relación contractual no formal, que la devolución del favor prestado se hará cuando surja la necesidad por el lado del otro contrayente..."

Para el caso de Pérez Zeledón la Ayuda Mutua tiene expresiones especiales como las **manos cambiadas**, entendiéndose esto como la prestación de un favor o servicio en la finca de otro productor en un momento que es apremiante la mano de obra, o cuando se le apoya con algo que éste no sabe hacer, como por ejemplo, construir una casa, si el apoyo es a "manos cambiadas" el beneficiado las retribuirá compensando las horas en el momento que el otro las necesite.

Así mismo se expresa la Ayuda Mutua a través de la solidaridad que surge a partir de una experiencia de vida que tiene como contexto las consecuencias del capitalismo agrario; a saber, la proletarización o la pérdida de la tierra. Ante tal situación, la solidaridad se da para superar el impacto del proceso migratorio y asegurar la supervivencia del grupo. Tal y como nos lo confirmó la siguiente información:

"Los sectores sociales caracterizados por su escaso ingreso requieren de innumerables formas solidarias para alcanzar la subsistencia ligada fuertemente con la supervivencia del grupo como totalidad. Se requieren complejas formas de comunicación y de intercambio de bienes y servicios donde la simple información compartida juega un papel vital".<sup>14</sup>

Por lo tanto, las relaciones sociales que se tejen en torno a la ayuda mutua se expresan concretamente en un fenómeno social que llamamos **Redes de Ayuda Mutua**, las cuales se presentan como redes de organización informal o mecanismos de carácter informal (de sobrevivencia). Esto es una relación social que está más allá de la familia nuclear, tradicional, más allá del estrato social, en nuestro caso más allá de determinado tipo de unidad productiva.

La solidaridad, ayuda mutua o manos cambiadas se desarrollaron en el cantón entre vecinos, y/o parientes, las cuales adquieren formas concretas de relación social. Por ello, es importante retomar la tipología de **Redes de Ayuda Mutua** que analizan Allen Cordero y Nuria Gamboa, como son:

- i) De parientes: son redes constituidas por dos o más familias unidas por relaciones de parentesco y que intercambian bienes y servicios.
- ii) De vecinos: son redes conformadas por dos o más familias vecinas que mantienen relaciones de

intercambio.

iii) De familia extensa: es la red de ayuda mutua que funciona al interior de una familia extensa. Es también una red de parientes pero la diferencia es que no son vecinos, sino que comparten una misma casa. ✓

iv) Mixta: son las redes que combinan dos o tres de las anteriores posibilidades. ✓

Estas expresiones, más otras que se dieron como producto de relaciones contractuales entre patrones y campesinos que jornaleaban parte de su tiempo en las fincas de éstos, gestaron entre ellos relaciones políticas de corte clientelista. Estas las definimos como un tipo especial de intercambio mutuo con las siguientes características: a) la relación ocurre entre actores que tienen poder y estatus desigual; b) la interacción que sirve de fundamento a esa relación se caracteriza por un intercambio simultáneo de recursos de diferentes tipos, sobre todo, económicos y políticos (apoyo, lealtad, votos, protección), y promesas de reciprocidad, solidaridad y lealtad; c) el intercambio de recursos es mutuo; d) tiende a desarrollar un fuerte componente de reciprocidad y confianza en la relación que se proyecta en el largo plazo; e) a pesar de su persistencia y consistencia, las relaciones entre patronos y jornaleros se inician de manera

voluntaria y pueden romperse de la misma manera; f) las relaciones entre patronos y jornaleros son muy desiguales y expresan la diferencia de poder entre unos y otros. Los patronos monopolizando recursos necesarios para los jornaleros.<sup>15</sup>

El proceso social y político que se fue configurando al interior de las diferentes unidades productivas en este espacio geográfico moldeó las diferentes fuerzas socio-políticas,<sup>16</sup> refiriéndonos a una manifestación específica de la interacción entre grupos sociales, contendientes por, o copartícipes, en el ejercicio de alguna forma de poder político. Dentro de estas fuerzas socio-políticas son de especial importancia para nosotros, los sectores subalternos, cuya condición se define porque no son ellos quienes ejercen el poder; pero, sí serán una expresión política que interactúa asimétricamente entre quienes ejercían, personal o colectivamente, el poder y quienes se movilizan para influir en él u optar por él. Dentro de estos sectores subalternos cobran especial importancia los ligados a las unidades de producción deficitaria en la base de nuestra pirámide social, quienes cierran filas en la defensa de valores y creencias relacionadas con su experiencia de vida, las cuales los motivaron a actuar políticamente. Contrario a este planteamiento, los sectores dominantes presentan la situación subalterna como

---

<sup>15</sup> Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Diccionario Electoral. 1ª edición. San José, Costa Rica. Capel. 1988 p. 114-115.

<sup>16</sup> Saenger K. Mario. "Fuerzas Sociopolíticas y Procesos Electorales en Costa Rica, 1921-1936". En: Revista de Historia. Número Especial (1989). Heredia, Costa Rica. EUNA-EUCR, 1989. p. 157-160.

complementaria y funcional a sus propuestas; minimizan la participación de los campesinos en el conflicto del 48 a la defensa de la libertad del sufragio.

Desde nuestro punto de vista, los sector subalterno son los que luchan por obtener los beneficios que según Thompson están basados en una idea tradicional de las normas y obligaciones sociales, de las funciones económicas propias de los distintos sectores de la comunidad que, tomadas en conjunto, puede decirse que constituían la "economía "moral" de los pobres"<sup>17</sup>. Thompson define esta categoría como política, puesto que supone nociones del bien público, categórica y apasionadamente sostenidas, las cuales para el caso que a nosotros nos interesa, cruzaron al sector subalterno en la defensa de sus valores y patrimonio (casa, tierra y familia) más que su filiación político-partidista.

En cuanto a las Redes de Ayuda como forma de organización social y simbólica, dan paso a la articulación y estructuración de las redes de poder local, las cuales tienen origen o están relacionadas con la pertenencia a un grupo familiar que ostenta el carácter de primeros pobladores; con el proceso de organización generado en la etapa de asentamiento; con la ubicación geográfica de los grupos sociales; con la propiedad de los recursos (tierra-ganado), del acceso al canal de circulación de productos

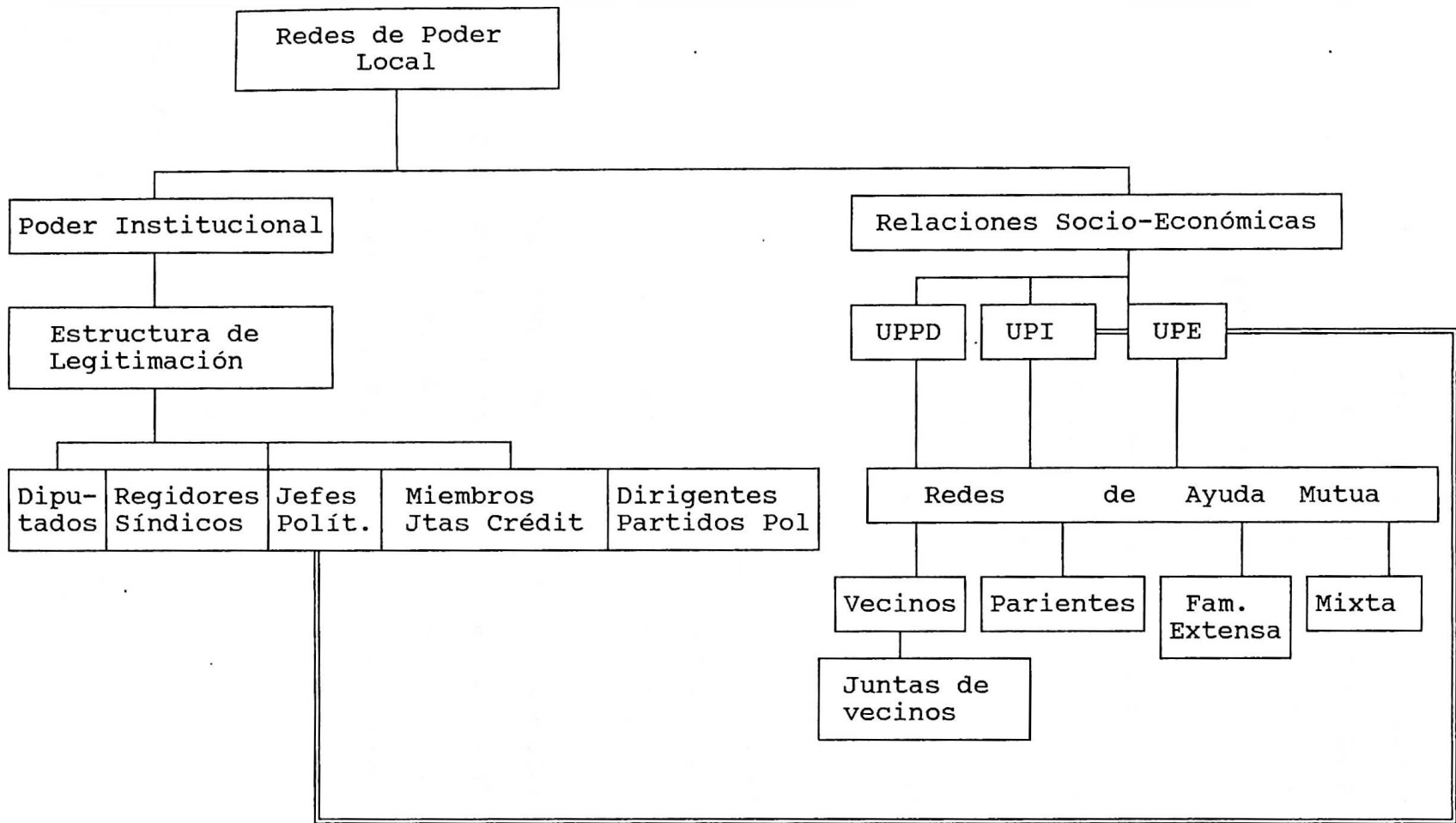
17

Thompson, E.P. Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial. Editorial Crítica, Barcelona, España. 1984. p. 66

agropecuarios, y con el manejo efectivo de mecanismos de decisión en la comunidad.

Al interior de un sistema formal de autoridad y poder institucional, el Estado establece relaciones dinámicas con grupos de poder local para ejercer autoridad.

La compleja dinámica de las Redes de Ayuda Mutua y Poder Local podemos verlas representadas en el siguiente gráfico:



Para el caso de Pérez Zeledón existen como ya dijimos tres unidades económicas. En el gráfico se representan como: PD para unidades domésticas de producción deficitaria PI para unidades intermedias y PE para unidades excedentarias.

Todas estas unidades se articulan mediante las relaciones socioeconómicas que se construyen a través de las redes de ayuda mutua. Es decir, se establecen entre ellas relaciones recíprocas de intercambio, expresadas en redes de parentesco y vecinales; estas últimas tienen como expresión organizativa informal las juntas de vecinos.

Estas redes de intercambio establecen conexiones con las redes de poder local, pero sólo a partir de dos unidades productivas económicas, a saber: producción intermedia y excedentaria.

Esta estructura de poder local adquiere carácter de legitimación del poder institucional en el cantón, a través de figuras de autoridad: diputados, regidores, síndicos, dirigentes de partidos políticos, jefes políticos, miembros de las juntas de crédito.

## **1.7. Marco metodológico**

### **1.7.1 Ubicación**

Esta investigación pretende recuperar la memoria de los excombatientes del 48 en Pérez Zeledón, elementos estructurales y simbólicos que coadyuvaron a moldear la historia política contemporánea costarricense. Nos interesan las motivaciones y expectativas de sectores subalternos altamente comprometidos con este proceso político. Busca elementos que nos permitan entender el populismo político, la subordinación de clase, el consenso político costarricense y la formación de las redes de poder local de la estructura partidista de este país.

El esfuerzo por la recuperación histórica contribuye a fortalecer la conciencia de los sujetos populares, en la medida en que se reconocen como actores protagónicos de la historia, quienes encuentran que lo histórico no es sólo lo que está en los libros, sino también en sus luchas, su cotidianidad, su vida toda.

No se pretende maximizar la gesta, sino destacar la fuerza de lo popular como motor de la historia, lo cual no siempre es encauzado hacia el beneficio de las mayorías, ni a destacar su papel en la construcción de la democracia, tal y como dice Alfonso Torres:

**"El pueblo empieza a tener conciencia crítica cuando comprende su situación y empieza a explicar las cosas desde sus propios intereses. Para cambiar nuestra situación es necesario conocerla y para conocerla adecuadamente es necesario analizar las fuerzas**

históricas que condujeron a ella.<sup>18</sup>

En este sentido, las cuestiones del pasado deben ser abordadas en el terreno en el cual se plantean realmente: el de la eficacia política y no el de la erudicción. En la historia lo que está en juego es la política.

### 1.7.2 El método de la historia oral

El plantearnos el método de la historia oral no es antojadizo, sino que es uno de los recursos fundamentales para abordar el estudio de la historia política de los sectores subalternos. Asumimos el planteamiento de F. Ferraroti en el sentido de que la vida de una persona, inmersa en una cotidianidad, es síntesis histórica de una época y cultura:

"...es una praxis que hace suyas las relaciones sociales, las interioriza y las reexterioriza en estructuras psicológicas a través de la actividad de desestructuración. Cada vida humana se revela en sus aspectos menos generalizables, como una síntesis vertical de una historia social. Cada comportamiento o acto individual aparece en sus formas específicas como una síntesis horizontal de una estructura social ... cada individuo es una totalización de un sistema social."<sup>19</sup>

La historia oral no sólo recupera la voz del pasado, sino que

---

18 Torres, C. Alfonso y otros. Los otros también cuentan: Elementos para la recuperación colectiva de la historia. Dimensión Educativa, 2da. Edición, 1992. p.42.

19 Ferraroti, Franco. La Historia y lo Cotidiano. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1990. p. 9

puede ser garantía o presagio de un mundo nuevo que viene hacia la luz, o bien, puede referirnos a un mundo que no se resigna a morir. La historia oral no es sólo retrospectiva, es también un método de autoescucha de la cotidianidad. Es a su vez, una crítica y desmitificación de la macro historia, es síntesis entre la macro y la micro historia. Da la palabra a sectores que parecían excluidos de la historia, en tal sentido es una ampliación de perspectivas y todo esto la hace diferente a la historia tradicional, entendida ésta como el relato oficial que excluye a los protagonistas directos de los hechos y exalta a los grandes personajes.

La historia oral es método en la medida que nos permite la reconstrucción de la experiencia histórica desde otra perspectiva, desde la perspectiva de la historia popular. Dando voz a una cosmovisión excluida de la historia, que a partir de un análisis de lo socio-simbólico y socio-estructural, intenta comprender la compleja trama de interacciones entre individuo y sociedad <sup>20</sup>.

Estos planteamientos son abordados con mayor profundidad en la memoria que sobre aspectos metodológicos se elaboró para describir el proceso de investigación. (Ver anexo 8)

### 1.7.3 Proceso metodológico

---

20

Acuña, Víctor Hugo. "La historia Oral, las Historias de Vida y las Ciencias Sociales". En Historia: teoría y métodos. Editorial Educa 1989 p. 238.

En esta investigación nos va a interesar una historia de vida temática, como la llama Ferraroti; "un fragmento de vida"<sup>21</sup> que abarca sólo un período o un aspecto de la vida de la persona entrevistada, en este caso su participación en el proceso político de la década de los años cuarenta en Pérez Zeledón. En consecuencia, la diferencia con la historia de vida global, reside en el énfasis temático en uno o varios aspectos específicos de un período.

La ubicación de los informantes, la inició la profesora Patricia Badilla en los archivos centrales de la Caja Costarricense del Seguro Social, tomando como referencia los beneficiarios de la pensión de guerra. Esta muestra ha sido ampliada con la lista de miembros que posee la Asociación de Excombatientes de Pérez Zeledón, y referencias, dadas de memoria, sobre otros excombatientes. Este esfuerzo de la profesora Badilla tiene su origen en el desarrollo de su proyecto de investigación titulado "La participación de pequeños productores y jornaleros en la guerra civil de 1948, en la zona de los Santos y Cartago". (Adscrito al Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica).

Antes de efectuar el trabajo de campo se dio una fase de contextualización, que tiene como sustento los resultados obtenidos por el equipo de trabajo, durante largas sesiones de estudio,

---

21

Ibid. p. 237.

investigación y debates en el Seminario de Graduación. Esta fase de contextualización la dividimos en cuatro partes:

- a- Téorico metodológica.
- b- Ubicación histórica del proceso político militar (revisión de obras existentes).
- c- Ubicación histórica regional-local (fuentes secundarias).
- d- Ubicación en el espacio geográfico del entrevistado y del conflicto.

Antes de realizar la fase de entrevista, hubo una visita previa a la zona de estudio con el objetivo de familiarizarnos con el ambiente de los informantes, los recursos técnicos, y sobre todo, con nuestra habilidad para generar un ambiente propicio para este encuentro de conocimientos.

Una vez definido el objeto de estudio, ubicados los destinatarios y habiéndose nutrido el equipo de investigación, teórica y metodológicamente, nos abocamos a definir los contenidos de la entrevista en cuyas preguntas abordamos el tema central y objetivos de la investigación. La entrevista se convierte en una especie de "mapa de temas" <sup>22</sup> como la llama Sitton, y no como un instrumento que nos permita ubicar fielmente al informante perfecto.

---

<sup>22</sup> Sitton, THAD, Et. al. Historia Oral. Una guía para profesores y otras personas FCE, la edición, México, 1989. p. 151.

El equipo de investigación, inicialmente conformado por ocho estudiantes, realizó 60 entrevistas a excombatientes de Pérez Zeledón. Las entrevistas se realizaron en forma individual y con una visita posterior para ampliar, aclarar o bien devolver la transcripción. Esperábamos ubicar informantes de diferentes vandos políticos, con el propósito de enriquecer el posterior análisis. Sin embargo, predominaron los adscritos al Partido Liberación Nacional, en el tanto que para el conflicto bélico de 1948 eran mayoría, mientras que muchos calderonistas y comunistas abandonaron la zona después del conflicto.

#### 1.7.4 El tratamiento de la fuente:

La fuente fundamental, creada a partir del proceso de entrevistas, fue el archivo sonoro, que para efecto de conservación y uso futuro será depositado en el Archivo Nacional. Las grabaciones fueron transcritas inmediatamente después de la entrevista para conservar el calor y sentido con que se dijeron las cosas, así como para tener presente referencias de un informante sobre otros, aclarar vacíos e ir construyendo un hilo conductor del proceso.

Para efectos de análisis, en las entrevistas se ubicaron descriptores generales o temas comunes, que luego se agruparon para su estudio. A partir de las primeras entrevistas, y partiendo

de los objetivos y la guía de análisis elaborada, se hizo una propuesta final de descriptores.

De los pasos mencionados, el equipo seleccionó ejes temáticos para producir avances de investigación escritos u orales. Un responsable fue el encargado de compilar los productos iniciales de la investigación. El conjunto de todas las discusiones fue ordenado por un editor (miembro del grupo) quien elaboró el documento objeto de la discusión final.

Para efectos de este seminario, el producto final constituye un análisis de la información arrojada por la fuente primaria (la entrevista), contextualizada en el marco del proceso político de la década de los cuarenta y la situación socioeconómica de Pérez Zeledón.

En virtud del tema de investigación seleccionado y la perspectiva histórica que hemos introducido, éste, no ha sido totalmente explotado. Recomendamos, por consiguiente darle un seguimiento profundo a nuestra propuesta teórico-metodológica. A saber, ahondar en este tipo de experiencias investigativas en el campo de la historia oral, para progresivamente perfilar una frontera más amplia en el estudio de la historia política costarricense.

Sabemos que nuestro intento es sólo eso: un ensayo que

esperamos despierte en los historiadores un compromiso consigo mismos y con los sectores ignorados en el pasado.

El tratamiento casi exclusivo que le damos a la fuente oral, no tiene por propósito restarle mérito ni valor al documento textual. Es nuestro interés establecer un antecedente en cuanto a la potencialidad del uso de la fuente oral para el análisis de los fenómenos sociopolíticos.

Optamos por la fuente oral por los siguientes motivos:

- La investigación, en su parte de análisis, buscó clarificar la génesis, dinámica y consolidación del poder en Pérez Zeledón, lo cual es bastante difícil de lograr por la vía de las fuentes escritas.
- Es útil como una opción pedagógica, en la cual se pueden romper barreras entre investigador e informante lo que abriría nuevas perspectivas en la construcción del conocimiento.
- Tal opción nos permitió ingresar al mundo de lo cotidiano y la vida política. Esto implica una vía de acceso a los grupos sociales, su dinámica y estructuración en la percepción de los sujetos que integran y conforman dichos grupos.

- La historia oral permite el acercamiento a la historia local, la cual tiene dificultades en su construcción a través de fuentes escritas, sobre todo si se refiere a fenómenos relacionados con el poder. La historia política ha tendido al análisis macro de la construcción social del Estado sin buscar alternativas para el abordaje de las formas de poder microsociales.

#### 1.7.5 Caracterización de los informantes

Contamos con 60 personas entrevistadas cuya edad promedio oscila entre los 62 y 67 años de edad. 58 de ellos son hombres y 2 mujeres. Fueron entrevistados entre julio y noviembre de 1992 por ocho entrevistadores. La entrevista se realizó en el sitio de residencia de cada uno.

Hemos tratado de sintetizar la información, recogida en la encuesta, en los gráficos que aportamos a lo largo del documento. Podemos decir que el 59% de nuestros entrevistados provienen de la tercera oleada migratoria que nosotros hemos estimado entre 1930-1950. El 32% corresponde a la segunda oleada (1910-1930), y un 9% a la primera oleada. Estos corresponden sobre todo a los informantes nacidos en Pérez Zeledón, y por lo tanto sus padres pertenecen a esa primera migración.

Procedían en su mayor parte, 66%, de la zona de Desamparados

y los Santos, zona con la cual se mantienen constantes vínculos a lo largo de todo el proceso.

Con respecto a su condición socioeconómica y de acuerdo con las unidades de producción que están presentes en la zona, podemos señalar que el 19% tiene unidades productivas intermedias, un 21% unidades de producción de excedentes y un 60% poseen unidades domésticas de producción deficitaria. Esto es muy importante dado que el objetivo de nuestro análisis es abocarnos a los sectores subalternos, lo cual, dado el tamaño de la muestra, es totalmente factible.

Sin embargo, consideramos que para el caso de las otras unidades productivas no contamos ni con el material oral ni documental para trabajar a fondo sobre ellas.

En relación con su filiación política podemos señalar, antes de la guerra el gran arrastre político de León Cortés, (79%). Durante la guerra las simpatías están abrumadoramente a favor de la oposición al gobierno representadas en las figuras de Ulate como candidato presidencial y de Figueres como líder del movimiento armado. Aunque después del conflicto la lealtad al movimiento figuerista experimenta cierta baja, aunque el porcentaje siempre se mantiene alto (72%).

No es el momento de extraer conclusiones sobre estas cifras.

No obstante, a lo largo del trabajo, nos permitirán corroborar una serie de intuiciones y propuestas explicativas que en el colectivo hemos tratado de dilucidar.



## CAPITULO II.

### PROCESO DE COLONIZACION. GENESIS Y DESARROLLO DE LA SOLIDARIDAD EN PEREZ ZELEDON.

#### 2.1. Causas y motivaciones del proceso de colonización en el cantón de Pérez Zeledón.

En este capítulo haremos una reseña sobre las características propias que adquirió el proceso de migración y colonización de Pérez Zeledón, con el interés de brindar un panorama general de la procedencia y extracción socio-económica de los primeros colonos de Pérez Zeledón y sus posteriores herederos. Así mismo, trataremos de determinar qué tipo de expectativas y motivaciones tuvieron estos primeros colonizadores, y más aún, los que formaron parte de los últimos grandes movimientos migratorios al cantón durante las décadas de los treinta y los cuarenta.

Con respecto a lo anterior, es fundamental establecer el peso que tuvo cada uno de los factores o motivaciones en los inmigrantes para desplazarse hacia el Valle del General, como lo son: el factor expulsionista y el de atracción, aspectos relevantes para entender el origen social de los colonos y las implicaciones del proceso migratorio.

Finalmente analizaremos los mecanismos de sobrevivencia y relaciones sociales establecidas por los colonos; las redes de solidaridad que implícitamente se fueron estableciendo entre las familias de inmigrantes, para posteriormente ubicar si existió

algún ligamen entre las primeras familias o sus herederos con las estructuras de poder local.

Al tener presente que el proceso de colonización del cantón en estudio, forma parte de uno de los tantos movimientos que se dieron en el nivel nacional como respuesta a procesos macros y a coyunturas específicas, nos interesa retomar algunos cuestionamientos planteados por Mario Samper a propósito del estudio que él realizó sobre la región noroeste del Valle Central. De tal forma que nos parece fundamental saber: ¿Por qué salieron de su lugar de origen? ¿Quiénes eran? ¿Qué los atrajo a la frontera? ¿Qué trajeron (material y mentalmente)? ¿Qué rol jugaron sus experiencias productivas previas, sus motivaciones y aspiraciones? ¿Qué antecedentes nos evidencian que los (as) inmigrantes eran familias y no hombres y mujeres sólo.

¿Eran familias jóvenes, emparentadas o vecinos que se movían juntos, parejas con pocos o ningún niño, o eran solteras (os)?.

En consideración de lo anterior vemos como el proceso de colonización obedeció a una acentuada motivación "expulsionista en los colonizadores originarios" de Pérez Zeledón. Ello se debe a que desde la segunda mitad del siglo XIX se hace presente "... las tendencias hacia la escasez de la tierra, el concomitante aumento en su valor y el empobrecimiento de muchos habitantes rurales y la concentración comercial se dieron a lo largo de Costa

Rica ..."<sup>23</sup>. Este fenómeno se materializó en un lento proceso de empobrecimiento y proletarización inminente en el Valle Central, que imposibilitó a los colonos convertirse o mantenerse como propietarios de tierras agrícolas, dado que un alto porcentaje de la tierra estaba siendo utilizada para la siembra y producción de café.

Esta situación motivó que los primeros migrantes y los que siguieron posteriormente, fuesen influenciados a abandonar sus asentamientos originales, con el objetivo de evitar su paulatino empobrecimiento o de modificar su condición socio-económica y dejar atrás un pasado lleno de insatisfacciones. Al respecto, se puede ver que en uno de los avances del estudio realizado por Mario Samper sobre el noroeste del Valle Central, en el contexto del afianzamiento del capitalismo agrario, se señala como respuesta al proceso de proletarización o trabajo asalariado el desarrollo de jornaleros, pero también, de poblaciones migratorias.

Según Mario Samper, este proceso o "respuesta a la inserción del capitalismo agrario [que] se denomina "válvula de escape", impidió la fragmentación extrema de las propiedades campesinas en la zona" [noroeste del Valle Central].<sup>24</sup>

23

Gudmundson, Lowell. "Campesino, granjero, proletario: formación de clase en una economía cafetalera de pequeños propietarios 1858-1950". En: Revista de Historia. UCR-UNA. Nos. 21-22 (1990) p.156

24

Samper, Mario. "La especialización mercantil campesina en el noroeste del Valle Central: 1850-1900. Elementos microanalíticos para un modelo". EN: Revista de Historia. Historia problemática y perspectivas agrarias en Costa Rica. EUNA, 1985. p.80

De esta forma el proceso migratorio se da paralelo a un contexto socio-económico desfavorable para algunos campesinos del Valle Central, en su mayoría se trata de pequeños productores agrícolas, y en menor frecuencia de campesinos de gran capital o dueños de grandes extensiones de tierra dedicadas a la actividad de la ganadería y siembra de la caña; afectados por un proceso de expropiación territorial provocado por el endeudamiento que vivieron en sus zonas de origen o bien en regiones de anterior asentamiento.

Sin duda alguna se detecta cómo las oleadas migratorias están en estrecha relación con los móviles generados por ese proceso, es decir, cada oleada posee un componente diferente y variado que se resume de la siguiente forma: el agotamiento y pérdida de la tierra en el Valle Central, a causa de la usura de los grandes cafetaleros; el estímulo y promoción de colonización de la zona impulsado por el Estado; la necesidad de tierra para sobrevivir por parte de los inmigrantes, quienes buscan un beneficio socio-económico, por lo cual se da una gran motivación por encontrar tierras libres.

En relación con el estímulo que brindó el Estado para la colonización de la frontera agrícola, durante 1900 a 1950, es interesante la interpretación que José Antonio Salas realiza. Según este autor, las leyes liberales sobre distribución de la

tierra se dieron simultáneamente con el estímulo estatal a la colonización.

Nos dice el autor respecto al Estado:

"Concretamente, la salida en 1934 residió en decretar que todo varón costarricense de veinte años de edad o emancipado, tenía derecho por una sola vez a que se le adjudicara un lote de veinte hectáreas en los baldíos nacionales, con la condición de que se estableciera en él y lo cultivara"<sup>25</sup>

Al respecto la explicación que ofrece el autor es muy interesante cuando dice: "lo que realmente se intentaba implementar, era un modelo de apropiación de la tierra similar al del Valle Central"<sup>26</sup>. En otras palabras, resguardar el sistema vigente de distribución de la tierra, en el contexto del desarrollo del capitalismo agrario.

Por lo tanto se puede decir, que las oleadas migratorias que se dan hacia el cantón de Pérez Zeledón coinciden con coyunturas nacionales, que van desde lo militar hasta lo socioeconómico, lo cual ha sido determinante en tanto ha procurado que la situación

---

<sup>25</sup> Salas, José Antonio. "La búsqueda de soluciones al problema de la escasez en la frontera agrícola: aproximación al estudio del reformismo agrario en Costa Rica 1880-1940." EN: Revista de Historia. Historia problemas y perspectivas agrarias en Costa Rica. EUNA, 1985. p.122.

26 ibid, p. 123.

socioeconómica de los inmigrados, así como sus expectativas fuesen diferentes según la oleada migratoria.

## 2. Proceso migratorio y colonización en Pérez Zeledón. Relaciones de solidaridad y reciprocidad en un mundo rural.

En este apartado analizaremos las tres oleadas que se sucedieron en el proceso de colonización (ver anexo #5). Ello con el propósito de detectar el peso que tuvieron en cada una de ellas, los factores expulsionistas y de atracción que caracterizaron los procesos migratorios, así como las relaciones socio-económicas que se fueron tejiendo al interior.

### 2.1 Primera Oleada Migratoria

Para una primera etapa entre 1850-1910, la migración se da en dos movimientos: uno que inicia en 1850 y finaliza en 1860; y el segundo es entre 1870 a 1910.

En términos generales, esta etapa, según autores que han escrito sobre Pérez Zeledón como Lourdes Rodríguez, Guillermo Solís y otros, la migración es más un proceso de tipo individual, realizado por sujetos que huyen del inminente desenlace del acaparamiento de las tierras en el Valle Central a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Así lo constatan algunos informantes cuando nos dicen que se trataba de personas que huían de la ley,

por que "... cuando eso Pérez Zeledón era un destierro porque todos los presos después de que salían de la Peni los trasladaban a Pérez Zeledón porque, ... los mandaban a terminar la condena ..."27; otros eran pequeños propietarios agrícolas y otros comerciantes. Se puede decir, por lo tanto, que se trataba de un inmigrante muy heterogéneo.

Durante el período de 1850-1860 el acaparamiento, la expropiación de terrenos y el consecuente agotamiento de la tierra en el Valle Central que se presenta entre 1850-1880, se da aunado a un período de inestabilidad política-militar, en el cual la tendencia a huir del militarismo era- según nos dicen- una práctica común, a tal punto que a un hombre se le castigaba por ello. Esta segunda etapa coincide con el aumento de inmigrantes hacia otras zonas de nueva colonización. Lo militar se convierte así, en una motivación expulsionista desde la primera etapa. Detectamos que algunos antecesores de nuestros informantes deciden partir a la zona debido al contexto político-militar que vive el país, y vemos como los primeros intentos de colonización en la zona coinciden con la Campaña Nacional de 1856. Al respecto Heliodoro Estrada Granados, nos dice:

"..., sí Manuel Estrada llegó aquí por allá esa gente ..., cuando Juan Santamaría y todo eso hubo mucho militarismo, Tomás Guardia y todo eso...; bueno ya cuando Tomás Guardia, ya Manuel Estrada se había venido, porque

los que tenían familia la safaban de lo militar, por eso muchos se fueron a Buenos Aires ...".<sup>27</sup>

Los inmigrantes de este primer período procedían en su mayoría de Desamparados, Puriscal, Tarrazú, Santa María, con menor frecuencia de Cartago o Heredia; no va a ser sino a partir de la segunda oleada que llegan de Guanacaste o Limón. Será en la tercera oleada que llegan con mayor frecuencia de Palmares, de San Ramón, y otros lugares del país.

Este peso dominante de población de Desamparados y Tarrazú posee una explicación lógica si consideramos la hipótesis de Gudmundson, quien considera que:

" ...la región sur de San José, específicamente Desamparados y Tarrazú, [está] caracterizada por rendimientos mucho menores, [y] un empobrecimiento más temprano y severo de los pequeños propietarios y el crecimiento del minifundio ".<sup>28</sup>

En ese contexto de inestabilidad se da la participación del Estado mediante la legislación agraria, con el afán de estimular una expansión de la frontera agrícola hacia la zona sur del país, mostrándola como una opción territorial, ante el evidente agotamiento de la propiedad en el Valle Central, de ahí que se iniciaran los primeros intentos por abrir un camino que comunicara el Valle de El General con el interior del país. Para ello, según

---

<sup>27</sup> . Heliodoro Estrada Granados. 18/8/1992 p.7

<sup>28</sup> . Gudmundson. Op. Cit. p. 200

Gladis Acuña, se firmó un contrato, en 1858, entre el gobierno y dos vecinos de Cartago: Don Juan Rafael Mata y don Manuel Bedoya. La apertura de esa senda abarcaría los pueblos de Térraba y Boruca, partiendo de Orosí, por lo cual el Estado ofrecía una recompensa de 400 a 1600 colones en tierras baldías a quien lo lograra.

Dicha propuesta según fuentes de Acuña, es establecida nuevamente, en 1861, por el gobierno del presidente José María Montealegre con un estímulo de 5000 colones, a quien lo lograra.

Después de la proposición del gobierno, en 1867, Pedro Calderón, junto con su yerno Juan López y Patrocinio Granados, vecino este último de Copey, realizaron la aventura de atravesar el Cerro de la Muerte, estableciendo ya para 1868 la Picada Calderón. Es por ello que la labor de Pedro Calderón es considerada fundamental para el posterior desarrollo de la región.

"Bueno, Pedro Calderón..., Calderón Ureña, fue el hombre..., yo lo catalogo el pionero número uno en el desarrollo de la zona sur, y no hablo del cantón de Pérez Zeledón nada más, de la Zona sur. Porque fue el que trazó, abrió una "picada" de mulas o de caballos, ... el camino al Cerro e la Muerte, ...sirvió por lo menos hasta que se abrió la Carretera Interamericana, sí, hablamos de la "picada de Calderón".... Sirvió como única vía de comunicación entre la Meseta Central y todo el Valle del General, hasta llegar a la frontera de Panamá.... Esa picada la abrió a puro cuchillo, pico y pala, junto con un yerno Juan Lopez. Duró, tres años y medio haciéndola".<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> .Raúl Barrantes Elizondo. 18/7/1992 p. 7

Otros como Jesus Bonilla, vecino de Cartago, y José Garbanzo, vecino de El General, abrieron el camino a la costa que conduce a la Uvita; don José Alpízar lanzó un cuadrante para la población central, con el nombre de Nueva Santa María, General Viejo, el cual no se usó; según Ureña la senda del camino que conduce a Dominical fue abierta por don Enrique Pittier.<sup>30</sup> 6

Así, a partir de 1856 se dan las primeras penetraciones al Valle del General, de una forma aislada y espontánea. No obstante, los primeros movimientos migratorios, así definidos se iniciaron una vez abierta la primera vía de acceso al Valle de El General y constituyen un proceso fomentado por el Estado.

De tal forma que cuando se supo y se tuvo certeza de la existencia de vías de comunicación que conectaban a la capital con el Valle, se produjo según Acuña la migración (ver anexo #6) de familias de Dota, San Marcos, Alajuelita, y Desamparados; entre ellos Manuel Estrada y su yerno Ramón Acuña, fueron los primeros en ubicarse en el Valle de el General en 1870, así como José Estrada y Ramón Quirós ...<sup>31</sup>; y Pedro Calderón y su yerno se trasladan con sus familias hacia el Hato Viejo y fundan Buenos Aires en febrero de 1870.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup>. Ureña. Op. Cit. p. 499-500

<sup>31</sup>. Acuña. Op. Cit. p.20

<sup>32</sup>. Acuña. Op. Cit. p.14

Ya para 1890 aumenta el número de inmigrantes que ingresan y entre ellos se da la llegada de las primeras familias que van a adquirir el respeto y preponderancia generacional en el cantón y van a llevar como sellos la pertenencia a un grupo conformado por los primeros pobladores de Pérez Zeledón. Ello lo podemos confirmar en las diversas opiniones de los informantes.

"... los primeros que llegaban aquí fueron los Barrantes, don Patrocinio Barrantes fue, tal vez, el primer Barrantes que vino aquí de Santa María, y los Monge, Andrés Monge, con Natalio Fallas; gente que empezó a llegar de Santa María; muy fundadores fueron los Ceciliano; esos venían de San Miguel de Desamparados ...".<sup>33</sup>

Vemos así como se configuró el contingente migratorio de la primera oleada migratoria, en la cual los colonos y los que les siguieron, fueron influenciados a abandonar sus asentamientos originales, como respuesta a los efectos inmediatos que trajo consigo la aplicación de las leyes liberales en todo el país, y que tuvo repercusiones en el Valle Central en donde la paulatina concentración fundiaria fue notable. Estas personas vieron en el Valle del General la alternativa de "cambio de vida", tras obtener tierras fértiles y ser dueños de éstas.

Según los informes de otros viajeros, la relación familiar o amistosa con otros lugareños, fueron acicates alternos para el convencimiento que ya existía en los futuros colonizadores.

---

<sup>33</sup> . Ramiro Barrantes Elizondo. 18/7/1992 pp. 6-7

De tal forma que aunado al proceso de expropiación y acaparamiento de las tierras, así como a los factores de divulgación, aparece el "ideal de tierra prometida-tierra libre", que paulatinamente se fue creando en la mente de los inmigrantes previo a su traslado al Valle de El General. Ello por tratarse de tierras muy fértiles y terrenos vírgenes.

Es decir, Pérez Zeledón actúa como un polo de atracción, que se confirma mediante los desplazamientos que realizaron algunos de los colonos o bien algunos de sus familiares previamente al viaje definitivo. De esa forma comprobaban las bondades del Valle, el fácil acceso a la tierra y su explotación.

Con respecto a la adquisición de la tierra cabe destacar que en esta primera etapa, los campesinos no tuvieron que comprar las tierras, según hemos dicho, el Estado se las otorgaba como estímulo a su desplazamiento al cantón; o bien cuando llegaban las tomaban por su condición de primeros colonizadores, por ser tierras libres. Es por ello que los primeros pobladores se establecen en las tierras más fértiles y con mejores medios de comunicación y transporte.

"... en Pérez Zeledón en esos tiempos habían tierras libres, entonces ahí llegaba uno y solamente acarrilaba un terreno -las manzanas que quisiera acarrilar- y ya era dueño de aquel terreno, con solamente que hacía un carril aquí, otro aquí, volteaba unas cuantas manzanas de

montaña y ya era dueño de ese terreno, no tenía que pagar".<sup>34</sup>

Esa distribución de la tierra entre los primeros colonos dio como resultado la formación de los primeros centros de población, según Corder Enny:

"Los primeros habitantes que llegaron a este lugar... se ubicaron en el margen izquierdo del Río General, porque pensaron que era una región adecuada para construir sus viviendas, aquí levantaron una población que llamaron "Nueva Santa Maria", lo que hoy conocemos como General Viejo. La segunda población... fue Palmares en el año de 1890, que hoy se conoce como Daniel Flores... La tercera población que se formó fue Rivas con la familia de Martiniano Venegas, Juan Pedro Estrada y Manuel Cerdas".<sup>35</sup>

Agrega la autora que en 1892 el Valle contaba con 3 ranchos, y 284 personas, después, llegaron otros migrantes que formaron otros caseríos como Repunta, Peñas Blancas, Dominical y Ureña. Y ya para 1904, según Emigdio Ureña, El General estaba compuesto por 315 personas, distribuidos en 3 ranchos pajizos, cercados con madera... y dos casas de teja de barro y paredes de madera aserrada.

En síntesis, se puede decir que en este primer período se presentan dos momentos: uno que inicia con los primeros intentos de

---

<sup>34</sup> . Nefralí Mora Ulloa. 26\6\1992 p4

<sup>35</sup> . Corder. Op. Cit. pp.10-11

penetración a Pérez Zeledón entre 1850 hasta finales de 1860, culminando con el inicio de apertura de caminos que conectan con el Valle; y un segundo momento entre 1870-1910, que adquiere carácter de movimiento y es el que se da a partir del momento en que llega un gran contingente de colonizadores que en su mayoría viajan individualmente y no en forma nuclear. Este último se produce desde finales del siglo pasado hasta principio del siglo veinte.

## 2.2 Segunda oleada migratoria

Nuestra segunda oleada migratoria se extiende de 1910 a 1930. Es una época en la cual se dan constantemente intentonas de golpe de Estado y se caracteriza por una inestabilidad política y socio-económica y que coincide con la primera guerra mundial.

Esta segunda oleada migratoria es muy importante, en la medida que se constituye en el referente generacional de las primeras familias influyentes de la zona, dándonos una idea de quiénes fueron éstas. En este período, las causas que impulsan a los colonos a migrar adquieren diversas manifestaciones. Entre estas estaban las de carácter coyuntural en el plano político-militar.

"... mire cuando se reventó la guerra de los Tinoco yo tenía apenas 15 años, papá y mamá nos mandaron a este General, a este General para que no nos llevaran al cuartel ...".<sup>36</sup>

Otras causas se relacionan con los procesos de cambio y estancamiento implícitos en la consolidación del capitalismo agrario en el país. Específicamente se da la existencia de una fuerte motivación subjetiva que llevó a los colonos a migrar, y que tiene origen en las experiencias anteriores que estos tuvieron cuando se vieron obligados a abandonar sus lugares de asentamiento previo. La mayoría de inmigrantes procedían de familias de pequeños propietarios agrícolas, que en un primer momento tratan de evitar su total empobrecimiento y deciden marcharse vislumbrando lo que llegaría. Tal y como lo plantea el informante:

"Buscando mejoramiento económico, porque en Santa María era un lugar, un pueblo donde eran ... muy raquíticas las tierras para trabajar, y no eran días fértiles, y eso era lo que buscábamos nosotros, fincas fértiles, terrenos, cantidades para donde pudiéramos desarrollar y desenvolvemos con la ganadería y con la industria... en el campo con la agricultura,... eso fue lo que nos motivó para venirnos para General ...".<sup>37</sup>

En otros casos estaban aquellos cuyos padres perdieron las tierras y por ello trabajaban a jornal y vivían en tierra ajena.

"... nosotros allá afuera vivíamos en una finca ajena, yo creo que era de Jeremías Ureña, y ahí duramos muchísimos años viviendo, no fue que nos espacharan ni nada de eso, no, lo que pasa es que papá quería hacer una vida como propia, buscar vida ...".<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> . Sergio Rojas Solano. 2\11\92 p. 3

<sup>38</sup> . José Mora Fonseca. 22\7\1992 p. 1

Además, otras causas son las de aquellos quienes poseían un capital acumulado y lo perdieron todo debido a las malas cosechas o a la situación del mercado, esto provocó la imposibilidad para cancelar las deudas adquiridas con los prestamistas del Valle Central, situación que tuvo como desenlace el endeudamiento de sus propiedades.

"...Nosotros nos trasladamos de ese lugar para acá porque la situación económica no nos permitía vivir aquí en San José en esa época, porque mi papá tenía una finca muy buena y grande: tenía ganado, tenía buen trapiche, buena casa, buenas bestias - unas bestias muy muy buenas-verdad, y era una finca bastante grande, como tal vez unas 150 manzanas más o menos, y resulta que vino un tiempo que el café tuvo un valor muy alto, muy bueno, entonces los señores dueños de beneficios le dijeron a mi papá que sembrara bastante café, verdad, que ellos lo financiaban. En esa época era creo que era don Roberto Zeledón Castro y otro señor del Bajo del Río... de Monterrey, entonces los empujaron a sembrar bastante café, bien, cuando ya esta gente se embarcó bastante, se endeudó demasiado para sembrar bastante, entonces vino otro tiempo malo, verdad, que el café !frumi se fue al suelo, entonces comenzaron estos señores a apretar ... con el propósito de quitarles las fincas, y así lo hicieron, no sólo con mi papá, con mucha gente de aquí de la Legua de Aserrí, de todos estos lugares...  
... Cuando llegamos a Pérez Zeledón, a San Isidro del General también por así decirlo, mi papá llegó como con ₡30,00 en la bolsa después de ser un viejo de mucha plata, verdad, era un viejo de mucho capital".<sup>39</sup>

Por lo tanto, la migración se dio como un mecanismo de sobrevivencia y como una opción de movilidad social, de ahí que, según Gudmundson, implicó en muchos casos el tener que ... " financiar la migración de los herederos con la esperanza de

<sup>39</sup> . Neftalí Mora Ulloa. 29\6\92 pp.1-3

prevenir el conflicto sobre el fundo familiar cuando el tiempo llegara, ....<sup>40</sup> Esta opción intentaba evitar por completo la perspectiva de la escasez de la tierra y la consiguiente proletarización.

"Bueno porque en aquel tiempo habían solamente dos alternativas: usted o era patrón o era peón. Y entonces mi papá se cansó de ser peón, y trató de ver si podía pasar a ser patrón, y gracias a Dios lo logró."<sup>41</sup>

Otra manifestación expulsionista que provocó la emigración de los colonos, fue la participación del Estado mediante una legislación particular con la cual se inicia el proceso de colonización del Valle de El General en 1900, proceso que concluye hasta el año de 1950 cuando se da el agotamiento de la frontera agrícola.

"A petición de los vecinos de El General, el presidente Don Cleto González Víquez, concede los albergues o refugios de la Vereda del sur. Corresponde a don Ricardo Jiménez la entrega de los mismos en los primeros meses de su gobierno en el año de 1910. Estos eran de gran necesidad, puesto que a 3.000 metros sobre el nivel del mar, donde la lluvia era generalmente escarcha debían los viajeros pasar las noches a la interperie"<sup>42</sup>

<sup>40</sup> . Gudmundson. Op. Cit. p.169

<sup>41</sup> . Ramiro Barrantes Elizondo. 18/7/1992 p. 4

<sup>42</sup> . Acuña. Op. Cit. p.15



Los colonos de este período se movieron en su mayoría en conglomerados familiares; o bien, en grupos de vecinos que iniciaron la travesía juntos o se encontraban cuando iban subiendo el Cerro. Los inmigrantes de esta etapa (provenían de los mismos puntos geográficos de la primera inmigración) pronto llegaron a convertirse en la base principal de apoyo para la última oleada de inmigrantes entre 1930 y 1950. De esta forma, familias como los Barrantes, los Quirós, los Bermúdez, los Fallas, los Durán, entre otras, se asentaron pronto en el Valle de El General y continuaron el proceso de colonización iniciado por sus antecesores.

No obstante, es importante destacar que sus antecesores no contribuyeron tan ampliamente en el desarrollo del cantón, fundamentalmente porque fueron contingentes migratorios muy dispersos, individuales y desorganizados. Contrario a ellos, las familias antes mencionadas presentaron un nuevo precedente, principalmente por su nivel de organización, sacrificio y cooperación mutua, y algo determinante, es que la mayoría de ellos se conocían entre sí.

"... Esas familias fueron las que le fueron dando forma a la, a la organización social ..., de la zona, porque ya venían con otras inquietudes, ya sabían lo que era la escuela, la iglesia ..., porque eran grupos. Pero sí eran grupos que no se organizaban pero usted veía trabajando por la comunidad. Ahí el gobierno no les ayudaba en nada, ellos tenían que hacer las escuelillas, hacer... , las ermitas ...".<sup>43</sup>

Ese nivel de organización se siente implícito cuando observamos que en este período el proceso de migración es de tipo nuclear-familiar, por ejemplo, los Barrantes. Como decíamos anteriormente, ellos empezaron a llegar a finales del siglo pasado y a principio del siglo veinte con "Napoleón Barrantes en 1908, pero de ahí al 16 al 18 vino el resto de todos esos inmigrantes... y de paso en la avalancha de la gente entramos nosotros" [ los Solís]. <sup>44</sup>

Otra forma de inmigrar, era la que se daba en grupos de vecinos y familiares; así mismo la que se daba como un proceso suscitado a lo largo del camino es decir por el Cerro cuando los inmigrantes se van encontrando con otros, como podemos verlo: "... habían una gran emigración en este camino y a diario se encontraba uno con ... muy difícilmente caminaba uno sólo, siempre andaba uno con otros .... <sup>45</sup>

Ellos compartían las experiencias amargas de una travesía que dejaba huellas en sus vidas. Era un viaje con muchos riesgos, caracterizado por ser muy impactante a tal punto que recuerdan de este los peligros que se corrían desde el momento de decidirse a partir.

"Como no!, claro que sí, mucha gente le cogía un dolor de estómago o un colerín, o cualquier cosa así y se moría, así como los animales morían también ahí, los dejaban botados, ... era triste, eso era una cosa seria". <sup>46</sup>

El proceso de migración estuvo acompañado por todo un impacto psicológico y de un consecuente reacomodo mental, que se dio producto de las relaciones socio-económicas, en las cuales se daba un intercambio recíproco, el regalo de bienes, así como la prestación de servicios sin devolución; estableciéndose éstas relaciones como una forma de sobrevivencia. En este sentido, el sistema de ayuda mutua o manos cambiadas que implementaron los

---

<sup>44</sup> . Norberto Solís Elizondo. 12\10\1992 p. 5

<sup>45</sup> . Sergio Rojas Solano. 2\10\1992 p. 3

<sup>46</sup> . Sergio Rojas Solano. pp.5-6.

colonos en sus relaciones económicas-sociales, muestra la importancia que adquiere la solidaridad como parte de ese proceso de reacomodo mental-emocional y económico de los inmigrantes, ya desde la segunda oleada; y más aún, a partir de la tercera oleada.

Esas formas de solidaridad, se dieron en primer lugar como respuesta a las necesidades de los colonos, como un mecanismo de sobrevivencia hasta convertirse en un mecanismo económico mediante el cual se aseguraba a largo plazo una fuerza de trabajo; y en segundo lugar como mecanismo social que permitió que se fuera consolidando un sentido de grupo, de parientes, de vecinos, de comunidad, lo cual permitió la transmisión social y la circulación de las ideas.

"Aquí tenían la costumbre que se alegraban mucho cuando llegaba una persona, un nuevo vecino. Entonces le daban la mantención de un año, todo lo que necesitara dentro del año se lo hacían regalado: frijol, maíz. En fin todo lo que se necesitara en una casa eso se lo ofrecían mientras aquella persona sembraba y podía cosechar y le daba, ya fuera en su propia finca o donde fuera, porque la tierra era una cosa que había demasiado donde trabajar".<sup>47</sup>

Por lo tanto se desarrolló un arraigo local producto de los vínculos familiares-vecinales; de compartir experiencias comunes, visión de mundo, lo que posteriormente sería fundamental para el desarrollo de Pérez Zeledón.

---

<sup>47</sup> . José Angel, Bonilla Pallas. 26/7/1992; p.3.

"Sí, yo me acuerdo de los primeros, los Monge, los Barrantes, los Agüero, e tantos.... Sí eramos, digamos, todos eramos de Santa María conocidos, ve, y aquí ya nos relacionamos. Por ejemplo ellos nos ayudaban a nosotros, los que iban llegando de último, ellos tenían que comer los ayudaban a los que iban llegando más atrás, que éramos del mismo pueblo, del lado de Santa María."<sup>48</sup>

Sin duda alguna, la solidaridad como mecanismo de relación entre los migrantes desde el momento de llegada fue muy importante, dado que era una forma de apoyo, de identificación con una experiencia de vida.

"Era una relación muy estrecha, verdá porque entonces se conservaba el espíritu comunidad.... Entonces había una gran solidaridad entre los vecinos,.... Incluso cuando nosotros llegamos se nos recibió con mucho cariño, mucha solidaridad, se nos ayudaba. A los que llegaba se les ayudaba, proveniéndole granos básicos para la alimentación."<sup>49</sup>

Podemos afirmar que con esta segunda oleada migratoria, se inicia el despegue social y económico del Valle del General, y la construcción de los primeros cuadros de poder con adscripción al agro. En un período de aproximadamente veinte años, estas familias lograron asumir el control económico.

De hecho, para los primeros años del siglo XX, ya existían importantes familias acomodadas, que lograron amasar cierta fortuna con base en la agricultura y la producción de engorde y

---

<sup>48</sup> . Neftalí Jiménez Monge. 18/17/1992 p. 1

<sup>49</sup> . Germán Atilio Ureña Solís. 6/10/1992 p. 2

comercialización de ganado porcino principalmente. En relación con ello don Ramiro Barrantes, nos cuenta lo que su padre decía:

"...Yo no vine aquí ni a montar ni a buscar huacas, vine a trabajar la tierra que es la mejor, la mejor mina que se puede buscar . ...mamá me contaba, cuando ya tenía tres años de estar haciendo su finquita, ya echó al primer peón, ya ya empezó a ser, a ser patrón. Y llegó a tener muchos peones ...".<sup>50</sup>

Por lo tanto, ya estas familias habían acumulado cierto capital y adquirido progresivamente el "status" de adinerados y contratantes de mano de obra. Aspectos que les permitió ir afianzándose como grupo social.

Paralela y articuladamente, se desarrolló la actividad comercial por medio del intercambio de productos sacados hacia Puntarenas a través de Dominical y hacia el Valle Central. Se constituyó así, una red de intercambio, de comercialización de los productos agropecuarios a partir de algunas familias claves como los Barrantes, Segura, Marín, y otras. Es decir, que no todos los productores llegaban al mercado, ni todos los campesinos producían excedentes para el mercado. Pero quienes producían pequeñas cantidades excedentarias, en su mayoría estaban imposibilitados para acompañar sus productos hasta el mercado, debido a las dificultades de transporte, por la atención de su tierra, etc. En ese sentido los comerciantes se convirtieron en intermediarios de los pequeños productores, así la comercialización se convirtió en

---

<sup>50</sup> . Ramiro Barrantes Elizondo. 18/7/1992 p. 5

un sistema o red de intermediarios, quienes preferentemente se ubicaban en los principales poblados.

Además, se evidencia que algunos de los primeros pobladores se dedicaban a la actividad de la huaquería, este es el caso de uno de los mas grandes potentados de San Isidro:

"Mi abuelo, ah sí. Mi abuelo era un ricazo [Juan Marín], la fortuna de él provino de porque él, él guaqueaba ... y ahí fue donde empezó a comprar fincas, a comprar derechillos baratos y a echar peones, y ya él se movilizó de otra manera".<sup>51</sup>

En cuanto a los mecanismos de adquisición de la tierra, es importante tener presente, que con la llegada al cantón de los primeros inmigrantes, estos ocuparon las tierras más fértiles, así nuestros informantes nos refieren a algunas familias como los Barrantes, Segura, Valverde, Fallas, los Monge, entre otras que en esta segunda oleada ya estaban establecidas.

"Pues si eran importantes porque eran mejor dicho los primeros que habían llegado. Los Monge, como Andrés Monge ahí en San Isidro, Natalio Fallas, los Valverde"<sup>52</sup>

También muy claramente nos lo dice Sergio Rojas:

" Bueno personas que, digamos que si tenían más influencia, habían personas... primero porque eran las que habían llegado a este pueblo antes que nosotros, del

---

<sup>51</sup> . Bertilio Granados Ceciliano. 4/10/1992 pp. 6-7

<sup>52</sup> Neftali Mora Fallas. 29/6/1992. p.1

mismo pueblo también influyentes como decir don Nasario Segura.<sup>53</sup>

Ya para esta oleada, los inmigrantes que deseaban adquirir tierras cercanas a los centros de población o las tierras fértiles, necesitaban de un capital previo, o de lo contrario tenían que trabajar a jornal y de esa forma adquirir un capital mínimo que les permitiera comprar las tierras que quisieran:

"... Después, pues en ese tiempo [1917-1918] usted sabe que costaba muchísimo, ..., pues entonces él jornaleaba, ... y después que salía al medio día, él comenzaba a trabajar, así como hacer cultivos de tábata. Y fue echando una platica porque, en ese tiempo ... con 500 colones o con 200 pesos compraba una finca... Entonces empezó a agenciar una platica, así como podía y se hizo como 300 colones y compró una finquita de 50 manzanas".<sup>54</sup>

De tal manera que, ya en este período se detectan dos formas de adquirir la propiedad, una era por medio del denuncia que consistía en tomar una propiedad o tierra libre, "no muy lejos aquí de General Viejo habían tierras libres donde podía uno acomodarse. Hacer denuncia, y coger tierra libre que todavía las había en ese tiempo".<sup>55</sup>

Entonces se hacían los carriles, porque todo mundo respetaba esa disposición como mecanismo de adquisición territorial.

---

<sup>53</sup> Sergio Rojas Solano, p.7

<sup>54</sup> Bertilio Granados Ceciliano, p.2

<sup>55</sup> Inocente Gamboa Calderón. 4/10/1992 p.3.

"Un carril es hacer limpiar un camino digamos, y dejarlo limpio y quitando toda la maleza . Luego se realizaba el denuncia como parte de un proceso legal, y ya con el tiempo se sacaba la escritura. ...Ah bueno nosotros cogiamos ese terreno. Después conseguir la ley de Titular y medir, para hacer las escrituras". <sup>56</sup>

La otra forma de adquirir la tierra era por medio de la compra de un derecho legal, barato para hacerse de la propiedad sin necesidad de hacer los trámites de denuncia, es decir, mediante la compra-venta de la tierra. En relación con este mecanismo, existía un grupo de personas dedicadas a voltear montaña y acarrilar tierra que luego vendían a los recién llegados. "Cuando eso aquí no había escritura solo derechos, ahí le vendían a uno un derecho de carriles o derecho de alguna agricultura que había ahí, o algo así." <sup>57</sup>

No obstante, aquellos inmigrantes que a su llegada no disponían del capital monetario suficiente para adquirir la tierra, generalmente buscaban tierras en las cuales apenas se estaban abriendo carriles.

"Lo difícil era el dinero, mi papá lo que traía eran cien (100) colones, ese era todo el capital que él traía disponible para una finca, imagínese. Y aquí en San Isidro le ofrecieron vender fincas baratísimas, muchas veces fincas hasta en trescientos pesos (₡300) a quinientos (₡500), una

---

<sup>56</sup> . Santos Granados Ceciliano. 26\7\1992 p.2)

<sup>57</sup> Carlos Castro Solano. p.5

finca grande, pero él no podía comprarla. Tuvo que irse en compañía de un hermano que tenía, muy valiente, Jerónimo. Y con él, se trasladó a ese lugar,... y ya le digo que fueron a conocerlas, a papá le gustó mucho. Habían unos carriles apenas" <sup>58</sup>

A partir del proceso de apropiación de la tierra en la segunda oleada migratoria se pueden detectar ya tres tipos de migrantes:

- a) El que migra para huir del proceso de proletarización, pero posee tierra propia, la cual vende para llegar a comprar inmediatamente las tierras más cercanas y fértiles. Es decir, posee capital previo.
  
- b) El que vendía su fuerza de trabajo, a jornal para poder sembrar en lo propio, por ello migra, para obtener tierra y no tener que sembrar en tierra prestada o alquilada como lo había tenido que hacer en su asentamiento anterior. Este generalmente, obtiene tierras libres. Este tipo de migrante se presenta con mayor fuerza a partir de la tercera oleada, es decir, a partir de los años treinta. Así el colono, migra a El General para tener su propia tierra, para no tener que trabajar como jornalero toda su vida, o para que sus hijos no lo hicieran- como "esclavos"- se trata pues, de mejorar el nivel de vida.

- c) El tercer grupo lo constituyen aquellas familias poseedoras de gran capital, pero que perdieron la mayor parte de éste, y por consiguiente, migraron para que su situación no empeorara.

"...ya Santa María y Copey eran terrenos donde poco se producía, allá no se producía, solamente café y ganadería, y mi papá le gustaba luego la cuestión de la agricultura, aunque el era comerciante y tenía una finca en Copey con ganado y todo, que pudieron vender allá y venirse a estas zonas, muy fértiles y los terrenos vírgenes. Cuando mi papá llegó a Volcán compró una finca de unas doscientas hectáreas, con casa y trapiche y había algo de ganado también. Comenzamos a trabajar en agricultura, comenzaron ellos, porque diay yo era un güila todavía".<sup>59</sup>

De lo anterior se desprende que a la llegada de los pobladores, desde los últimos años de la segunda oleada, las condiciones estaban un tanto predefinidas. Si consideramos que la obtención de tierra aunque fácil, dependía del capital monetario con el que se contara en el momento de llegar para adquirir las tierras más fértiles y más cercanas al centro de población, y donde las condiciones de comunicación y transporte no fueran tan difíciles, ya que de ello dependía sacar el producto por el Cerro o por Dominical.

De no contarse con el capital para la compra de tierra los migrantes trabajaban a jornal por períodos de tiempo (en algunos casos meses, un año o más) y luego compraban. Mientras tanto

---

<sup>59</sup> . Rodrigo Gutiérrez Granados. 11\10\1992 p.1

sembraban en tierras prestadas o alquiladas, las cuales pagaban mediante mano de obra o pago en especie, es decir productos."Pues sí era fácil porque era barata. Aunque era muy difícil porque económicamente no teníamos medios económicos, pero sí eran muy baratas las tierras".<sup>60</sup>

En el caso de aquellas personas que no tenían dinero para comprar las tierras más cercanas, se marchaban a las tierras libres, tierras que se encontraban en la periferia, tenían que romper montaña. Es decir, se acogían a la adquisición por denuncia, y no por compra.

Las primeras familias pobladoras y las de la segunda oleada, compraban grandes cantidades de tierra con precios muy bajos a los primeros propietarios, hablamos de una población indígena que con los años fue expulsada de sus asentamientos de origen.

"... se llamaba Modesto Quirós, no sé que otro apellido, era panameño casado con una tía mía, se llamaba Bernarda Granados Vargas. Esos se apostaron a la par, bueno...cien hectáreas por aquí...que ellos no sabían que eran cien hectáreas, verdad, nadie sabía cuánto había vendido el indio. El otro compró a otro indio que era sukia, le decían José Elizondo .... bien barata y ya venían una familia de gente ...".<sup>61</sup>

Bajo esta dinámica muchas personas se dedicaron a comprar tierras y luego a venderlas, proceso que se presenta con

---

<sup>60</sup> . Víctor Manuel Mora Monge. p.3

<sup>61</sup> . Heliodoro Estrada Granados pp.5-6

mayor fuerza a partir de los años treinta.

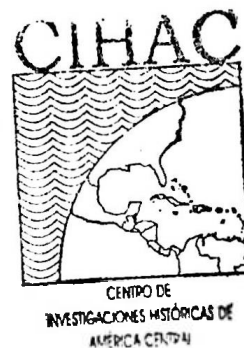
"... Y ahí esa finca la vendió, y se trasladó a Repunta y compró otra; esa otra era muy buena también. Pero lo que no puedo saber es con qué ánimo las compraba y las vendía".<sup>62</sup>

### 2.3 Tercera oleada migratoria

Esta se desarrolla en el lapso comprendido entre 1930-1950; período que coincide con la etapa de crisis económica; la construcción de la carretera Interamericana, y el traslado de las bananeras al Pacífico Sur.

En esta etapa migratoria hacia Pérez Zeledón, las motivaciones expulsionistas y de atracción, al igual que en las dos oleadas previas, también están presentes. No obstante, el peso de cada factor difiere en este período, y vemos cómo la situación de inestabilidad político-militar anterior no constituye una motivación muy reconocida. En relación con la participación del Estado, vemos que se impulsa la estructura de distribución de la tierra a partir de la legislación liberal, a través de la cual, según Salas, se buscaba mantener el régimen de distribución de la tierra. Medidas que continuaron a lo largo del período hasta darse el agotamiento de la frontera agrícola.

Estado



<sup>62</sup> . Manuel Madrigal Valverde. 28\6\1992 p.28

Además, en esta etapa el abandono de los espacios de asentamiento previo, como una opción de movilidad social, como medida para evitar la proletarización se da aunado al creciente endeudamiento y expropiación de las tierras de los pequeños propietarios agrícolas y, la consecuente venta de la fuerza de trabajo que acompañó ese proceso. Ello acrecentado por la crisis económica nacional e internacional, la cual provocó que gran cantidad de campesinos perdieran sus tierras y tuvieran que dedicarse al jornal como forma de sobrevivencia.

Así, estas familias fueron expulsadas de sus terruños, por la progresiva pérdida de su capacidad económica para sostener el impacto violento de la usura del café, y los efectos que sobre los fundos causó la política nacional de siembra y producción.

En ese sentido, las causas de empobrecimiento paulatino que sufren los pequeños propietarios agrícolas, se acentúan y, provocan e intensificación la presencia de "jornaleros". Fue una experiencia que dejó huellas profundas en sus vidas, a tal punto que ya desde principio de los treinta, se va constituyendo en una de las motivaciones de más peso, hasta llegar a convertirse en la que los impulsó a migrar a la zona.

"... por lograr buena vida, por la vida que se llevaba uno allá donde estaba, era mala. Porque

ahí ni había trabajo, y después ir uno a trabajar y no le pagaban lo que tenían que pagarle".<sup>63</sup>

Situación que los condujo a buscar una respuesta a la necesidad de superar esa situación económica que los embargaba y que pesaba sobre las unidades productivas. "Pues buscar mejor vida, porque allá vivíamos solo al jornal y yo siempre aspiraba a encontrar vida propia,...".<sup>64</sup>

Esa respuesta se dio a través de la impugnación y rechazo a una condición de casi esclavitud que los motivaba a buscar nuevas opciones y oportunidades.

"Bueno mi papá, ..., pensaba en poder ponernos a trabajar en algo, y en Santa María de Dota era ya un lugar estrecho, donde él veía pocas oportunidades, fue así como... nos venimos para Pérez Zeledón.... Y luego continuó mi papá trabajando aquí, porque él era un hombre muy valiente y siempre con la visión decía: de dejarnos donde trabajar y que no fuéramos tan "esclavos" como él había sido, en su trabajo en Santa María y gracias a Dios pues logró mucho en lo que él pensaba.

En lo económico, él tenía que trabajar, jornalear todos los, todos los días. Y nos contaba que él tenía una vaquita, y en la madrugada tenía que irse a traerla para ordeñarla antes de irse al trabajo, a las seis en punto tenía que estar en el trabajo, de manera que para él todo era muy sacrificado. Y después él pensaba que algún día tener una finquita, pues de alguna manera vivir un poco más cómodo".<sup>65</sup>

---

<sup>63</sup> . Isaael Barrientos Chacón. 27/6/1992. p.4

<sup>64</sup> . Manuel Mesén Mesén. 8/9/1992. p.1

<sup>65</sup> . José Angel Bonilla Fallas. 26/7/1992. p.2

En otros casos se trataba de familias empobrecidas jefeadas por la madre. Mujeres solas, viudas, otras que tenían que mantener a toda la familia, y además se trataba de familias en las que era muy característico la participación en el proceso de producción de mano de obra incluso de los miembros menores de edad. Aún así, las circunstancias eran difíciles de superar.

"Digamos, es que yo, trabajé desde edad de siete años, porque mi mamá quedó sola con diez hijos... fíjese usted que mi mamá tenía que mantenernos, los echaban a la carreta a nosotros... en veces hasta dormíamos en la carreta, talvez iba coger maíz, tal vez nos íbamos a la una de la mañana, ...y mi mamá tenía que ver como nos mantenía, el hermano mayor mío llevaba los bueyes ... imagínese usted que mantener a diez hijos no era jugando para una mujer sola, ...".<sup>66</sup>

Se trata de familias con un difícil corolario histórico, económico y social; debido a que en la época, según Gudmundson, la mujer era el miembro de la familia menos favorecido en la distribución de la tierra familiar. Tal como puede inferirse de la siguiente cita:

"... yo soy huérfano de nacimiento, cuando yo vine al mundo, ya mi papá era muerto de tal manera que..., mi vida fue en la pobreza extrema, ..., mi papá había muerto accidentado, mi mamá fue la que se convirtió en padre y madre, .... trabajando hasta, lavando ajeno para poderme darme, mi subsistencia, tenía ... varios hermanos..."<sup>67</sup>

---

<sup>66</sup> • Máximo Jiménez. 25/7/1992. p.p.30-31

<sup>67</sup> • Luis Abarca. 9/8/1992. p.1

Sumado a estas motivaciones tenemos el afán de algunos inmigrantes por hacerse a la aventura y conocer cosas nuevas. Esto fue estimulado en parte por la certeza de que ya existían algunas fincas constituidas en el Valle del General, lo que de alguna manera apaciguaba la incertidumbre inicial de un viaje lleno de peligros, dado que se tenía la posibilidad de encontrar trabajo remunerado, o bien en bienes.

Como causa sustancial, se registran inmigrantes no ligados a la tierra, que deciden desplazarse, con la esperanza de obtener mejoras en su situación material: artesanos, pequeños propietarios y otros conocedores de oficios (mecánicos, zapateros, sastres, colchonería, boyeros, vendedores de leña, etc.)

Algunos inmigrantes optaron por otros oficios que eran mejor remunerados, pero que les implicaba desplazarse a otros lugares, fuera del cantón. Tales como, trabajar para la Compañía Bananera, así por ejemplo:

"Bueno, primero trabajé con la Compañía Bananera, luego trabajé con la compañía que construyó la carretera tercero, trabajé con una compañía que se llamó, la famosa Alcoa, yo fui topógrafo ahí, jefe de topógrafos. Luego trabajé como Ejecutivo Municipal; ya era como cuatro, cinco bretes que había desempeñado ...como patrón. Luego fui Presidente Municipal, en ese tiempo todavía le trabajaba a la Alcoa, y luego que ya fui Diputado pues ya no tenía patrón porque realmente en la Asamblea uno no tiene patrón. Uno está lo que quiere ahí." 68

Otros se dedicaron a trabajar en la construcción de la Carretera Interamericana

"... Me vine aquí a trabajar a la carretera, y me ganaba un colón veinticinco por hora. Aquello era en ese tiempo un platal, verdá. Y claro eramos tantos en mi casa yo era de los mayores, y entonces había que quedarse aquí a pesar de lo duro. Porque no crea que era fácil ".<sup>69</sup>

Esto los condujo en muchos casos a abandonar las tierras obtenidas en el cantón de Pérez Zeledón y sus cercanías, pero la necesidad de efectivo era apremiante. Se ha detectado que quienes accedían a esta opción -trasladarse dentro de la misma zona- eran predominantemente los más jóvenes, quienes aportaban un ingreso extra al núcleo familiar.

En relación con la compra de la tierra, en esta etapa se da de igual forma que en la segunda etapa; no obstante, según Solís, se produce un aumento en la adquisición por medio de compra-venta, es decir, la compra de un derecho legal, barato, para hacerse de la propiedad.

Es que la tierra era muy barata, y es más no sólo baratas, sino que eran tierras nacionales, baldías y a esos baldíos llegaba cualquiera..., no era difícil obtenerla. Y si se compraba como nosotros hicimos aquí ... a nosotros nos costó ₡1800 en esa época, como de 50 hectáreas aquí donde estaba el centro de Rivas ahora,..."<sup>70</sup>

---

<sup>69</sup> . Milton Fonseca Balmaceda. 17/7/1992. pp.3-4

<sup>70</sup> . Sergio Rojas Solano. 2/10/1992. p.5

Este último aspecto que se justifica debido a que ya eran pocas las tierras libres, y porque se da un incremento de la demanda de tierras por el aumento de inmigrantes en el cantón a raíz de la situación de crisis económica que se vive en el Valle Central, y además por el traslado de la Compañía bananera al Pacífico Sur. Sin embargo, la adquisición de tierra mediante denuncia, era una práctica aún existente en algunas regiones del Valle, aunque ya era menos frecuente.

"Bueno, en el distrito habían todavía tierras libres. Aquí buscando zona, aquí le llamanos Santa Cruz que dicho sea, un hermano mío cogió unas tierras libres que habían. En ese tiempo lo que le daban a cada persona eran treinta manzanas, acarriar treinta manzanas era lo que el Gobierno, le permitía a cada uno, a cada persona". <sup>71</sup>

Para estos años, existían abogados que se encargaban de los trámites legales de la tierra. A esto contribuyó una oficina de Denuncias que estableció el Estado a partir de 1939.

En cuanto al transporte, en esta tercera etapa, las condiciones del viaje siguen siendo difíciles y constituyen también un aspecto de gran impacto en los migrantes, en la medida que se da una experiencia común en los colonos que llegaron antes de la apertura de la carretera, o de aquellos que no pudieron costearse los pasajes del avión. Según los propios informantes, no era

---

<sup>71</sup> . Inocente Gamboa Calderón. 4/10/1992. p.4

cualquiera el que podía trasladarse al Valle del General a través de este medio de transporte, para ello había que traer dinero, el pasaje en esa época era aproximadamente de 12 pesos.

"Cuando eso no había bus ... ni nada. El avión era carísimo y en ese tiempo la plata casi no se veía ... Veníamos ...unos a caballo y los más grandes como nosotros, a pie. Y los más chiquillos venían en avión". <sup>72</sup>

Debido a las condiciones del viaje y al riesgo que se corría, los inmigrantes de esta tercera oleada, trataron de buscar mecanismos que les permitieran asegurarse una estancia en el cantón en el momento de arribo. Por ello era más común que tuviesen referencias previas del sitio en mención, en muchos casos se tenía contacto previo por medio de familiares que habían migrado en años anteriores a Pérez Zeledón:

"... mi papá se vino a vivir unos días con el hermano de mi mamá, con Napoleón Barrantes, ... Mientras hacían abras lo que se llama voltear un poco de montaña para hacer su rancho propio". <sup>73</sup>

De ahí se detecta que muchos de nuestros informantes o sus familias tienen una trayectoria inmigratoria previa, lo cual constituye un aspecto fundamental en los vínculos que fueron creando y tejiendo entre los primeros inmigrantes y los que fueron llegando.

---

<sup>72</sup> . Carlos Luis Barrantes Elizondo. 14/7/1992. p.3

<sup>73</sup> . Leticia Monge Barrantes. 8/8/1992. p.5

... Cuando nosotros pasamos, vinimos por el cerro y cruzamos todo el cerro y llegamos donde tío Joaquín. ... Ahí estuvimos unos días revueltos, después nos hizo una casa, padrino, ..." <sup>74</sup>

Además, el contacto previo con Pérez Zeledón, ligado a la procedencia de los inmigrantes, constituyó desde la segunda oleada migratoria- como decíamos anteriormente- un factor determinante en la construcción de una historia local-comunal, provocó un arraigo psicológico por parte de los colonizadores. Arraigo, que está asociado con un cambio de mentalidad, es decir de los patrones mentales; de una forma de vida, de las formas de relación entre los pobladores; e incluso con una visión de mundo que ya traían (político, organizativo, rural). Todo ello fue facilitado por la naturaleza misma de los colonizadores, quienes en la búsqueda por alcanzar objetivos comunes se apoyaron mutuamente a través de las manos cambiadas y de las relaciones recíprocas que de esta se desprendían.

"Mucha gente no sabe esa forma en que se trabajaba, se trabajaba ¿como es? mano prestada. Bueno usted tiene que hacer una milpa y entonces me habla a mí que si yo le puedo ayudar dos días que después me los devuelve y entonces así nos conveníamos unos tres o cuatro amigos y entonces yo iba donde ellos y después ellos venían todos a donde mí, esa era la forma de trabajar para que rindiera el trabajo y que no se aburriera uno de estar solo y si los picaba una culebra había quien auxiliara."

<sup>75</sup>

<sup>74</sup>. Carlos Luis Barrantes Elizondo. p.3

<sup>75</sup> Melchor Calvo Acuña. p.5

Ante la imposibilidad de pagar un jornal, se establecía un intercambio en el cual a cambio del trabajo en las fincas de los amigos se pagaba con bienes o con trabajo. Así nos lo expresa Ismael Barrientos: "Uno trabajaba en medio día "manos cambiadas", y después de medio día cada uno se iba a su parcelita a trabajar hasta la noche. Entonces uno iba donde otro que tenía y le decía: "Venga, ayúdeme mañana y yo le voy a ayudar" <sup>76</sup>

Lo anterior confirma la presencia de mecanismos de ayuda mutua así como la poca cantidad de circulante presente en el cantón.

---

<sup>76</sup> Ismael Barrientos Chacón. 27/6/1992. p.5

### 3. Relaciones socio-económicas en la dinámica de las unidades productivas - relaciones de ayuda mutua.

Tras el análisis anterior de las oleadas migratorias y las relaciones de solidaridad, resulta de vital importancia presentar la situación del mundo rural en el cantón de Pérez Zeledón, desde una perspectiva socio-económica que nos permita aclarar el contexto en el cual se articulan e interactúan las unidades económicas agrarias. Interesa por lo tanto, aclarar cómo las relaciones socio-productivas se van tejiendo políticamente, a partir de las relaciones de ayuda mutua, de reciprocidad y las relaciones clientelistas, las cuales confluyen y se articulan en las redes de poder local.

Por tanto, lo que interesa en este apartado no es realizar un análisis de las unidades económicas desde la lógica interna de cada unidad. En ese sentido el análisis se da en términos de las relaciones sociales que se establecen a partir de las redes de ayuda mutua; y en términos económicos a partir de la dinámica de la producción, reproducción y circulación de bienes.

A partir de las vinculaciones socio-económicas/socio-productivas, se configuran las particularidades de un mundo rural en el cual el asunto del poder se puede analizar correlacionándolo con la pertenencia a un grupo, en este caso, de ser primeros pobladores o colonizadores y las relaciones que se establecen

recíproca y contractualmente; de la situación geográfica de las unidades económicas; de la posesión de los recursos (tierra, tecnología, circulante monetario, etc.); del acceso a los canales de circulación, de la comercialización; y paralelamente de la influencia o participación en puestos de autoridad, de decisión a nivel local.

A partir de la dinámica dialéctica de las unidades económicas agrarias, a saber: a) Unidades domésticas de producción deficitaria, b) Unidades domésticas intermedias, c) Unidades domésticas de producción de excedentes, se puede establecer, para el caso de Pérez Zeledón cómo fue que sus propietarios se enriquecieron, se mantuvieron o se empobrecieron, aspectos que trataremos de analizar en los siguientes puntos.

Deducimos del análisis de las entrevistas, que en el momento de llegada de los inmigrantes de la tercera oleada migratoria se encontraban en Pérez Zeledón predominantemente unidades domésticas intermedias, compuestas por familias de la segunda oleada, que habían adquirido carácter de primeros pobladores con gran peso socio-económico, pero que estaban necesitados de mano de obra. Es decir, que los habitantes ya establecidos en el cantón vieron como providencial el arribo de los nuevos migrantes, quienes se constituyeron en mano de obra necesaria para ampliar su producción. (ver anexo #7)

Los participantes en la tercera oleada desarrollaron unidades domésticas de producción deficitaria que combinaban con trabajo a jornal y en lo propio. "...siempre manejaba ahí fijos, fijos tres, en tiempo de cosecha una cuadrilla de veinte cortando caña, en cogidas de café tal vez unos quince; ahí mucho tiempo viví de eso".<sup>77</sup>

En esta dinámica interactuaban quienes trabajaban en la tierra y aquellas personas que realizaban actividades conexas, estructurándose en el nivel socio-ocupacional una diversidad en este mundo rural, el cual se generó a partir del proceso de migración y a través de la interacción de las unidades económicas durante el proceso de colonización.

Los habitantes de la tercera oleada en su mayoría adquirirían propiedades de 20 hectáreas o más. Las razones del área de terreno no se establecen con exactitud, pero nosotros consideramos dos posibles opciones. La primera se debía a que dadas las características de las unidades domésticas de producción deficitaria, ese era el tamaño mínimo necesario para poder alimentar a una familia. En la cual, se sembraba frijol, maíz, caña, tenía áreas de pasto, fuentes de agua, maderas, y además de toda la tierra que no se sembraba por lo quebrado del terreno. La otra opción es que, siguiendo la legislación de 1934, se establecía que una finca de 20 ha. era suficiente e ideal para ser denunciado

---

<sup>77</sup> Milton Fonseca Balmaceda. p.10

por un campesino. Veamos: "La primera que obtuvimos eran 20 manzanas, y después compramos una de 40 manzanas y algunos lotes más pequeños."<sup>78</sup>

Otra forma de poder usufructuar la tierra era por medio del alquiler, relación contractual que nos explica el funcionamiento de las redes de ayuda mutua. Teniendo presente que de esta relación, que se da entre las unidades domésticas, el valor equivalente es de uso, es decir, se podía obtener el bien, o servicio requerido, y no se tenía que devolver ya fuera en dinero, en especie, o con mano de obra; o incluso en muchos casos no tenía que retribuirse.

Para el caso de nuestro estudio, resulta importante retomar en alguna medida, este planteamiento, que nos permite teóricamente ubicar las formas de relación practicadas en Pérez Zeledón en el ámbito de lo agrario. Así vemos que la tierra, en muchas ocasiones, se obtenía como un medio de pago por servicios prestados en otra finca. Es decir un jornalero recibía en préstamo un pedazo de terreno donde sembrar a cambio de jornales para el dueño. "Sí, tierras alquiladas... o talvés sembraba uno a medias con otro equis cosas, uno ponía la tierra otro ponía el trabajo ...".<sup>79</sup>

---

<sup>78</sup> Atilio Urafe Solís. p.4

<sup>79</sup> Máximo Jiménez Urafe. p.8

Más adelante analizaremos con detenimiento la importancia emocional que estas "ayudas" tuvieron durante el desarrollo de la guerra.

En relación con la tecnología o las herramientas de trabajo utilizadas en el proceso productivo de las unidades, observamos que para este período las herramientas eran: pico, pala, macana, machete (de cintura, de suelo), hacha. No se utilizaba el arado por lo empinado del lugar. Además, ante las bondades de la tierra no era necesario su uso. Así nos lo expresa don Claudio Barrantes cuando nos explica: "... para agricultura, machete, pala, hacha y para, como cantero; cinceles, barrenos, mazos, puños." <sup>80</sup>

Para preparar la tierra se utilizaba el procedimiento de roza y quema, descrito en detalle por uno de nuestros entrevistados:

"Muy rústicamente, porque nosotros ya le digo, yo aprendí a voltear, una montaña, palencones gruesos y uno los botaba y les daba fuego a esas piedras y después sembraba por lo general, lo primero que sembraba era maíz, maíz y ayote, frijoles, y empezaba ha hacerlos ya de, que llamamos nosotros tacotal, breñón, seguía trabajando una temporada, y después les metía fuego..." <sup>81</sup>

Un elemento tecnológico de particular interés para nuestro estudio es el trapiche, dado que poseer un trapiche era símbolo de prosperidad económica. Los propietarios de un trapiche podían obtener dinero en efectivo, alquilándolo para que otros campesinos realizaran su tarea. También, podía obtener mano de obra para su

<sup>80</sup> Claudio Barrantes Flores. 27/7/1992. p.3

<sup>81</sup> Anibal Ceciliano . 8/8/1992. p.10

D. Exp. det. id. c.

finca o para el mismo trapiche a cambio de panelas de dulce como pago. Muchos de nuestros entrevistados interpretan este préstamo del trapiche como una ayuda para satisfacer necesidades básicas. En ese sentido lo interpretamos como un mecanismo socio-económico:

"...Idiay, me imagino que mi papá tenía trapiche, tenía caña, hacía el dulce y tal vez le daba a cada persona que llegaba ayudarle. Un día le daba tal vez una, una tamuga de dulce, y, un cuartillo de frijoles por ese día de trabajo..."<sup>82</sup>

Por lo tanto, el trapiche se constituyó en un mecanismo utilizado en la producción, clave para aquellos quienes lo tenían y que les daba "status" económico y social en el cantón.

Para ampliar el análisis de las relaciones socio-productivas, es importante destacar algunas de las actividades que los campesinos realizaban conexamente a las actividades del agro, pero que eran claves en la comunidad y que lograban estrechar vínculos vecinales, así como desarrollar actividades que contribuían a la construcción de la misma comunidad, como son los carpinteros:

"En los años cuarenta... yo obligadamente tuve que, preocuparme por aprender a trabajar en carpintería. Y entonces aquí cuando eso no se construía con cemento ni nada de eso, era solo madera".<sup>83</sup>

Por otro lado estaban los camineros cantonales, quienes desarrollaban una actividad más en el nivel de la autoridad local:

---

<sup>82</sup> Manuel Madrigal Valverde. 28/8/1992. p.6

<sup>83</sup> Domingo Campos Cubero. 17/7/1992. p.13

"Ah sí, era todo el día de estar ocupado desde las 6 de la mañana y en lo que se ofreciera, verdad?. Trabajé también mucho como encargado de caminos aquí en Santa Elena.... yo fui muy entendido en ésto. Los vecinos eran los que le pagaban a uno..."<sup>84</sup>

Estaban también los agrimensores:

"Entonces empezaron a pasar haciendo las rutas de estudio, ya el pueblo... la gente empezó a ponerse viva, a decir, bueno va a pasar la carretera por mi finca, vamos a asegurarla porque había peligro de que si estaba sin inscribir... y por ahí fue que empezaron las medidas; después de que se vio ya llegando al cincuenta que era una necesidad inscribir las fincas, entonces se abrió ese trabajo, vinieron más topógrafos y no les gustaba por las culebras y por los ríos, entonces así gente empírica como yo nos ocupamos de eso. Aún el mismo Ramiro Barrantes es un hombre que empezó empírico..."<sup>85</sup>

Por último mencionamos actividades que prácticamente contribuían a la reproducción y circulación de las mercancías, se trataba de ocupaciones vinculadas con los servicios que se daban en ese momento, y que eran fundamentales en el proceso productivo, como lo es la de los boyeros:

"Pues le voy a decir esto, a mí ningún trabajo me ha disgustado porque todos los he hecho y más o menos, vivo contento con todo lo que he hecho, pero seguro me gustaba mucho trabajar con bueyes porque, es que yo conocía a los bueyes, ya casi conversaba con los bueyes..."<sup>86</sup>

Estaban también los choferes:

<sup>84</sup> Medardo Valverde. p.8

<sup>85</sup> Heliodoro Estrada Grañaos. p.10

<sup>86</sup> Máximo Jiménez Duafa. p.18



"Yo trabajé en el campo. Trabajé en cantina y pulpería, y también fui el primero que metió el primer carro a Quebradas de Pérez Zeledón, y el que puso la primera casadora en esa línea, que por cierto ya ahora es de otros. Dese usted cuenta, ni pasaba... bueno, era una barbaridad como estaban esos caminos, lo que se ganaba uno, cada persona de San Isidro aquí era un colón lo que se pagaba. [Quebrada está a 15 Kilómetros de San Isidro]".<sup>87</sup>

Todas estas actividades cumplían un rol clave en el marco de las relaciones sociales y las relaciones económicas en el cantón.

Continuando con la contextualización del mundo rural, diremos que la producción desarrollada en las unidades productivas presentes en el cantón, era básicamente de subsistencia: maíz, frijoles, caña y otros. Lo podemos afirmar con las palabras de don Elí Gutiérrez: "Pues, sembraba arroz, maíz, frijoles, caña, como se hacía dulce. Era lo principal que se sembraba en esa finca."<sup>88</sup>

En este mundo rural de reciente colonización se era poseedor de sus propias gallinas, de su vaca o vacas, según las posibilidades de cada familia. Estas pertenencias, bienes -valores de uso- satisfacían las necesidades de consumo del núcleo familiar. Sin embargo, en las fincas más grandes de los primeros pobladores - unidades domésticas intermedias excedentarias - se daba la producción de bienes, que en parte era el comercio, sobre todo con el Valle Central. Así tenemos que: "Bueno, y diay! cuando eso se

---

<sup>87</sup> José Mora Fonseca. 22/8/1992. p.4

<sup>88</sup> Elí Gutiérrez Granados. 20/9/1992. p.3.

engordaban cerdos, el maíz como no se vendía se lo echaba uno a los cerdos, y entonces venían los comerciantes y uno vendía los cerdos." <sup>89</sup>

La actividad comercial aparece como un mecanismo desarrollado por los dueños de las unidades más poderosas para obtener ingresos, es decir circulante monetario que les permitiría continuar con el proceso productivo, y además ir escalando en la espiral social. Algunos de estos señores, no solo tenían fincas para la producción de bienes para el mercado, sino también eran los dueños de los más importantes almacenes, como Natalio Fallas y Juan Schroeder, entre otros:

"Aquí la primera pulpería que hubo fue la de don Natalio Fallas. Pero nadie estaba comprando arroz, ni frijoles, ni manteca en las pulperías. Cada uno tenía por allá donde vivían en su pueblillo, que vivían mataban un chanco y de una vez había manteca pa todo. Y si usted iba pues..., lo que más podía comprar era canfín, candelas, fósforos. Eso si compraban en las pulperías, pero ..., granos básicos no hombre si todo el mundo tenía; muchas veces se perdían en las casas había que botarlos pa echarle el grano que venía a la siguiente cosecha." <sup>90</sup>

Los miembros de las unidades domésticas de producción deficitaria podían en determinado momento poseer cerdos o algún ganado, producto del pago salarial que recibían de sus patrones, y que sin duda alguna representaba para ellos un pago satisfactorio,

---

<sup>89</sup> Carlos Castro Solano. p.6

<sup>90</sup> Raimiro Barrantes Elizondo. p.14.

que les permitía adquirir recursos de valor en el mercado de venta de productos y les daba posibilidades de intercambio. Ello si consideramos la ganadería, porcina y vacuna, como una actividad que implicaba tener mayores posibilidades económicas. Así nos lo dice don Atilio Ureña:

"Pero tener ganado no era para todos. Viene siendo igual que ahora, vé?. Que la ganadería no es para pobres, entonces uno se compra un par de vacas, pero se tiene que tener tres capitales; uno para la finca, otro para las vacas que va a meter, las cercas, la asistencia y sostenerse con otra cosa. Entonces eso no es para pobres. Yo nunca pude".<sup>91</sup>

Lo más difícil para las unidades de producción deficitarias era la obtención de capital para satisfacer necesidades básicas del grupo y no propiamente del proceso productivo. El dinero y las condiciones materiales para reproducirlo estaban concentradas en unas pocas manos. Por lo tanto, era imprescindible e irremediablemente necesario establecer con esas pocas familias, alguna relación que les permitiera hacer su primer contrato social y obtener un jornal para comprar los artículos necesarios para subsistir. La mayoría de nuestros entrevistados trabajaron a jornal en alguna oportunidad, ya que urgían de dinero para adquirir algunos bienes que no producía la tierra y eran básicos para subsistir.

---

<sup>91</sup> Atilio Ureña Solís. p. 23

De tal forma que la producción de subsistencia se presentaba como contraparte de la producción de mercancías, ello si lo vemos en términos de que muchos de los materiales necesitados por los pobladores tenían que comprarse en el cantón o en el Valle Central, para ello se daba un intercambio en especie dado que existía una escasez de circulante monetario, el cual los inmigrantes llegaban a obtener mediante la venta de su fuerza de trabajo.

Cuando se trabajaba en una finca cuyo propietario poseía un capital el pago era al contado. Este pago, por lo general, consistía en un colón por el medio día.

"Imagínese que pagaban un colón (1,00) el medio día y siempre recuerdo que para ganarse un colón tenía que levantarse un saco de maíz y pasarlo por todo por donde fuera y llevarlo para donde tenía el destino para guardarlo y el peón que no hacía eso entonces le pegaban cincuenta céntimos..."<sup>92</sup>

En la mayoría de los casos hemos constatado que el salario era menor, lo cual, difiere con lo establecido en la Legislación vigente, veamos, según Manuel Rojas Bolaños:

"En 1933 se establecieron los salarios mínimos para los trabajadores del campo: veinticinco céntimos de colón la hora en las fincas de café, caña de azúcar y tabaco; cincuenta céntimos la hora en las fincas de banano y

cacao. Asimismo se fijó la duración de la jornada mínima que no podía ser menor de seis horas diarias".<sup>93</sup>

El trabajo consistía en voltear montaña, hacer faenas en el trapiche o en el aserradero y ocasionalmente de arriero en el traslado de ganado hasta Santa María de Dota y Cartago. "Cogiendo maíz, sembrando maíz, apeando greñones para ir trabajando potreros." <sup>94</sup>

Recordemos además que el arriar cerdos al Valle Central tenía un salario en efectivo:

"Nos pagaban 25 colones por arriar chanchos de Buena Vista hasta Copey de Dota. Bueno se dedicaban a lo que yo le dije primero. Que cosechaban maíz con peones, con el maíz engordaban los cerdos, los cerdos los mandaban hasta Cartago con piones por el Cerro de la Muerte, que tardaban entre seis o siete días para llegar a Cartago. El ganao también, el mismo... la misma historia de los chanchos. También ellos metían artículos como la sal por Domatical, por medio de bestias y cosas, ¿pa qué?, pa darle a los piones, para mantenelos." <sup>95</sup>

El contrato que se establecía era verbal y por lo tanto, no se apegaba a la legislación vigente como hemos visto. Además, los propietarios de unidades de producción deficitaria se preocupaban por obtener lo básico para sacar adelante o adquirir su propiedad.

---

<sup>93</sup> Rojas Bolaños, Manuel. Lucha Social y Guerra Civil en Costa Rica. 1940-1948. Editorial Porvenir. San José, Costa Rica. 4a edición, 1989. p. 35

<sup>94</sup> José Angel Bonilla Fallas. 26/07/92. p.3

<sup>95</sup> Carlos Castro Solano. 8/09/92. p.8

De esa forma se fue desarrollando una relación subjetiva, de carácter paternalista, en la cual, el patrón trataba al jornalero como un miembro más de su familia. Es justamente aquí, donde la ruptura de los patrones mentales originales del inmigrante, encuentran ese paliativo tan necesario para superarse. El encontrarse con un patrón que lo estima o le da un trato extraeconómico, familiar, provoca gran satisfacción, agrado y consuelo en el recién llegado.

Estas relaciones entre jornalero-patrón trasciende los lazos sociales que se establecieron a partir de las relaciones de reciprocidad y de ayuda mutua, pasando a un vínculo más económico, que se presenta cuando el patrón pagaba en efectivo al jornalero. Ahora bien, si el patrón era dueño de uno de los almacenes del pueblo, donde el trabajador tenía que comprar lo que necesitaba, tal circunstancia, implicaba una mayor dependencia entre ambos sujetos.

Con respecto a las relaciones entre jornalero-patrón, podemos inferir como las unidades se empiezan a diferenciar. Así, tenemos que las unidades económicas de producción deficitaria son las más cambiantes y, cualquier situación coyuntural (social y económica) violenta puede perjudicar drásticamente su reproducción.

"En lo que si se vio cuestión de crisis, fue en cuestión de fierros, fue para la Segunda Guerra Mundial si hubo una carestía de fierros, herramientas para trabajo."<sup>96</sup>

---

<sup>96</sup> Inocente Gamboa. 04/1992. pp.8-9

En un gran porcentaje de nuestros informantes su unidad económica siempre se pudo reproducir y mantener, pues contó con su fuerza laboral; pero al envejecer y no poder trabajar su tierra necesitaron de algún tipo de ayuda. En otros casos estas unidades lograron progresar en tanto pudieron tener mano de obra familiar abundante, lo cual permitió producir excedentes para el mercado. De este modo, las unidades intermedias de producción y las unidades de producción de excedentes tienden a mantenerse o a crecer, y estas corresponden principalmente a las unidades de propietarios de la segunda oleada.

"Con una cosecha compré una vaca. Después, con otra cosecha, compré otra vaca y en la tercer cosecha, compré una yegua. Y así me fui, cuando ya en eso ya compré la finca a medias con el finado Jorge y comenzamos a trabajar más y más ..." <sup>97</sup>

Algunas de esas personas acumularon capital y llegaron a tener importancia, dado que en San Isidro del General, en el período en estudio, el circulante monetario era muy escaso. De ahí que, en la medida de lo posible, la persona que lo poseía pagaba en especie para invertirlo en otras actividades: compra de bienes que no se producían en la zona como candelas, sal, ropa, implementos de labranza y materiales de construcción. Precisamente, nuestros informantes manifiestan que:

"Lo más difícil se debía a que no había donde ganar para comprar lo que se necesitaba, verdad, eran tiempos difíciles así como decir mayo, junio y julio era bastante, duritos de vivir con esa situación que nadie tenía que hacer." <sup>98</sup>

Sin embargo, el pago en los almacenes se hacía al contado por lo cual el circulante monetario era indispensable, así nos lo dice don Carlos Luis Barrantes: "No, en ese tiempo todo era al contado"

99

El efectivo era básico para la compra de propiedades principalmente. Ello, por cuanto en lo concerniente a la subsistencia del grupo se desarrollaron, como hemos dicho, otros mecanismos entre los vecinos y los familiares a partir de las manos cambiadas.

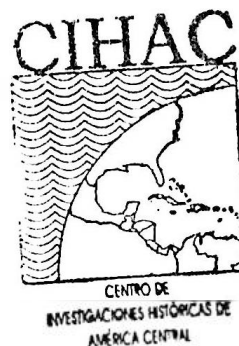
"Sí, había un prestamista aquí en General Viejo propiamente. Se llamaba don Juan Marín. Ese señor socorría las necesidades, con un pagaré y una firma ahí el hacía el préstamo. Tal vez para decir algo compraban un lotecito, como el caso de mi esposo. El primer año, como al año de casada vendían una manzana como al frente de donde nosotros vivíamos y entonces él quería comprarla quinientos colones valía una manzana y la vendían en dos pagos, pero dos pagos, ya le digo había que hacerlo con tabaco." <sup>100</sup>

---

98 Melchor Calvo Acuña. 18/8/1992 p. 7

99 Carlos Luis Barrantes. 14/07/92. p. 14

100 Leticia Monge Barrantes. 08/09/92. p.10



Para obtener capital monetario existían prestamistas quienes cobraban el pago de intereses y solicitaban la firma de pagarés, así como la presencia de fiadores.

"En ese tiempo pues la gente toda es legal, pues todavía hay gente legal. En ese tiempo usted hacía un pagaré con un fiador, por caso yo le decía bueno a equis persona: "alquíleme doscientos colones", más que nada doscientos colones porque idiay no se podía mucho. Doscientos o cien colones, entonces usted me decía: "bueno deme a fulano de fiador", y usted compraba un pagaré, ponía ahí en tal fecha pagárselo, fiador y yo de deudor y tome. Ya al tiempo, digamos si uno no podía pagarlo llegaba le decía: "deme una prórroga, yo le pago intereses". Y el hombre le decía: "está bien", y seguía adelante hasta que uno pudiera pagarle, entonces ya le entregaban el pagaré y salía libre uno, lo sacaba, y así era".<sup>101</sup>

Es importante anotar, sin embargo, que en estas relaciones mediaban aspectos más allá de los meramente económicos, y tenían que ver con las relaciones, vínculos entre los vecinos, y los familiares de las unidades económicas.

"Había gente que alquilaba dinero, pero era muy difícil conseguirlo. Solo se le daba a personas con una gran capacidad de pago, o con una capacidad moral muy conocida, era muy difícil de obtener un préstamo".<sup>102</sup>

Además, existían otras cláusulas del préstamo que dependían de esas relaciones socio-económicas:

---

101 Bertilio Granados. 04/10/92. pp.13-14

102 Atilio Uraza. 04/10/92. p.7

"Unos intereses muy bajos había a veces, según el que fuera se le hacía prestada la plata no se le cobraba intereses, sí era una persona amiga de la casa no se les cobraba intereses. Se hacía un contratito, tal vez un pagarecito. Si ya era muy conocido algún recibo".<sup>103</sup>

Notamos que a partir de estos vínculos económicos, se presenta una relación de agradecimiento hacia aquellas personas que les facilitaron el préstamo para adquirir su tierra, o algunos bienes u otras cosas. Viéndose el préstamo como una forma de ayuda: "los mismos patrones que le ayudaban a nosotros, casi siempre ellos nos ayudaban en alguna forma. ... Había confianza en uno, todo mundo tenía confianza en ellos para cualquier préstamo".<sup>104</sup>

En relación con los medios de transporte, hemos de señalar que representaron una gran dificultad para los inmigrantes, lo cual se puede ver en dos aspectos: una relacionada con la experiencia e impacto psicológico que para los colonos representó atravesar un camino con unas condiciones tan difíciles, máxime si consideramos que la travesía implicaba la posibilidad de no llegar al lugar predestinado. El segundo aspecto lo, constituía la gran limitación para realizar intercambios comerciales, los cuales se hacían con la zona de los Santos, el Valle Central o Dominical-Puntarenas.

"... era incómodo para trasladarse uno: que no había carretera, ...En el año 28 no había ni empresa de aviación, no habían transportes por

103

Inocente Gamboa. 04/10/92. p.9

104

Víctor Manuel Mora Monge. 27/07/92. p.9

ningún medio, solamente por la Uvita, Dominical y aquí por el Cerro de la Muerte, que lo que se viajaba era en un trillo que ni bien demarcado. Había mucha gente que hasta se extraviaba en el camino y los animales y toda esa cosa porque eran unos cañorales, montañas".<sup>105</sup>

En este aspecto, el transporte se constituyó en un factor de influencia en el proceso productivo, en términos de la reproducción y el control de los canales de comunicación en Pérez Zeledón. Afectando, por tanto, la actividad comercial y la circulación del metálico.

En relación con el transporte terrestre, este consistía en el traslado a través de la Cordillera de Talamanca, por medio de bestias y a pie. De esto comentamos anteriormente, ya que fue la principal manera de traslado de los inmigrantes al cantón. El comercio con Santa María de Dota se realizaba por esa vía. Existían personas dedicadas exclusivamente al comercio a través de esa ruta. Veamos lo que nos dice Mauricio Agüero:

"Al principio que llegamos ahí, no había nada, no le digo, que mi padre traía todo para el año, lo que se terminó, se terminó, si se terminaban los fósforos había que ir donde el vecino a ver si tenía un par, había que traer todo para el año, para eso sembraba tabaco, y para eso se criaban cerdos, para venir a Cartago, a pie por el cerro hasta Cartago, o de San Isidro a Dominical y a Puntarenas con el tabaco, con los cerdos aquí y con el tabaco allá, entonces el papá le compraba a uno todo lo que había que comprar, medicinas, y todo, un lugar que no tenía, avión, carretera, no tenía nada, eran tres días

---

<sup>105</sup> • Sergio Rojas Solano. 02/10/92. pp.3-4.

para venirse, y como iba a venirse uno a comprar una caja de fósforos, por tres días... (risas)."<sup>106</sup>

Además, con la apertura de la Carretera Interamericana se vislumbró la posibilidad de expandir o incrementar el beneficio de las unidades productivas, principalmente las intermedias y las excedentarias. Las unidades deficitarias tienen la oportunidad de vender a precios muy bajos los productos que eran considerados de subsistencia, pero que no consumían. Ello genera un excedente que en situaciones anteriores no se vendía por carecer de compradores. No obstante, con la apertura de la carretera las facilidades de transporte mejoraban y entonces los intermediarios le compraban a los de las unidades deficitarias. "San Isidro vino a desarrollarse propiamente cuando comenzó la carretera, porque entonces ya hubieron negocios de toda clase, hasta vinieron mujeres de otros lugares, verdad."<sup>107</sup>

La construcción de la carretera es un hecho trascendental en la vida del cantón y del Valle del General, dado que implicó la apertura al mercado nacional e internacional.

En cuanto al transporte marítimo, este se hacía a través de Dominical y de ahí a Puntarenas en lanchas que bordeaban la costa.

---

<sup>106</sup> Mauricio Aguero. 29\10\1992 p5.

<sup>107</sup> Claudio Barrantes Flores. p.4

Era una manera de trasladar, sobre todo, el tabaco a los mercados, así como los granos y a la vez realizar las compras requeridas para el grupo. Nos lo explica muy bien don Neftalí Jiménez así:

"Aquí se trabaja solo en agricultura, nada más, sembrar maíz, arroz, frijoles, engordar algún cerdito para venderlo para ver si compraba uno el vestidito. A ver a donde lo iba uno a comprar porque aquí, no había donde comprar nada. Había que ir a Puntarenas, aquí por Dominical, hasta llegar a Copey, salir a Santa María y llegar a Cartago, hasta ya ver, porque aquí no había negocio de nada" <sup>108</sup>

Las condiciones del viaje, al ser tan difíciles, nos dicen implícitamente que no todos los colonos podían atravesar el cerro o ir por Dominical para vender sus productos o animales, ello en tanto también representaba gastos relacionados con el pago a peones que transportaran el producto. Además dado que los comerciantes realizaban un recorrido tan arduo en el momento de hacer la transacción comercial, esta se realizaba en condiciones desiguales, y los colonos tenían que aceptarla puesto que no podían devolverse con sus productos.

La vía aérea era de especial importancia para el transporte de pasajeros y mercancías a la zona. Era una manera más rápida para comunicarse con el Valle Central, pero al mismo tiempo más cara. "Ah carísimo, pero muy caro (el transporte en avión). Más que la plata valía mucho. En ese tiempo estaba el dólar como a cuatro

...." <sup>109</sup> Existían tres líneas aéreas: TACA, ENTA y AVE sin embargo, este medio de transporte no era muy eficiente para trasladar grandes cantidades de mercancías, porque implicaba serios riesgos.

"Recuerdo que en ese entonces llevaban frijoles por medio de avión, recuerdo que una vez cargaron tanto un avión que no se pudo elevar y cayó allá abajo, como donde llaman el "Oyón" ahora, por ahí aquello cayó. Un avión grande de Taca creo que era la empresa que viajaba cuando eso. Y era una dificultad grande en esa época." <sup>110</sup>

No obstante, las empresas aéreas se convertirían en un medio muy eficiente y los pilotos de esas naves posteriormente, tuvieron una destacada participación en el conflicto de 1948.

#### 4. Genesis del clientelismo en el Valle del General

El clientelismo corresponde a un fenómeno de índole netamente político, el cual no podría explicarse en el cantón, si no conocemos las diferentes formas en que interactúan los sectores sociales para lograr su subsistencia en la etapa de colonización. Es absolutamente indispensable, para nuestro estudio, delimitar las "redes de ayuda mutua" que, como decíamos en el capítulo anterior, constituyeron una primera forma de relación de poder en el nivel económico-social.

---

<sup>109</sup> Carlos Luis Barrantes. 14/07/92. p. 21

<sup>110</sup> Víctor Bonilla Fallas. 27/09/92. p. 4

Es decir que, en función de un obligado y necesario proceso migratorio, sumado a un posterior proceso de relaciones económicas, se van originando, definiendo y desarrollando las redes de poder local en Pérez Zeledón y los sectores subalternos.

Del análisis de la información brindada por nuestros informantes, se deduce que a partir del proceso de migración se van configurando, a largo plazo en Pérez Zeledón, dos procesos paralelos: por un lado, se perfilan las características del Régimen de propiedad; y por el otro, la formación de redes de poder.

Además, inferimos que el desarrollo del mundo rural en Pérez Zeledón, está permeado por estructuras valle céntricas, y una visión de mundo (político, económico; cotidiano-vivencial) que acompañaba a aquellos quienes optaron por migrar al Valle del General, y que sin duda alguna, se convirtieron en el factor que permitió el desarrollo de una historia local, regional. En otras palabras, fue un punto de arranque social y de arraigo comunal que se desarrolló, a lo largo de los años, en los colonizadores.

Este proceso se inicia a partir de las relaciones de ayuda mutua o manos cambiadas, y constituye, en el nivel económico, una manifestación de las relaciones de reciprocidad, contractuales y de poder, que se tejen en el cantón.

Vemos como el abandono de su terruño, imprevisto en la mayoría de los casos, en condiciones económicas urgentes de solución, tuvo un corolario histórico-familiar impactante y violento, en el plano emocional, en los inmigrantes de la tercera oleada. De tal forma dadas las circunstancias apuntadas, desplazarse a una sitio desconocida despertaba expectativas en los sujetos y una modificación en sus patrones mentales. El tener que enfrentarse al reto de "empezar de nuevo", bajo circunstancias imprevisibles y frente a vecinos desconocidos, produjo indudablemente en los nuevos generaleños, anticipadamente incluso, un cambio de actitud emocional. Y dado el evidente aislamiento social en que se encontraron los inmigrantes de la segunda oleada, a su arribo a Pérez Zeledón, el entablar relaciones sociales con un alto grado de matiz económico, sería la respuesta inmediata a este aislamiento. A partir de ese momento, el proceso de construcción de un arraigo social-económico y la construcción de vínculos afectivos, relaciones de reciprocidad y de poder que fueron fortaleciendo por el grado de organización y las relaciones de ayuda mutua-solidaridad establecidas por los primeros colonizadores, quienes estaban conscientes del impacto que tenía en ellos el acto de migrar.

De tal forma que en el proceso de colonización y de construcción de una historia local, se dio implícitamente una organización social-económica mediante la solidaridad entre los

colonos, como un motor importante en el desarrollo y beneficio para "todos".

"...también recuerdo que cuando ya estábamos aquí en Buena Vista el camino era muy malo y nos formábamos como cuadrillas para venir a arreglar el camino. Mi papá tenía una barra después alguien tenía un sacho, por ahí otro una pala y nos veníamos a trabajar varios y llegábamos a donde había una piedra y teníamos que arrancarla y quitarla de ahí, una piedra así que no daba paso para una carretera pues con palancas de madera y después hacíamos el hueco, tal vez sacábamos la piedra y para rellenar teníamos que jalar piedras y tierra en un canasto para rellenar aquel hueco..." <sup>111</sup>

Podemos decir que desde la segunda oleada migratoria, se inicia el despegue social y económico de Pérez Zeledón, y la construcción de los primeros cuadros de poder con adscripción al agro. De tal forma que estas familias lograron asumir posiciones de influencia económica, social y política, iniciadas en un primer momento, a partir de las relaciones de solidaridad hasta confluir en formas organizativas un poco más informales a través de las Juntas vecinales y los comités comunales.

"Bueno tal como [Santos Granados], Santo Elizondo, Belisario Solís, este don David Castro, es decir a todos los mayores entonces hacían una Junta y luego decían: "hagamos un turno para tal día ." Entonces se reunían la Junta, mi papá era el tesorero, y entonces entre todos acordaban un día ir a cortar varilla, sacar vijagua, bueno...para techar ranchillo y después... estar en la cuestión del turno..."<sup>112</sup>

<sup>111</sup> . Carlos Castro Solano. 8/9/1992. p.8

111 Bertilio Granados Marín. p.12

Por lo tanto, cuando se produjo la tercera oleada migratoria se suscitó un encuentro social espontáneo e inmediato con los colonos de la segunda oleada. El temor que percibían los inmigrantes, previas a su arribo al Valle del General, fueron contrarrestadas por el fraternal recibimiento de los moradores. Recibimiento bastante lógico si tomamos en cuenta que ambos grupos migratorios tenían algo en común: todos habían sufrido las penurias del un proceso migratorio que los colocaba aparentemente en condiciones de igualdad.

Este fenómeno de aproximación inter-inmigrantes (cada uno en su época) se constituyó en un paliativo al aislamiento y ruptura de los patrones mentales de convivencia, que originalmente tenían los inmigrantes pertenecientes a esta tercera oleada, y se gestó un arraigo cultural y una identidad histórica local, en espacio de frontera de colonización.

Pero el asunto no se queda aquí, estas circunstancias históricas y determinadas por un contexto social, económico y político, van moldeando una figura mental y real en la vida de los nuevos inmigrantes. Comienzan a nacer las lealtades políticas, amparadas a un régimen de relaciones socio-económicas/socio-productivas que surgieron en las relaciones de ayuda mutua.

Al respecto es importante retomar, en palabras de Cordero y Gamboa la dimensión que adquieren las redes de ayuda mutua, en tanto constituyen: "... al mismo tiempo puentes de comunicación social, vasos comunicantes mediante los cuales fluye la conciencia social que caracteriza al grupo de que se trata". <sup>113</sup>

La relación económica y extraeconómica entre patrón y trabajador se convierte paulatinamente en una relación objetiva generada por el proceso productivo, y en una relación subjetiva que se da cuando al patrón le es asignado por el trabajador, un status de proteccionista, mesías y proveedor, al verse favorecido por la bondad hacia su persona cuando más lo necesitó.

El trabajador recibía un trato especial en la casa de su patrón: a la salida del trabajo tomaba café, participaba del almuerzo de los domingos en la casa de los patrones; podía tomar bienes de la finca de su patrón, maíz para alimentar cerdos, dulce, sal, candelas, yuca o cualquier cosa que su patrón dispusiera. Don Mauricio Agüero lo expresa así:

"Así, había jornaleros, claro, toda una vida ha habido pobres, la gente nunca ha sido rica, hay gente tan pobre, que llegaban y ganaban setenta y cinco céntimos a las dos de la tarde, por supuesto que tenían plátanos, ñampí, yuca, naranja, todo lo que era en una finca era para todos, ... o sea se ganaba muy poco, pero casi se vivía de la finca." <sup>114</sup>

---

<sup>113</sup> Allen Cordero y Nuria Gamboa. Op. Cit. p. 54

<sup>114</sup> Mauricio Agüero Barrantes. 29/10/1992. p.3

En las tardes trabajaba en su propia tierra o bien en la que le cedía su patrón; esto sucedía en la mayoría de los casos, porque era más rentable, aunque tuviera tierra propia, trabajar para su patrón pues el producto de su esfuerzo se pagaba más rápido en dinero o especie.

No podemos negar, por lo tanto, la evidencia de una relación altamente desigual, que vista en forma objetiva reviste sutiles matices de explotación. La relación termina favoreciendo a uno y perjudicando al otro, pero en la mente de los actores involucrados en el proceso productivo, las cosas no son así; el dueño de la tierra no se siente en ningún momento explotador, todo lo contrario, se siente como el gran benefactor que hizo su gran obra de caridad con el inmigrante. A su vez, el jornalero se siente profundamente agradecido con su patrón por ayudarlo en los momentos más angustiantes de su vida. Se trata de relaciones supuestamente entre "iguales", pero en realidad se establecen negociaciones desde diferentes posiciones.

"Sí, mi papá, tenía gente que emigraba de aquí y les daba una casa donde vivieran, y entonces ellos se acomodaban ahí, y ahí trabajaban ya le digo mi padre siempre fue hombre amplio, la gente que llegaba ahí tenía todo lo que quería, plátanos, ñampí, yucas, desde un principio nadie se moría de hambre había mucho que comer, plata no pero que comer sí, había mucho." <sup>115</sup>

En consecuencia, el incremento de los bienes del patrón, es entendido, como el pago de Dios por su desprendida generosidad. De tal manera que, estamos frente a un fenómeno de clientelismo en donde el favorecimiento, por contrato natural, es mutuo en apariencia, pero, la realidad es otra; se da la explotación económica disfrazada, subliminada.

"Ese hombre don Manuel Camacho tenía. Con ese es que trabajaba yo y me pagaba seis pesos a la semana. Y tenía pero cantidades enormes de terreno. Que ahora ... las tiene muchas este señor Esquivel, que es el diputado."  
116

"Esa gente no se metía con los peones, los mandaba a trabajar y eran muy buenos patronos, y a las doce llegaba el patrón y vía lo que estaban haciendo; "Ya vámonos para la casa, ya está bueno". Eran magníficos. " 117

En este sentido las relaciones de ayuda mutua y solidaridad se convirtieron sin duda alguna en un acicate importante en las relaciones de poder que se tejieron en la zona. Así, en un período caracterizado por la consolidación y arraigo- implícitos en el proceso de colonización-, se fueron generando y transformando las formas de relación entre los colonos, hasta confluir políticamente en un entramado de relaciones clientelistas ampliamente fortalecidas al pasar de los años.

"...tenía un hermano que era el que nos ayudaba, le ayudaba a mi mamá para darle, para sobrellevar la obligación, él trabajaba con don Pepe Figueres como

---

<sup>116</sup> Jorge Alfaro Alfaro. p.58

<sup>117</sup> Florencio Mesén Valverde. pp.6-7.

administrador de los comisariatos, estaba cumpliendo yo 10 años, cuando él se ahogó en el río Santa Elena, y de ahí en adelante entonces, fue cuando Don Pepe...nos mandó a recoger a toda la familia, para la Lucha, ... y para mí es un orgullo que también él lo dijo muchas veces a los amigos, él siempre dijo que yo era su hijo adoptivo, y yo pues orgullosamente digo, que mi papá adoptivo fue don Pepe, porque él me crio, lo que yo soy, hoy por hoy, si algo tengo económicamente, se lo debo sí..., él me ayudó, él me dio un poquitillo de plata y me dijo: José Luis esto que te doy no es para que te vayás, si algún día, en el momento en que se termine, usted me dice inmediatamente, ... duramos mucho tiempo saludándonos porque yo fui su representante aquí hasta que él, murió, saludándonos y abrazándonos ...". <sup>118</sup>

Para concluir este capítulo, es importante manifestar que el apego de los campesinos hacia la tierra era muy fuerte, se trataba de su patrimonio, de su espacio, por el cual se arriesgaron a migrar. Existía un gran cariño y aprecio para con su tierra, el cual surgía del gran esfuerzo y trabajo que habían puesto en ella y que se tradujo en un arraigo social y comunal hacia el agro.

La tenencia de la tierra fue puesta en peligro durante los hechos de 1948, y ante su eminente pérdida, la defensa de la finca fue una razón de mucho peso a la hora de decidirse a combatir en la guerra.

Por tanto, los mecanismos y prácticas de relación desarrolladas por las personas del cantón, que van desde las relaciones económicas- sociales hasta las políticas constituyeron

---

<sup>118</sup>. Luis Abarca Méndez. p.1

### CAPITULO III

#### ACTORES SOCIOPOLITICOS Y REDES DE PODER LOCAL EN EL CONFLICTO BELICO DE 1948 EN PEREZ ZELEDON

##### 1. Funcionamiento de las redes de poder local previo al estallido de la Guerra Civil.

La mayoría de las familias pertenecientes al segundo grupo de migrantes a Pérez Zeledón, se fueron ubicando en lo que hoy día es el distrito de San Isidro, y establecieron locales comerciales destinados a atraer, no sólo ganancias económicas, sino también lograr cierto control en la voluntad política de los habitantes. De igual modo, estos grupos de migrantes también adquirieron importantes porciones de tierra, a una distancia no mayor de 3 kilómetros con respecto al actual centro de la ciudad.

Con referencia a los primeros habitantes del cantón y a lo poco que hicieron por su progreso, tenemos el siguiente testimonio de uno de los inmigrantes de la segunda oleada:

"...Lo único que hicieron ellos fue sacar guaro y pelear a machete, y todas esas cosas ..., pero ellos no hicieron una escuela, no hicieron una iglesia, no hicieron un puente, no hicieron nada ..., como conocieron el cantón ... la zona, así se hubiera pasado sino viene gente de Santa María de Dota, ... Don Patrocinio Barrantes Vargas fue, talvéz, el primer Barrantes que vino aquí de Santa María, y los Monge, Andrés Monge, ... un Fallas, Don Natalio Fallas, gente que empezó a llegar de Santa María, ... Los Ceciliano, ..., esos venían de San Miguel de Desamparados. Esas familias fueron las que le fueron dando forma a la organización social, de la zona, porque ya venían con otras inquietudes, ... porque era grupos". <sup>119</sup>

---

<sup>119</sup> Ramiro Barrantes Elizondo, pp. 6-7

Este segundo evento migratorio hacia Pérez Zeledón, se ubica, como ya se dijo, aproximadamente desde principios del siglo XX hasta la década de 1930. Además de las familias mencionadas por el señor Barrantes, este proceso trajo consigo otros grupos importantes como la familia Quirós, los Durán, los Carro, los Bermúdez, entre otros, venidos en su mayoría de la Meseta Central.

Estos grupos se asentaron en pueblos como lo son hoy Quebradas, General Viejo, El Hoyón, San Isidro Centro, Pedregoso, Rivas y en las márgenes del Río General. Dadas las condiciones naturales existentes en la época, estas familias, con gran esfuerzo y tesón, se hicieron propietarias de grandes extensiones de tierra y, paulatinamente, fueron estableciendo dominios más cercanos al centro de lo que hoy es Pérez Zeledón. Por ejemplo, el popular Bar Kentucky propiedad de Eugenio Carro Fernández, conocido como "El Gallego": Estaba, al costado..., diagonal a la esquina, sureste del parque." <sup>120</sup>

Casualmente, este negocio llegó a convertirse en el sitio ideal para esconder y distribuir las armas que posteriormente usó la oposición en la guerra; armamento proveniente de Guatemala. En las mismas proximidades del parque central de Pérez Zeledón, antigua plaza, la familia Durán estableció una cantina; los Fallas, un tipo de comisariato o pulpería de regular abastecimiento en 1938.

---

<sup>120</sup> Manuel Madrigal Valverde p. 7

Esto nos hace pensar que el establecimiento de los Fallas fue uno de los primeros en su género en Pérez Zeledón. Cercano a este comercio estaba el de la familia Bedoya, señalados como calderonistas. Hacia el sur estaba otro negocio muy popular, el de Rómulo Salas:

"... era una especie de comisariato verdá. Ahí se encontraba tanto los granos, como herramientas, medicinas para distintas enfermedades, sueros antibióticos... en fin una serie de artículos. Era el negocio que abastecía casi todo el cantón."

<sup>121</sup>

El señor Salas no sólo se caracterizaba por sus facultades comerciales, sino que también es distinguido por la población como un tipo humilde y bondadoso y seguidor del partido Vanguardia Popular en el cantón. Tal y como lo veremos más adelante, esta agrupación partidista fue un agente activo en la formación de las redes de poder y en la Guerra Civil.

Con todo esto pretendemos demostrar la forma en que el corazón de Pérez Zeledón se asentaron importantes sectores de la población con intereses comerciales, dirigidos a la consecución de objetivos políticos. El soporte económico que sustentaban estas empresas, como se entrevee en capítulos previos, tuvo su génesis en la propiedad fundiaria que gozaban estas familias. Merced a ello lograron, además, establecer vínculos comerciales con la zona de Copey, Santa María de Dota y Cartago, principalmente con el

---

<sup>121</sup> Isidro Jiménez Díaz. p. 6

comercio ganadero. Algunos, como ya se mencionó, trajeron consigo un importante capital en metálico del Valle Central que luego invirtieron en los negocios referidos.

Volvamos a las familias que migraron a Pérez Zeledón entre 1910-1930, que como hemos señalado se establecieron cerca del corazón de este cantón. Es necesario dibujar el mapa donde se asentaron nuestros inmigrantes y la influencia que éstos ejercerían sobre los distritos circunvecinos. (Ver mapa anexo # 3-4)

Justamente al costado sur del actual templo de la iglesia católica de Pérez Zeledón, se ubicaba una rústica casucha que servía de oficina de la Jefatura Política. En los años cuarenta ese puesto era ocupado por José Mora Sáenz y su hijo "Piquín" Mora. Próximo a la misma estaban las autoridades del Resguardo Fiscal, cuyos oficiales eran la familia Montero: "...eran tremendos. Eran tres hijos y el papá y matones, los tres hijueputas,... eran cosa seria". <sup>122</sup>

Jesús Montero y sus hijos, al igual que los Mora de la Jefatura Política, eran funcionarios oficiales de la administración Picado Michalski, nombrados en y provenientes de San José. Muchos de nuestros entrevistados atribuyen a los Montero la responsabilidad del estallido de la guerra, aunque más bien podría decirse que sus acciones se sumaron al cúmulo de antipatías

---

<sup>122</sup> Mauricio Aguero. p. 16

interpartidistas, lo cual se traduciría luego en una acción política:

"Balearon a un muchacho Alvarado y lo mataron, por supuesto que fue una bala perdida porque ellos estaban ahí en la Jefatura en una esquina y el muchachillo estaba en una cantina: y ellos hicieron una balacera. ... Otro muchacho Bernardo Sibaja, también le perforaron los intestinos, y por eso, la gente respondió a la revolución"<sup>123</sup>

Es evidente por el testimonio anterior, que existía una abierta disposición a la violencia en los sectores en pugna, principalmente en dirección a las disputas nacidas de sentimientos de antipatía política.

Un sector importante, aliado al oficialismo pero con particulares características, hizo su aparición en Pérez Zeledón. Nos referimos al comité del Partido Vanguardia Popular:

"De los que vinieron a vivir en San Isidro,... Franklin Chacón, Luis Jiménez y Rómulo Salas. En esa ocasión vino Manuel Mora y Carlos Luis Fallas, Luisa González y Carmen Lyra. En esa época se organizó todo eso."<sup>124</sup>

Aunque no queda claro el motivo específico que los trajo, como tampoco la fecha de su paso por el cantón, sí podemos inferir que los conflictos con la compañía Bananera y el asocio del oficialismo con Vanguardia Popular, hicieron necesaria la creación de un comité o sub-comité de base en el lugar. En dicho sub-

---

<sup>123</sup> Mauricio Agüero Barrantes. p. 14

<sup>124</sup> Sergio Rojas Solano. p. 7

comité:

"Estuvo Luis Jiménez ... estuvo Jorge Morales, Pepe Morales - otro hermano- Rómulo Salas, el papá de Danilo ... el doctor Salas, Juan Céspedes..., Sonia Salas ... ella fue una compañera del comité, del partido,... de aquí de San Isidro. <sup>125</sup>

Conforme Pérez Zeledón se desarrolló como cantón desde 1932, los cuadros políticos igualmente adquirieron su propia identidad y dinámica. No cabe duda de que el lugar adquirió importancia vital en todas las esferas de la vida, razón por la cual, desde diferentes ángulos, muchos intereses llegaron a converger en un mismo punto.

En resumen, podemos afirmar que previo al estallido de la Guerra Civil en Pérez Zeledón, entre las familias que inmigraron entre 1930 a 1950, hubo dos fuerzas sociales que se disputaban el control económico y político de este cantón, a saber:

1.1 El capital agrícola: que Mario Samper ubica dentro del núcleo de Unidades Domésticas Excedentarias y las unidades de producción suprafamiliares. Samper las define como:

"...aquellas en que se ocupaba fuerza de trabajo familiar pero tendía a predominar la extra familiar y en las cuales el producto superaba regularmente las necesidades del consumo de la familia o grupo de parentesco y coresidencia, posibilitando una ampliación gradual de la explotación o de la escala en que se realizaba el proceso productivo. La desproporción entre recursos para la producción y capacidad

laboral del grupo familiar, podría ser constante o variable, pero en todo caso constituiría una característica básica de este tipo de unidad, y base potencial para procesos acumulativos...<sup>126</sup>

Una de las consecuencias de las actividades que se desarrollan al interior de esta unidad de producción, es que se genera una fuerza social y un capital lo suficientemente fuerte como para constituirse en potencial detentor del poder. Esta fuerza social se expresa en aquellas familias que tienen el control de extensas zonas de tierra, finqueros adinerados que obtuvieron su fortuna tempranamente con base en el comercio de ganado porcino. Los Barrantes, Durán, Bermúdez, Barboza, entre otros, con el tiempo consiguieron importantes puestos políticos en representación de Pérez Zeledón.

1.2 El capital comercial, expresado en las familias que, proveniente del Valle Central en su mayoría, se instalaron en Pérez Zeledón con cierto capital, obtuvieron alguna tierra y fundaron importantes negocios comerciales en el corazón de Pérez Zeledón. Tanto los Salas, los Bedoya, los Carro, los Fallas, por citar algunos solamente, buscan ejercer el control del cantón mediante la dinámica del mercado de artículos de primera necesidad para los generaleños, no obtenibles del agro, como también a través de mecanismos de atracción social como la venta de licor; entre ellos, existía diferente afinidad política partidista.

126

Sampar K., Mario. "Uso De La Tierra y Unidades Productivas al Finalizar el siglo XIX: Noroeste del Valle Central, Costa Rica". En: Revista Historia, Heredia, EUNA, Julio-Diciembre, 1986, p.153

Es esta una fuerza social que utiliza el capital acumulado para reproducir bienes comerciales. Su dinámica forma parte de un patrón heredado de las estructuras productivas y de circulación imperantes en el Valle Central durante el siglo XVIII. Una definición operativa del término nos lo proporciona Luis Fernando Sibaja:

"... sin embargo, también en el materialismo histórico el concepto de explotación se utiliza para referirse al despojo que se realiza no en la esfera de la producción, sino en la de la circulación ..., el capital comercial tiene un desarrollo independiente de la producción y efectúa la explotación mediante la vieja ley de comprar barato pero vender caro..."<sup>127</sup>

Si el capital comercial imperó en el Valle Central de Costa Rica desde el siglo XVIII, éste eventualmente se insertó en la dinámica social de Pérez Zeledón durante las primeras cuatro décadas del presente. El mercado del comerciante no será Panamá o Guatemala, será más bien Cartago ó San José.

No obstante, las bases de la estructura de esta fuerza social son agrarias, en donde el aspecto político va cobrando importancia al ritmo en que esas estructuras se consolidan al interior de un marco tanto conflictivo como asociativo.<sup>128</sup>

## 2. Fuerzas Socio-Políticas:

127 . Sibaja, Luis F. " Los Indígenas de Nicoya bajo el Dominio Español, 1522-1560". En: Estudios Sociales Centroamericanos. San José, UCR, #32, Mayo-Agosto, 1982, p.23

128 Samper K., Mario. "Fuerzas Sociopolíticas y Procesos Electorales en Costa Rica, 1921-1936". En: Revista Historia. Número especial EUNA, 1988, p.158

En medio de estas dos fuerzas socioeconómicas sobresalen, "marginadas" la integración a la tipología social que proponemos, dos agrupaciones políticas que le imprimen mayor dinamismo al complejo de las redes de poder, son ellas:

2.1. El oficialismo, representado por las autoridades establecidas en la Jefatura Política y el Resguardo Fiscal. Represivas y comprometidas con el gobierno para mantener el "status quo" en Pérez Zeledón.

Es una fuerza política que actúa en la "pequeña sociedad rural" de Pérez Zeledón como representación de lo que Gramsci caracteriza como la sociedad política. Dentro de las diferentes acepciones que éste le atribuye al término, la que más se ajusta a nuestra concepción es la que nos cita Portelli:

"Gobierno Político, es decir, el aparato de coerción estatal que asegura legalmente la disciplina de aquéllos que no consienten ni activa ni pasivamente, pero que está preparado para toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el comando y en la dirección, casos en que no se da el consenso espontáneo..."<sup>129</sup>

La figura del oficialismo generaleño queda bien aclarada en la visión gramsciana. El uso de la fuerza como medida coercitiva fue sustancialmente evidente en Pérez Zeledón, especialmente a partir de 1946, como recurso para hacer prevalecer el interés de las

minorías.

2.2 El sector del partido Vanguardia Popular, cuyos representantes en el cantón no parecen guardar vínculos con sus homólogos del gobierno.

Su presencia en Pérez Zeledón es la que más dudas nos arroja, pues su participación se siente como la más divorciada del acontecer político. Sin embargo, su existencia es importante en la medida en que el fenómeno del comunismo le da al conflicto armado una supuesta justificación.

Samper caracterizó el Partido Comunista como:

"...Una estructura organizativa relativamente consolidada, así como un respaldo en sectores social y geográficamente específicos, a partir de lo cual se constituía en una fuerza política..."<sup>130</sup>

Entre estos dos sectores políticos y como un núcleo compacto en sí mismo, aparecen operando dos agentes trascendentales en el desencadenamiento de la guerra en Pérez Zeledón: la figura de Figueres y su mensaje, y la imagen del cortesismo aún prevalescente en el interior de la mayor parte del campesinado generaleño.

---

<sup>130</sup> Samper K. Mario. "Fuerzas Sociopolíticas...", op.cit, p.217

Como ya se señaló anteriormente, este complejo de fuerzas políticas interactúan y le dan movilidad a la tipología social que definimos en páginas previas; son mutuo dependientes.

Al comentar parte del documento "Segunda Declaración de la Habana" para el caso de América Latina, Helio Gallardo define la relación dialéctica de ambas fuerzas (sociales y políticas), señalando la existencia de dicha correlación y cierta preponderancia de lo político en la esquematización de modelos económico-sociales.<sup>131</sup>

Sin embargo, este entramado de relaciones socio-políticas no tendría ningún sentido si no destacamos la base social que lo sostiene: los sectores subalternos, los cuales, en nuestra experiencia, aparecen relativamente "comprometidos" con el capital agrícola mediante un contrato natural (ayuda mutua) suscrito por ambas partes.

Los sectores subalternos de Pérez Zeledón (agricultores y jornaleros), dadas las características especiales que los revisten, tienen una movilidad vertical muy dinámica. Los podemos encontrar representados en diversos sectores de la pirámide social. Por esa razón, su participación en la Guerra Civil de 1948 fue determinante, así como en la conformación de las redes de poder que

---

131

Gallardo Helio. Fundamentos de formación política, análisis de coyuntura. 2a ed., San José, DEI, 1990, p. 64.

operaron antes, durante y después del conflicto en este cantón.

3. **Móviles que alientan la aparición de la violencia en Pérez Zeledón.**

Antes de analizar las causas de la guerra en Pérez Zeledón, es necesario hacer algunas reflexiones y valoraciones sobre la problemática socio-política nacional relacionadas con los hechos de la década de 1940. Se ha escrito mucho acerca de estos sucesos, no obstante, solamente retomaremos algunas de las situaciones que se pueden englobar dentro del proceso acaecido durante esa época en Pérez Zeledón.

En medio del relativo aislamiento que vivía el cantón (por cuanto ya había sido abierta la Carretera Interamericana) en la década de 1940, las noticias acerca de los hechos políticos, que afectaban a San José principalmente, de una u otra forma se hacían sentir en la población generaleña. Cada quien interpretaba las noticias a su manera y de acuerdo con el modo de filtrarlas. Lo que sí es claro es que por medio de ellas se crearon algunos estereotipos o prejuicios en la población, básicamente en los campesinos opositoristas. Un sentimiento de estrangulamiento de las libertades al derecho del sufragio flotaba en el ambiente nacional, especialmente a partir de las elecciones de 1944, cuando se adujo un supuesto fraude que afectó el triunfo de León Cortés frente a Teodoro Picado.

Desde ese momento, la comunidad nacional se hace más turbulenta y las disputas se concentran entre el partido Republicano Nacional, oficialista, y la oposición ulatista; cada uno se arrogaba el derecho de la verdad en los resultados electorales de 1944 y 1948. Varios acontecimientos acaloran aún más el escenario socio-político de Costa Rica en ese período. La expulsión de José Figueres en 1942, como consecuencia de pronunciar un discurso "inconveniente" a los intereses del gobierno de turno; la alianza del partido Vanguardia Popular con el partido oficial en 1943; la presencia "sensible" del fenómeno del comunismo en el gobierno; la aparición y paulatina entronización de la represión en todos los sectores sociales y políticos; la participación activa de los medios de comunicación como difusores polarizados de la lucha política; la supuesta presencia de combatientes nicaragüenses en los hechos bélicos, y la contribución de un importante grupo de allegados a Figueres en las labores de conspiración contra el gobierno, principalmente en la difusión del mensaje revolucionario en las zonas más estratégicas del país.

Regresemos a Pérez Zeledón. Como ya se mencionó en el capítulo anterior, las relaciones de producción en el ámbito agropecuario generaleño desde tiempos remotos, se caracterizaron por un vínculo de lealtad política del jornalero al patrón, principalmente. Recordemos que ambos sujetos, cada uno ubicado en la parte que le corresponde en la pirámide social, eran agricultores la mayor parte de su tiempo. Nuestros informantes

guardan un aprecio evidente hacia sus históricos patronos, muestra indudable de que el nexo entre ambos trascendía las fronteras materiales. No perdamos de vista que nuestro campesino estaba adscrito a unidades domésticas deficitarias. Este campesino cuando así lo requerían las circunstancias "vendía" su fuerza de trabajo en las unidades domésticas intermedias. El clientelismo, explica de alguna forma la génesis de dicho nexo, el cual, como se dijo antes, fue suscrito en un contrato natural que se estableció en el mismo campo, bajo las condiciones y el compromiso de ambas partes de ayudarse mutuamente. Sin embargo, seguimos creyendo que el asunto va más allá de un compromiso de mutua ayuda jornalero\patrón, en donde la relación, como hemos visto, es supramaterial. Mas aún, la participación de un amplio sector campesino en el conflicto bélico de Pérez Zeledón, estuvo condicionada al manejo de la información que hicieron los agentes del capital agrícola, adscritos, como veremos más adelante, a la causa figuerista. Situación que fue sobrepujada por el prejuicio del comunismo y la alianza caldero-comunista: el manejo que se hizo de la presencia de nicaragüenses en el cantón, vista como el prototipo del presente ideal que los generaleños desean ver en Figueres y que no pueden encontrar en Calderón Guardia, y la violencia manifestada tanto por la autoridad local, como por la oposición. Veamos el panorama sociopolítico de Pérez Zeledón a partir de 1944.

La situación de disgusto contra el Dr. Calderón Guardia en

pérez Zeledón , incluso desde que asumió la Presidencia de la República en 1940, se remonta a esa época, cuando en 1944, muchos aducen que les fueron arrebatadas las elecciones a León Cortés frente a Teodoro Picado. Veamos qué piensan los generaleños acerca de la figura de Cortés:

"...fue un gobierno muy pacífico , un gobierno de mucho orden, que ponía a la gente a trabajar. ... porque él era uno de los hombres que inspeccionaba las instituciones, él llegaba a las oficinas a ver si el individuo estaba trabajando. Eso lo hizo en muchísimas oficinas, siendo Presidente de la República".<sup>132</sup>

Este patrón acerca de la imagen de León Cortés se repite continuamente en muchos testimonios. Es evidente que el expresidente personifica el tipo ideal de líder que anhelan los sectores subalternos de la época. La admiración y veneración hacia Cortés trasciende lo meramente material:

"Me pareció que él fue uno de los mejores Presidentes que ha tenido Costa Rica. Ellos destinaban un dinero para montar una carretera y el mismo Presidente se estaba dando cuenta si ese trabajo lo estaban llevando a cabo o no. Y hasta que estuviera el camino bien hecho le perdía el ojo, o sea que no permitía que hubiera nada de cosas mal habidas, sino que todo con mucha rectitud, ... así recuerdo que fueron esa gente, ...de incorruptibles digámoslo así"<sup>133</sup>

El término incorruptible es el que más peso tiene en este relato. Es indudable que lo más apreciado para el generaleño de la

---

<sup>132</sup> Elí Gutierrez Granados. p. 14

<sup>133</sup> José Angel Bonilla Fallas. p.12

época, era un Presidente que administrara honradamente la Hacienda Pública, y que se identificara con la idiosincracia del pueblo. León Cortés arrastraba desde antes de 1936 ese adjetivo a su favor, razón por la cual su triunfo en esas elecciones fue contundente, lo mismo que la buena imagen que se tuvo de su administración.

"... para mí era lo máximo veá. Todo el mundo lo quería, pero era una cosa tremenda, prueba está que... la muerte de él todavía sigue siendo la más grande en la historia de Costa Rica. Claro, éramos menos gente veá, pero comparado como ahora, se cree que ha sido la más grande, la muerte de don León." <sup>134</sup>

Calderón Guardia pesar de haber ganado las elecciones de 1940, con abrumador apoyo (para muchos por ausencia de suficiente oposición) y una fuerte imagen de benefactor social, comienza a mitad de su período a perder credibilidad por un uso poco racional de los recursos del Estado, principalmente:

"...es un hombre que le dio al del color de él y al otro y al otro, porque decía: todos son míos, pídanme todo lo que sea, ahora soy de todos ... Porque Calderón era un señor que le mandaba zapatos a todos los chiquitos de la escuela, y todo el mundo, ayudaba al necesitado." <sup>135</sup>

Los principios humanos de Calderón Guardia fueron superiores a su capacidad, cuestionable para muchos, como estadísta y sabio administrador de los dineros públicos.

---

<sup>134</sup> Jorge E. Alfaro Alfaro, p.

<sup>135</sup> Ismael Barrientos Chacón. pp. 15,21

No obstante, es criterio general que, junto a su logro como reformador social (muy cuestionado también por algunos), su mayor error fue expulsar a José Figueres del país y aliarse con el Partido Vanguardia Popular para conseguir apoyo a su reforma, aunque para una inmensa mayoría de nuestros entrevistados, su deseo era entronizar un gobierno de dictadura.

"Yo digo que la peor estupidez que hizo Calderón Guardia fue expulsar a Pepe Figueres, vea?... políticamente hablando, porque creó un líder, creó un mártir que hasta el momento nadie se había fijado en él" <sup>136</sup>

El mismo señor Barrantes opina acerca de la referida alianza:

"Idiay pues eso, que era una alianza completamente descarada, vea.. Que fue una alianza que no tenía una razón lógica, ni ideológica, porque Calderón era un santo hombre; ..., y los otros pues eran ateos..." <sup>137</sup>

Paulatinamente, la imagen de León Cortés fue contrastada con la de Calderón Guardia y este último comienza a ser declarado como responsable de las anomalías electorales que, se afirma, prevalecieron en las campañas de 1944 y 1948.

"La razón fundamental fue el atropello ese que el Dr. Calderón hizo del sufragio eso fue todo el motivo porque el que fuera un gobierno malo o bueno, o que supiera o no supiera gobernar, nadie estaba molesto con eso, pero ya cuando vino el atropello, el primer atropello que hizo él fue cuando la elección de León Cortés, que él anuló las elecciones, unas elecciones legales y buenas y todo, y él las anuló, que fue lo que le provino la muerte a León

---

136 Ramiro Barrantes Elizondo. p 22

137 Ramiro Barrantes Elizondo. p.25

Cortés, porque él se resintió tantísimo que yo creo que lo que él duró después como 3 ó 4 meses, porque se le agarró algo diay tan doloroso, el saber que él había sido electo...<sup>#138</sup>

La tradición y el fanatismo político llegó hasta el extremo de calificar a Calderón Guardia como causal del fraude y la muerte de León Cortés, y responsable de la agitación y violencia que llegó hasta Pérez Zeledón desde 1944.

Desde ese momento, aliado a una agrupación política estereotipada como el partido Vanguardia Popular, Calderón Guardia y su partido es presa de una serie de acusaciones anexas a las anteriores.

La principal de estas acusaciones es sobre la actitud altamente represiva de las autoridades oficiales de Pérez Zeledón hacia los generaleños opositores:

"No, no, como le digo eran pocos y aquí los únicos, la única molestia que teníamos nosotros en ese tiempo pues eran las autoridades más que nada las autoridades de ese partido, nos maltrataban..."<sup>#139</sup>

Don Sergio Rojas Solano añade: "La autoridad era un viaje de tiranos, actuaban como si estuvieran en la selva, bajo la ley de la

---

138 Evangelista Aguilera Jiménez. p.12

139 José Tabash Mora. 12-10-92 p.56

selva<sup>140</sup>

Para complementar don José Mora Fonseca señala:

"Lo que a mí no me gustó fueron los procedimientos de las autoridades de aquí de Pérez Zeledón ... Eran los calderonistas, ... fueron demasiado groseros con los que no eran calderonistas. Aquí antes del 48 un muchacho de Palmares, nada más de que porque no era calderonista, de allá de la esquina de la Jefatura ... venía cruzando ese muchacho así la calle ... y desde allá le metieron un balazo y lo dejaron botado en la calle, botado, lo mataron, cómo le va a gustar a uno ver esas groserías?, jamás de la vida le van a gustar"<sup>141</sup>

Determinar inmediatamente los móviles de la actitud agresiva de las autoridades locales, sería a todas luces aventurero y poco científico. La violencia no se explica por sí misma, es necesario urgar cuidadosamente sus antecedentes para no hacer juicios de valor aventurados. Nos limitaremos a realizar solamente algunas inferencias; en todo caso, el asunto de la violencia no es el objetivo principal de la investigación, aunque sí es un móvil de la guerra en Pérez Zeledón. Recordemos que la violencia en el cantón tiene un referente histórico en el proceso inmigratorio. Muchos de los migrados abandonaron sus tierras originales bajo condiciones de violencia sicológica, despojados algunos de sus posesiones, otros fracasados, enfrentando situaciones de peligro en su travesía, etc. Esto es importante tenerlo presente.

140 Sergio Rojas Solano, p.2, p.33

141 José Mora Fonseca. p. 9



Al desaparecer del panorama político nacional, don León Cortés, cuya presencia representaba para los lugareños la personificación de la rectitud, la humildad y la honradez, (razón por la cual era venerado y se le guardaba una alta dosis de lealtad política) y deformada la imagen del Dr. Calderón Guardia por las causas antes citadas, se hacía necesaria la aparición de un líder que llenara el vacío que dejó Cortés. Otilio Ulate encabezaba entonces el grupo opositor, sin embargo no tenía a su favor todo el carisma y apoyo necesario.

"El candidato era este jumas de Ulate,... pero ese hombre... nosotros que, que sabemos que era muy buen orador y ... que escribía, y que era muy "lengua de hacha" que llamamos .... Pero no era un hombre que inspiraba como ganas de poner el pecho por él, no. Pero por Figueres inmediatamente... todos dijimos: "hay que defender a este carajo", y cuando ya él vino y ya empezaron a sonarse las cosas, de que Figueres ... y que la bandera de la paz ..., la ley en una mano, pero la ametralladora en la otra, porque este gobierno no lo apiábamos sino era con balas..." <sup>142</sup>

Varios aspectos se pueden destacar en este relato; primero la desconfianza hacia Ulate como sustituto de León Cortés en la oposición al gobierno; segundo, la aparición oficial, a partir de 1942, de José Figueres como "candidato" que viene a llenar las expectativas de los generaleños que rivalizaban con el gobierno de turno; tercero, la voluntad y manifiesto espíritu de sacrificio que se expresa en éstos por la causa que combaten; cuarto, el sentimiento de defensa a un líder que pretende asumir el rol de

héroe y mártir del pueblo; quinto, el mensaje que predica aquel sujeto, que se presenta salvador, cargado de expresiones por la paz y la libertad, pero con mucho acento de violencia y uso de las armas para restablecer las cosas idas.

Por todo esto, en medio de la represión a que está siendo sometida la oposición generaleña, la cual responde con los mismos argumentos, es primordial que nos detengamos, aunque sea brevemente, para analizar lo que el pueblo siente y piensa de Figueres, cómo llegó y se reprodujo su mensaje, y el efecto que trajo consigo en los ciudadanos opositores al gobierno en Pérez Zeledón.

"... Don Pepe era un hombre que en su vida se desveló ..., por todos sus trabajadores, pues para él llegar al campo ... si veía algún trabajo malo pues no le decía, ... llamaba al jefe de cuadrilla o al encargado y le decía: haga el trabajo mejor así,... pero él siempre llegaba al campo a palmotear al peón ... cómo está la familia, cómo siguió el chiquito? ... Es que yo creo que cualquier individuo que haya trabajado a la par de don Pepe si se expresara mal, yo considero que ..., no merece pues ni siquiera vivir".<sup>143</sup>

De este testimonio se desprende que la figura de Figueres para el campesino de Pérez Zeledón, es la fiel representación de la imagen de León Cortés, aquél que de continuo visitaba las obras comunales, para estrecharse con el peón frente a sus faenas. Aquél que tomaba la pala del peón y le explicaba cómo se hacía el hoyo. Es evidente, por lo tanto, ver cómo a Cortés se le resucita en la

persona de Figueres, el caudillo de la libertad por quien sí vale la pena poner el pecho: la lealtad política hacia el patrón y ahora líder de un movimiento se sigue conservando.

Ahora, ¿Qué pretendía en realidad Figueres al asumir una aventura peligrosa?, recordemos que éste era propietario de grandes e importantes y florecientes empresas agrocomerciales en la zona de los Santos, razón para creer que arriesgar tales negocios no tendría sentido, si no es porque algo más grande y venturoso esperaba obtener de su nueva empresa. El siguiente testimonio nos describe muy bien la persona de Figueres como terrateniente y comerciante, y como líder de aquel movimiento.

"Yo nací en Paraíso ... a los años me llevaron a Cachí ..., a vivir en una finca Pueblo de don Alex Murray y Mac Namara ..., hasta que me vine para Pérez Zeledón, ahí me crié como jardinerillo ..., limpia pisos y hace mandados de las casas grandes .... Allí conocí yo a don José Figueres Ferrer. Usted sabe que don Alex Murray fue la mano derecha de Figueres para la revolución, y también para la fundación del ICE. ... Ellos habían estado escondidos en la revolución aquí en Villa Mills en la casa grande de la oficina de la hacienda ... Allí estuvo la planta eléctrica que movía el beneficio de café, y alumbraba el pueblillo, la radioemisora clandestina de don Pepe" <sup>144</sup>

De este texto podemos extraer algunas conclusiones y preguntas.

Primero, que Figueres antes de iniciar su aventura militar tuvo nexos cercanos con sujetos de estatus económico, influyentes

y poderosos; en este caso del señor Murray quien dominaba amplísimos territorios en Cartago y los Santos. No olvidemos además los vínculos de Figueres también con los Orlich en el norte del país. Aquí surge nuestra primera interrogante: ¿Estaría Figueres planeando apoderarse del control del país para organizar el Estado nacional con base en un proyecto de administración a la usanza figuerista?, ¿pretendía quizá defender más bien sus intereses económicos y los de sus "amigos" cercanos, ante el avance de un gobierno que estrujaba cada vez más al capital? Si estas dos preguntas tuvieran respuestas afirmativas debemos considerar varios aspectos que de una u otra forma le permitirán a Figueres realizar su empresa. Primero, el mecanismo para transmitir su mensaje al pueblo opositor generaleño; segundo, cómo despertar en ellos un espíritu guerrerista hasta el final; tercero, cómo establecer un canal de contacto con la oposición gubernamental en Pérez Zeledón; cuarto, ¿qué medios aprovechar para iniciar la Guerra?.

El primer punto, como el segundo y el tercero tuvieron su respuesta inmediata: aprovechar los entonces medios de comunicación de Pérez Zeledón, y el envío de agitadores o conspiradores que se encargarían de atizar el fuego del mensaje figuerista. El cuarto punto encontró respuesta en el conflicto electoral. El protegido de Figueres, Ulate, había sido desplazado del derecho de ascender a la Presidencia de la República, por la anulación de unas elecciones en las cuales aparentemente él

triunfó. Los informantes expresaron enérgicamente el perdón a picado cuando desplazó a Cortés, pero no a Calderón. Veamos cómo entendieron los lugareños opositores al gobierno el mensaje de Figueres, no sin antes repasar la situación e importancia de los medios de comunicación, como vehículo de dicho mensaje:

"No había más que periódicos que ya venían por avión y también ya en el servicio de pasajeros, ... pero nosotros ya salíamos, y cuando salíamos los que podíamos traíamos material de lectura y otras cosillas" <sup>145</sup>

Lo que manifiesta don José Mora Fonseca es mucho más revelador, pues aclara que el mensaje de Figueres salía directamente desde La Lucha, por medio de informantes amigos: "Nosotros nos enteramos por medio de las mismas personas que venían de San José, de La Lucha..." <sup>146</sup>

Sin embargo, algunos tenían acceso a los periódicos y leían ocasionalmente.: "¡Diay! no, yo en ese entonces compraba el periódico ... y lo leía, y por cierto que siempre me ha gustado leer..." <sup>147</sup>

Algunos también llegaron a tener control sobre los medios de comunicación. En el caso que se menciona a continuación, un miembro de la acaudalada familia Barrantes ejercía dicho control:

---

145 José Luis Abarca Méndez. p. 28

146 José Mora Fonseca. p.11

147 Cecilio Acosta Mena. p.19

"Aquí había posteriormente un radio aficionado que fue Joaquín Barrantes..."<sup>148</sup>

El mismo señor Rojas que refiere la anterior información, fue agente en Pérez Zeledón del periódico El Trabajo, de tendencia comunista, del cual afirma vender en los cuarenta hasta 250 ejemplares por mes: "Salía de mis actividades de trabajo de la finca y en las tardes, en la tarde del sábado me iba a repartir el de San Isidro, yo tenía unos suscriptores ahí."<sup>149</sup>

A este periódico se añadía el Diario de Costa Rica, La Tribuna y La Prensa Libre.<sup>150</sup>

Si bien es cierto que no todos tenían acceso a los medios de información, tampoco deja de ser interesante el hecho de que fueron precisamente las familias opositoras más influyentes las que tuvieron esa oportunidad.

Bajo este contexto, es muy importante tomar en consideración el discurso de Figueres, y la forma en que éste circuló, canalizado e insertado en el estilo de vida de los agricultores y jornaleros de Pérez Zeledón, opositores al gobierno Picadista.

---

<sup>148</sup> Sergio Rojas Solano, p.7-8

<sup>149</sup> Sergio Rojas Solano. p.7

<sup>150</sup> Ramiro Barrantes Elizondo. p.20

Tal y como se señaló en páginas anteriores, el discurso pudo haber sido recibido por los sectores subalternos, en una forma orgánica o inorgánica. Dentro de la primera acepción podemos citar aquellos que lo recibieron directamente por los medios de comunicación colectiva (radio, periódico, relaciones públicas) y mediante conversaciones privadas con Figueres. Ahora bien, el discurso de Figueres se filtra inorgánicamente cuando es mediatizado previamente por diversos agentes sociales (capataces, enviados de Figueres a la región), o bien por personas que lo escucharon anticipadamente, lo interpretaron y lo contaron a otros.

Para poder medir en su real magnitud el impacto del discurso figuerista sobre los sectores subalternos, se debe mirar la experiencia vivida por el sujeto que emite el discurso, en este caso Figueres, y los agentes sociales que lo reciben en Pérez Zeledón (agricultores y jornaleros en su gran mayoría).

Si existe una correspondencia entre las palabras del emisor y las inquietudes vivenciales y cotidianas de los receptores, es lógico pensar que se generó una aceptación del discurso. Esto último no implica una actitud pasiva total de los receptores, ni intencionalidad deliberada del emisor. Más bien una relación de ciertas experiencias compartidas, aunque diferenciadas en la posición dentro de la estructura de poder.

Debemos recordar que Figueres, desde muy temprana edad, decidió emprender una vida de total inmersión en la dinámica agrícola de las regiones periféricas del sur del Valle Central. Fue de esta manera como Figueres se relacionó con la forma de ser del pequeño productor, con el universo cotidiano de boyeros, peones y otros sectores, que serían parte de su base social en la lucha armada de 1948. <sup>151</sup>

Cuando en 1942 Figueres lanza su primer discurso por la radioemisora América Latina, fueron evidentes las palabras y frases que apuntaban a vivencias cotidianas y particulares de los sectores subalternos, sobre todo agricultores y jornaleros. Veamos:

"...Otro ejemplo: la langosta, ... viene la plaga de la langosta, que barre los cultivos como un huracán. Y hay calma. La langosta llegó a San Ignacio: un proyecto de Ley destinando ciento cincuenta mil colones a combatirla. La langosta está en Jorco: primer debate del proyecto. La langosta se comió los frijolares de San Gabriel: segundo debate del proyecto. La langosta dejó sin sombra de guineo los cafetales de Rosario: tercer debate. La langosta en los Bajos de Bustamente: el gobierno no sabe qué hacer con los ₡150.000. Sigán con tarros espantándola, los dueños de milpas de Colpalchí; la langosta se murió de frío en el Cerro del Tablazo! El gobierno tiene la satisfacción de informar que el peligro ha desaparecido. Lo que ha desaparecido son los maizales ¡y lo que debiera desaparecer es el gobierno!" <sup>152</sup>

¿No serían acaso éstas las inquietudes desesperadas de cientos

151

Figueres Ferrer, José. Así hacen las palabras y los cuentos. San José, E.C.R., 1977, PASSIM.

152

Figueres Ferrer, José. Escritos y discursos. San José, E.C.R., 1986, p.88

de productores de maíz de Pérez Zeledón?, ¿podría un político de saco y corbata residente en San José, conocer del uso de tarros y latas para ahuyentar a la temible langosta? Las respuestas son de por sí obvias. El nivel de empatía que se pudo generar entre aquéllos que escuchaban el discurso y la voz del que lo pronunciaba, era necesariamente profunda y significativa. Esto porque la experiencia adquirida en el trabajo no se improvisa, ni la pueden crear los ya bastante cuestionados aparatos ideológicos.

Con esta afirmación no pretendemos negar cualquier intencionalidad política de Figueres, quien busca exaltar a todas luces los intereses de los sectores subalternos. Para conseguirlo, utiliza su mismo lenguaje y la percepción de mundo que ellos manejan.

No obstante aquello, tampoco se puede negar que las vivencias adquiridas por Figueres desde los años treinta, le permiten compartir cierta experiencia con campesinos que no siempre son del todo deliberadas:

"Mis peones no tienen zapatos, ni sábanas limpias, ni leche para sus niños, pero el Seguro Social les garantiza una vejez sin privaciones. Señores del gobierno: ¡acabemos la comedia; asegúrenles a los costarricenses un buen entierro y déjenlos morir de hambre..."<sup>153</sup>

Bien es sabido el impacto de este discurso figuerista en el

---

<sup>153</sup> Op. Cit. p.38

campesinado generaleño, sobre todo por medio de los informantes que llegaban de La Lucha. .

Se deduce de la versión de nuestros informantes, que ya para 1944, cuando Figueres regresa del exilio, se han conjugado varios factores que harán que el discurso sea proclive a ser recibido por los sectores subalternos de Pérez Zeledón.

En primer lugar, se ha iniciado un proceso sistemático de represión local por parte del gobierno. En segundo lugar, se ha despojado del triunfo electoral a uno de los personajes más representativos del ideario político de los sectores subalternos: León Cortés en 1944. Y en tercer lugar, Figueres ha sido elevado a la categoría de "martir" exiliado.

Las palabras de Figueres son, en adelante, más intencionales con el fin de movilizar a los sectores en referencia. Veamos:

"Desesperada sería la situación en que hoy estamos, para quien no conociera a Costa Rica. Ah, si yo no hubiera vivido entre las chozas del campesinado, con más goteras que ventanas..." <sup>154</sup>

El 23 de mayo de 1944, desde los balcones del Diario de Costa Rica, Figueres exalta la experiencia del campesinado tico, y le asigna un papel protagónico en una lucha armada.

---

<sup>154</sup> Op. Cit. p.82

"...Yo recibí de viva experiencia la lección, hace ya muchos años de que el campesino costarricense no se sienta a llorar cuando se vuelca la carreta. Con más sabiduría que ciencia, con más diligencia que palabras, la para, la desenbarreal y sigue. Y bueyes y boyeros se sienten superiores a la adversidad. Hoy que la carreta de la patria está volcada, yo apelo a esas virtudes nacionales, ... ahí está todavía ese suelo que produce buen café y hombres decentes..." <sup>155</sup>

Es claro el propósito de Figueres, de afectar el ánimo de los campesinos con un discurso cargado de alegorías costumbristas. Veamos el siguiente relato para confrontar el anterior, esta vez en boca del excombatiente don Máximo Jiménez: "...Ya comencé a trabajar los bueyes y ya vi yo que el cuerpo de los bueyes no era

para que ellos jalaran eso, podían jalar cuarenta quintales, y los llegué hacer..." <sup>156</sup>

Puede evidenciarse cuán similar es el contenido del mensaje de Figueres, y la visión de mundo de los agricultores y jornaleros que combatieron en 1948 en Pérez Zeledón. Así como el boyero ama, cuida y protege a sus bueyes y carretas, Figueres en su ideario comunica el propósito (entiéndase el símil) de colocarse al frente de la patria, cual boyero que conduce una carreta que está siendo mal conducida por los boyeros de turno.

---

155 IBIDEM

156 Máximo Jiménez. 25-7-92, p.12

Es indudable a nuestro criterio, que la situación de tensión política que experimentaban los sectores subalternos de Pérez Zeledón <sup>157</sup>, había creado un temor colectivo que presagiaba la explosión repentina de los ánimos. Figueres fue la figura que integró y aprovechó muy bien esa situación que, en alguna medida, concientemente provocó.

No por casualidad del destino escogió a Pérez Zeledón. Figueres conocía muy bien las características geográficas, topográficas y logísticas del cantón para ejecutar su plan militar.<sup>158</sup> Sabía, como ya se mencionó, de la existencia de vías de escape por tierra, mar y aire en caso de fracasar su plan; su proyecto lo fraguó desde temprano, razón para no dudar ni un minuto que la estrategia diseñada tenía un origen lógico, sustentado en la conspiración tal y como la inició en San José.

Pero volvamos al asunto de los medios de comunicación, de ese modo entenderemos también el proceso conspirativo organizado por Figueres en Pérez Zeledón, con la ayuda de voceros mediadores.

Los grupos familiares poderosos, quienes tenían acceso fácil a los medios de comunicación, fueron los cabecillas agitadores de la oposición, encargados, no solo de hacer correr el ideario de

157

Producto de la sistemática actitud represiva de las autoridades oficiales que de hecho fue respondida en igualdad de condiciones por la oposición organizada.

158

Manuel Rodríguez Hernández. p. 11

Figueres, sino además de encender la hoguera en "respuesta" a la represión de las autoridades locales. Veamos quiénes eran y de dónde provenían estos líderes:

"...Aquí estaba Romilio [Durán], Aníbal [Ceciliano], Juan Carlos Durán, Nitos [José] Tabash, ... ellos eran un grupito demasiado amigos y sabían que lo que le decían a uno no podía ir a tal y tal cosa, y ellos hacían sus reuniones..." <sup>159</sup>

La información de la señora Chanto es complementada por la que a continuación nos da el señor Barrantes:

"... Nosotros teníamos un grupo aquí. que lo estaba jefando un muchacho que murió, hermano de Enrique Obregón ... El había nacido aquí, pero se había criado en San José, era un muchacho muy interesante .... Después estaban unos primos míos que eran Dimas Barrantes, Aquileo Barrantes ..., mi tío Octaviano Barrantes que ya murió; también "Moncho" Segura..., Máximo Mejía, ... Víctor Mejía ..., Rafael Obregón Valverde, un hijo de "Moncho" Segura ... también se llama Juan Ramón, si ... éramos como veinte" <sup>160</sup>

Por el contenido de este último relato, y comparándolo con el que le antecede, creemos que los nombres que cita la señora Chanto eran los autores intelectuales de los hechos de violencia que llevaron a cabo, en tanto que los segundos fueron los autores materiales de los mismos.

Veamos otros relatos complementarios:

---

<sup>159</sup> Orfilia Chanto Vargas. 23\9\1992 p.19

<sup>160</sup> Ramiro Barrantes Elizondo, p.22

"Cuando ya Figueres se vino para ... La Lucha, pero ya cuando él empezó a organizarse, empezó a formar aquí un grupito manejado por Romilio Durán y sus compañeros de confianza, Jorge Ramírez, el del Chirripó, Aníbal Barboza, yo. Entonces mandaba un mensajero aquí a Pérez Zeledón y ahí nos comunicábamos. Se reunía con Romilio, entonces así que le informaba, Romilio nos llamaba a nosotros en ciertos lugares y nos comunicaba todo; ... se iba Romilio en la noche a La Lucha, de allá trae información para acá" <sup>161</sup>

No obstante lo anterior, hemos de aclarar que los mecanismos de información llegaron a ser más fluidos y técnicos, y trascendieron los territorios de La Lucha y lugares circunvecinos. "De Desamparados, estaban los Gamboa, Carlos Gamboa, que ya murió, estaba "Tista" <sup>162</sup>

Todo esto nos sugiere que Figueres y sus más allegados colaboradores en la aventura militar, lograron establecer un sistemático canal de información desde San José, La Lucha y para finalmente llegar a Pérez Zeledón. Desde este punto de vista, Figueres se estaba asegurando la penetración y circulación de su mensaje en la zona de estudio.

El móvil de la supuesta agresión hacia los opositores generaleños, pudo ser una justificación de peso para que estos grupos de Figueres activaran sus propios mecanismos de defensa. Sin embargo, no debemos perder de vista que el mensaje de Figueres,

---

<sup>161</sup> José Tabash Mora, p.8

<sup>162</sup> Orfilia Chanto Vargas. p.23

aunque matizado por la paz y el derecho, siempre vino cargado de un espíritu que incitaba a la violencia. La respuesta de los opositores no se hizo esperar.

"Bueno ... todo lo que se trata de violencia casi que se produce siempre al calor de guaro, vea?, así era casi siempre en las fiestas o en los sábados, o cuando llegaban los candidatos al pueblo ..., por ejemplo, había una fuente de discordia que era que Carlos Luis Fallas se iba a traer lo que ellos llamaban "linieros" a la bananera, botaban los aviones con mariachis. Se iban a traer otros aviones, y ya en la tarde habían aquí talvéz cuatrocientos mariachis de esos ..., esa noche aquí había diabluras, había pleitos. Atisbaban a esos pobres mariachis por ahí, en las callecillas solas, y les daban unas leñatiadas. Es decir era un asunto que ya era, usted está conmigo o está contra mí, nada más vea?" <sup>163</sup>

Aquí se nos revela que la oposición lugareña hacía uso de la violencia, no bajo el pretexto de que la autoridad los está reprimiendo o coaccionando su libertad, el argumento era exclusivamente de adhesión política, y porqué no, de la manifestación de un síntoma histórico de violencia personificada, que nos sugiere un proceso hasta 1948 de politización de la misma, coyuntural.

El proceso de conspiración opositora que se activó en Pérez Zeledón, tuvo su génesis en la transferencia de un modelo que, para un propósito similar, implementó Figueres en la ciudad capital. La invitación a ejercer la violencia era el ingrediente característico: al haber Figueres citado a varios dirigentes del

---

<sup>163</sup> Ramiro Barrantes Elizondo, p.26

partido Social Demócrata en casa del señor Gonzalo Jiménez Flores, con el propósito de acelerar conversaciones con el gobierno de Picado tendientes a formar un Tribunal Electoral:

"La discusión era constante; mociones que se aprobaban, mociones que se desechaban, etc., muy acorde con nuestra idiosincracia. Figueres, instalado en una mesita individual, permanecía silencioso, aparentemente ajeno a aquellas cuestiones electorales. De pronto, y a la vista de los presentes, extrajo de su chaqueta un pequeño rollo de mecha para explosionar dinamita. Cortó un pedazo, lo midió con una cinta, encendió la mecha y con su reloj observó cuanto tardaba en quemarse totalmente ... El mensaje iba dirigido a los jóvenes que como yo. estábamos desesperados y sólo aguardábamos un estímulo para iniciar el terrorismo." <sup>164</sup>

Los sabotajes preparados contra el tranvía (que entonces transitaba de la Sabana a San Pedro por el Paseo Colón), a los tendidos eléctricos y a la vida del Dr. Calderón Guardia, son ejemplos claros del patrón seguido por Figueres para alcanzar sus objetivos.

A través de jóvenes como Frank Marshal, Edgar Cardona, "Tuta" Cortés, Victor A. Quirós Sasso entre otros, Figueres estableció una red de conspiración terrorista que alentó la violencia y la venganza personal en San José. La "operación mata de rosa", que pretendía el frustrado asesinato del Dr. Calderón Guardia, fue preparada por Figueres como una acción de "sanidad moral" <sup>165</sup> y

---

<sup>164</sup> Cardona Quirós Edgar. Mi verdad por el restablecimiento de la verdad histórica. San José, García Hermanos Editoras, 1992, p.p. 11-12.

<sup>165</sup> IBIDEM. 17-18

un deber costarricense.

Este mismo esquema -al menos globalmente- como ya vimos, fue transferido a Pérez Zeledón a dos años de realizarse las elecciones de 1948. Veamos.

"Un Manuel Rodríguez a mí me lo informaba todo, porque era peón de Manuel Camacho, que tiene una finca allá arriba. Manuel Rodríguez se daba cuenta de todo porque don Manuel y Figueres estaban en la misma torta preparando ... un golpe de Estado al Gobierno, entonces Manuel me lo contaba todo a mí, pero yo no lo contaba a los demás, era un secreto,..." <sup>166</sup>

La transferencia del ideario de Figueres en Pérez Zeledón, también se realizó a título personal: "Yo cuando eso ya tenía un negocillo, el mismo Figueres me llegó a mi negocio, ahí estuvimos conversando pero yo no lo conocía." <sup>167</sup>

Don Manuel Rodríguez complementa el relato anterior de la siguiente forma:

"La venida mía de allá para acá fue que don Manuel Camacho fue depositando confianza en mí, me dice: usted ..., puede ser un verdadero combatiente de la guerra ..., pero voy a hablar con usted un rato, pero muy aparte: yo, nosotros tenemos el plan entre Figueres, lo que se llama un grupo que vamos a formar..." <sup>168</sup>

Tal y como lo reseñamos en páginas anteriores, ese grupo de

---

<sup>166</sup> José Mora Fonseca. p.11 .

<sup>167</sup> José Mora Fonseca. p.11

<sup>168</sup> Manuel Rodríguez Hernández. P.7

ejecutores intelectuales del plan conspirador figuerista, orientado por sujetos como Carlos Gamboa, "Tista" Gamboa, Romilio Durán, Aníbal Barboza, Jorge Ramírez, a quienes se unieron Rafael Hernández, Domingo García <sup>169</sup>, entre otros, hicieron no solo fluir el mensaje de Figueres sino que además condujeron intelectualmente la violencia <sup>170</sup>.

¿De qué forma atraían estos mediadores a los sectores subalternos para involucrarlos en el conflicto?:

"Bueno vea, yo llegué a San Isidro y ahí me encontré con Romilio Durán, Rafael Fernández, Aníbal Barboza y Jorge Ramírez, y me llevaron allí..., a hablar de un asunto pero de secreto, que nadie se dé cuenta de esto, y me metieron allá al lado atrás de una cantinucha, cuando eso le llamaban Bar Imperial, a la par de un excusado de hueco. Me dijeron: "Mirá Carlos, es que ya ... llegó el momento de que vamos a terminar con esto, con este atropello que tenemos. Entonces necesitamos hombres decididos a lo que salga..." <sup>171</sup>

El esquema de transmisión del ideario figuerista, y el proceso de arrastre de "voluntarios" adeptos a su plan, queda definido con la información suministrada por estos últimos testimonios.

Con las características propias que reunían ambas regiones, el diseño conspirativo que implantó Figueres en San José tiene su prolongación igualmente en Pérez Zeledón.

<sup>169</sup> Carlos Castro Solano, s.p., s.f.

<sup>170</sup> Op.cit. Castro Solano, S.F., misma p. anterior

<sup>171</sup> Carlos Castro Solano. p.12



Esto último lo retomaremos con mayor énfasis en el apartado sobre la campaña electoral de 1948.

Paulatinamente, la violencia tomó nuevos matices y causales, especialmente en vísperas de las elecciones de 1948.

#### 4. Causas mediatas e inmediatas del estallido de la guerra en Pérez Zeledón:

No podemos pasar por alto dos aspectos vitales que produjeron la violencia en Pérez Zeledón, y que condujeron poco a poco, cual nuevos justificantes, al estallido de la guerra: la relación nicas/comunismo.

Conozcamos por boca de la oposición campesina generaleña, cual era su percepción de este fenómeno:

##### 4.1 Nicas "linieros" y comunismo, percepción del fenómeno:

Como suele suceder en las diversas facetas de la vida de los pueblos, las tradiciones, el folclor, las costumbres y la misma dinámica social, crean en los hombres nuevos hábitos y formas de entender e interpretar su realidad.

Como preámbulo y móvil de los hechos políticos que desembocaron en el conflicto militar de 1948 en Pérez Zeledón, fue

evidente la aparición y buen uso que hizo la oposición del problema de los nicas "linieros" y el comunismo. Ambos conceptos y sus efectos sociales fueron atribuidos al gobierno, el cual a criterio de la población opositora en todo el país, incluso los utilizó para aumentar la represión y el temor que ya se ejercía sobre ellas. Veamos:

"A mi no me ha gustado mucho el comunismo, es decir, que lo poco que yo conozco, como no le digo lo poco que yo sé, por esto porque no es justo que si usted ha trabajado duro para tener una cosa llegue otro a quitársela para otro que no ha trabajado, ... es que no es justo,..."<sup>172</sup>

Este criterio viene a ser una constante en casi todos nuestros entrevistados. Se percibe al comunismo como aquel agente extraño a sus costumbres, que viene contra ellos a despojarlos de sus bienes materiales. "Del comunismo lo que a mi me molesta es que digamos nadie es dueño de nada, ... todo es del Estado"<sup>173</sup>

Aquí se corrobora nuestra afirmación anterior, es decir que el comunismo se constituye en el mecanismo por medio del cual, los campesinos opositores temen perder sus propiedades, a quienes les ha costado tantos años de sacrificio y esfuerzo. Sus propulsores, el Estado mismo para ellos, sus administradores, no tienen la vívida experiencia de voltear una montaña, "ayudar" al vecino en su finca, limpiarla y hacerla producir. Da la impresión de que Calderón Guardia nunca sufrió ese proceso, Picado

---

<sup>172</sup> Máximo Jiménez Umaña. p.30

<sup>173</sup> Cecilio Acosta Mena. p.22

igualmente, los comunistas quizá tampoco, dirían ellos. Figueres sí; aquel finquero sencillo y bondadoso, protector del campesino.

"Diay, cuando eso el partido comunista era algo, verdad, que daba miedo, porque el comunismo aquí y el comunismo allá y todo, bueno. Entonces, ah no, Dios libre ser comunista, no, no, no ... el comunismo que siempre que atropellaba más pobres, que... bueno la religión, que eso ellos era en contra de la religión y entonces así era que había que hacerlos un lado" <sup>174</sup>

Aquí resaltan algunos aspectos interesantes: primero que el comunismo es un espectro fantasmagórico que produce temor en el pueblo, y en consecuencia, inseguridad y pérdida de la paz. Segundo, que viene a desarraigar por la fuerza patrones de vida heredados de muchos años, hacer eso es para el pueblo violar su recinto histórico familiar. Tercero, que el comunismo es un enemigo principal de los pobres, los atropella y los despoja. En consecuencia, no se debe permitir su avance. El enemigo común es Calderón y sus allegados del gobierno.

"Se puede decir que los que fuimos excombatientes hemos reconocido que no fuimos a pelear tanto por las fuerzas calderonistas, fuimos a pelear contra el comunismo, porque el Dr. Calderón Guardia el pecado más grave que se le acusó fue la alianza con Manuel Mora" <sup>175</sup>

No obstante, al relacionar la figura de Mora con el fenómeno del comunismo y su complicidad con los resultados de la alianza, algunos le atribuyen a él otro tipo de conceptos y calificativos:

---

<sup>174</sup> Orfilia Chanto Vargas, p. 20

<sup>175</sup> Manuel Rodríguez Hernández. p.23

"Para mi Manuel Mora ..., fue un hombre que le dio mucho al país .... Manuel Mora para vender sus ideas tenía que aliarse a alguien que le acogiera sus ideas. Calderón a través de Monseñor le acogió..." <sup>176</sup>

Este relato nos permite concluir que, paulatinamente y por causales que no precisamos, el origen real de la alianza del partido Vanguardia Popular con el gobierno del Dr. Calderón se dispersó. Con ello se fue creando un estereotipo del comunismo, contrario al espíritu tradicional del campesino generaleño.

Pero cómo se explica el fenómeno de los nicas "linieros", veamos la percepción que de ellos tenía la oposición residente en el cantón:

"Los que sostuvieron la revolución, a la par de todos los somocistas que vinieron, que Somoza mandó montones de gente a pelear a Costa Rica. Eso lo sé yo porque ellos, los mismos que nosotros cogimos prisioneros nos contaba ..., Somoza los sacó de la cárcel para que vinieran a pelear,..." <sup>177</sup>

Testimonio como el anterior abundan en los relatos que recogimos. Esto nos permite afirmar, que la presencia de fuerzas exógenas en Pérez Zeledón durante el conflicto bélico de 1948, fue un acontecimiento evidente. Lo que resulta difícil de comprobar, es la cantidad y los mecanismos por medio de los cuales estos sujetos nicaragüenses ingresaron en territorio generaleño. Algunos pocos relatos, como el anterior, coinciden al afirmar que el nexo del Dr. Calderón con el Presidente Somoza, facilitó dicho ingreso.

---

<sup>176</sup> Milton Fonseca Balmaceda, p.19

<sup>177</sup> Eli Gutiérrez Granados, p.20

sin embargo, asumiendo que esto como cierto, más difícil de comprobar es la extracción social de estos sujetos. Algunos otros relatos aseguran que el señor Somoza se deshizo de varios presidiarios, a quienes envió a Costa Rica para reforzar las milicias oficiales.

"Aquí lo que hubo mucha matanza fue de nicas, porque un mismo nica nos contó, que dice que estaban en la cárcel allá en Nicaragua, y como Calderón era tan amigo de Somoza, entonces Somoza le mandó gente de allá, pero fue a las cárceles, ahí a los más malos, y les dice: "Bueno, tomen armas y se van a Costa Rica, si los matan bueno, y si quedan vivos se quedan por allá, aquí no vengan"<sup>178</sup>

Otros factores engrandecieron el espectro de la presencia de nicaragüenses en Pérez Zeledón. Las actividades de la Compañía Bananera en la Zona Sur, constituyeron de por sí una fuente de empleo incluso para ellos. Pero el motivo que más alentó el prejuicio hacia éstos, fue la imagen que de ellos se transmitía:

"Los traían a la fuerza, los peones que estaban en la zona, con el dicho que si ellos ganaban aquí, esto les iba quedar a los que ganaban, verda?, a los calderonistas digamos así, y entonces ahí fue la revolución, porque diay!, a quién le va a gustar que vengan a sacarlo de aquí; porque ... bueno, ese fue el culpable, yo digo, perdón, que Dios lo tenga en gloria, como le estoy diciendo, pero fue Calderón"<sup>179</sup>

Introducir a los nicas como usurpadores del patrimonio de los agricultores opositores de Pérez Zeledón, fue una alternativa de

178

Orfilia Chanto Vargas, p.6-7

179

Máximo Jiménez, p.32

fácil utilización para movilizarlos. Incluso, el hecho de constituirse en fuerzas invasoras fue otro paliativo al prejuicio existente contra los nicas, y además para crear más inseguridad en los generaleños hacia Calderón Guardia.

"Los famosos mariachis que venían incluso muchos de Nicaragua, que entraron por Dominical, hicieron diabluras, ... mataron gente, en cuenta los hermanos Infante, los Hermanos Quirós y otras muertes ahí. <sup>180</sup>

Comprobar que fueron efectivamente nicaragüenses los que provocaban la violencia y el delito en el cantón, resulta difícil por la carencia de relatos más precisos y concretos. No obstante existe cierta coincidencia en las afirmaciones de que los nicas resultaron ser violadores del derecho público, aunque no se garantiza que ésto se realice por boca de sujetos presenciales del hecho, como nos lo indica Heriberto Cordero:

"Lo que me pudo más fue esas injusticias que venían haciendo los nicas, que agarraban las mujeres, las violaban delante del papá, delante de la mamá, todo hacían... bueno, venían haciendo desastres, verdad" <sup>181</sup>

Al fin y al cabo la lucha de la oposición campesina del lugar pasó a ser, entre otros motivos, contra un enemigo común, extranjero, que venía a apropiarse de sus bienes.

Don Blas Calderón Ceciliano, otro excombatiente de Pérez

180

Humberto Gamboa, p.25

181

Heriberto Cordero Cordero. 7\7\1992 p.14

Zeledón, resume su percepción del fenómeno :

"Vea en el momento que están sufriendo los nicas, me dio lástima de lo que les pasó pero no los quiero ni un cinco, porque estos hombres apenas se decía revolución con Costa Rica, estaban consiguiendo armas para venirnos a pullar a nosotros, son unos cobardes, unos cobardes..."<sup>182</sup>

Este testimonio nos permite reconstruir los alcances de la difusión del prejuicio, el cual, siendo cierto o falso, caló profundo en la identidad de los combatientes opositores. El fenómeno se diluye de su estado original, para ascender al estado de las emociones, los sentimiento que finalmente vienen a gobernar las opiniones y decisiones de los opositores.

El fenómeno de la relación nicas linieros/comunismo, dadas sus características y efectos en la dinámica de la movilización social, se puede considerar como una causa inmediata de la explosión de la guerra en la zona de estudio.

#### 4.2 La campaña electoral de 1948 en Pérez Zeledón

Los relatos recogidos dan muestra indiscutible de que la campaña electoral de cara a las elecciones de 1948 en Pérez Zeledón, estuvo caracterizada por el ejercicio de la violencia, tanto de parte de las autoridades oficiales, como de los grupos opositores al gobierno. Además, la presencia de algunos candidatos

a la Presidencia de la República, realizando plazas públicas en Pérez Zeledón, alentó el ejercicio de la misma.

En vista de que el objetivo de este capítulo es determinar el funcionamiento de las redes de poder local, previo al estallido de la Guerra Civil, no perderemos de vista las dos fuerzas socio-económicas (capital agrícola, capital comercial) así como dos agrupaciones sociopolíticas de poder, a saber: el oficialismo y el sector del partido Vanguardía Popular que, a criterio nuestro y con base en los testimonios, se disputaron el control de Pérez Zeledón.

Paulatinamente, nos iremos dando cuenta cómo y quiénes fueron los sujetos claves por cuyo medio penetró el mensaje revolucionario, también identificaremos sus intereses y participación en el conflicto armado.

No obstante haber definido ya las dos fuerzas sociales, es importante explicar el proceso por medio del cual los sectores subalternos deciden participar con la oposición por medio de uno o varios de ellos. Hasta tanto no alcancemos esto, nuestra tesis no podría ser sustentada totalmente.

El proceso de campaña electoral para las elecciones de 1948 en Pérez Zeledón, estuvo matizado por la presencia de los agentes auspiciadores de la violencia. Cuando se inicia la campaña electoral, ya los ánimos de los generaleños estaban lo

suficientemente caldeados como para evitar un desenlace inferior a lo ya sucedido. Sin embargo, lo peor aún estaba por venir. Las elecciones de febrero de 1948 fueron el detonante que activó los eventos militares posteriores. ¿Cómo se desarrolló dicha campaña?, oigamos la opinión de los actores presenciales:

"Toda esa gente de antes llegaba a hacer campaña política, les costaba mucho llegar y no hacían más que un discurso en la plaza, porque no iban a andar todo eso, pero lo hacían, bueno cada uno buscando a la gente, los votos"<sup>183</sup>

Este relato nos aclara dos aspectos importantes para comprender el panorama de Pérez Zeledón previo a las elecciones de 1948. En primer término, que de una u otra forma los actores políticos llegaban al cantón para hacer sentir su presencia. Segundo, que este lugar tenía un importante significado para los candidatos políticos. Lo remoto de Pérez Zeledón no le convertía en un cantón desvinculado del ámbito electoral. De hecho así lo era, ya la Carretera Interamericana estaba funcionando y por lo tanto su inserción en la economía nacional era evidente; tal y como lo refiere el señor Agüero los votos eran suficiente atracción para que los políticos se asomaran a Pérez Zeledón.

No debemos perder de vista que la oposición, al menos la fracción figuerista, desde mucho antes a 1948 se había propuesto un proyecto insurreccional. No dudamos por lo tanto, que este

---

<sup>183</sup> Mauricio Agüero Barrantes. p.31

cantón haya sido desde entonces seleccionado para consumir, tal y como en efecto sucedió, dicho proyecto. No es casual entonces que Ulate fuera el candidato que con más frecuencia lo visitara:

"En tiempo de campaña nadie podía dar un viva ... no se podía avivar a partido contrario al gobierno. ... Recuerdo una vez que estábamos un grupo de jóvenes ahí, a donde es ahora el parque, que era la plaza, ...; pues ahí nos reuníamos todos. Y, vea usted si era terrible que había un señor ... Juan Arias, él estaba en la Jefatura cuando eso .... Entonces cuando oía avivando a Otilio Ulate por ejemplo ..., disparaban al grupo; y en una ocasión ... vimos que cayó uno de los que estábamos, ... entonces vamos a ver lo que había sucedido, le habían dado un balazo en el estómago de ..., un disparo hecho de esa Jefatura..." <sup>184</sup>

Este ambiente de violencia, tal y como lo resumimos en páginas anteriores, creció conforme la oposición, todavía desarmada, respondía a las actitudes de las autoridades locales. Casos como el antes resumido se repiten en diversos testimonios.

Los relatos no nos permiten establecer el origen de este tipo de represión del oficialismo local. Lo que sí queda claro es que hubo una provocación sustantiva de parte de estas autoridades la cual, accidental o no, desembocó en una lucha sin cuartel al suprimirse las garantías de libre expresión de los generaleños. Analicemos la respuesta de la oposición:

"... cuando se volvió a nombrar a don Rafael Angel Calderón Guardia de candidato ... vino Carlos Luis Fallas y tomó tribuna enfrente de la plaza. Y nosotros teníamos varios compañeros que nos reuníamos y que no se podían

hacer a la luz pública, y ya en contra del gobierno verdad?, entonces ese día ... sí, eran como las siete de la noche y, diay estaba toda la fuerza pública, tanto las autoridades de aquí de Pérez Zeledón como algunos que vinieron de San José, guardaespaldas de los oradores, y nosotros levantamos la tarima. Y habían unos Barrantes y don Aníbal Barboza y varios compañeros verdad?, que estábamos ya metidos de lleno en eso, y nos persiguieron por el campo de aterrizaje que... pero había bastante monte y ahí nos escondimos...<sup>M145</sup>

Creímos valioso agregar completa esta narración, por cuanto arroja varios detalles dignos de rescatar. Inicialmente, el hecho confirmado de que los candidatos presidenciales y sus oradores principales, frecuentaban el cantón previo a las elecciones de 1948. En segundo término, también lo mencionamos en páginas; anteriores en Pérez Zeledón mucho antes de la contienda electoral, funcionaba una red de conspiración clandestina de la oposición, la cual buscaba el debilitamiento de las autoridades gubernamentales. Red que funcionaba como una extensión de las operaciones que, en condición similar, hizo funcionar Figueres en el Valle Central. Tercero, que este grupo conspirador llevaba a cabo actividades hostiles con un alto grado de violencia, como la descrita por el señor Jiménez Díaz. Actividades similares a las que organizaba Figueres en la clandestinidad, como el atentado de muerte preparado contra el Dr. Calderón Guardia. Cuarto, que el oficialismo ya conocía de antemano la existencia de movimientos y manifestaciones de violencia en Pérez Zeledón, ya que el uso de guardaespaldas no era corriente en esos tiempos. Por último, la confirmación de que importantes grupos familiares, como los Barrantes y los Barboza -a

quienes ubicamos dentro del sector agrario - son los protagonistas de la violencia en masa, contra las autoridades gubernamentales que visitaron el cantón en tiempo de campaña electoral.

En medio de este ambiente electoral, sigamos construyendo la telaraña que vincula el mensaje figuerista dentro de la dinámica que pone a los sectores subalternos opositoristas y a sus principales líderes, en una lucha feroz contra el Gobierno.

"Ya yo estaba participando en los movimientos en contra del Gobierno, ya nos habían expulsado a don Pepe, me han tocado algo muy íntimo, verda?, yo tenía mi gusano, y mi herida interna, y entonces hay que ser como aquello, verda?, el código del abogado, verda?, los amigos de mis amigos serán mis amigos, y los enemigos de mis amigos serán mis enemigos..."<sup>186</sup>

Como se puede apreciar, la figura de Figueres aún tenía vigencia; cualquier daño a él significaba una herida para quien le guardaba una incondicional lealtad política. Los amigos de Figueres se reconocieron dentro de Pérez Zeledón, como ya lo analizamos en las páginas anteriores, por ser sus contactos en dicho cantón.

"Cuando eso don Pepe ya ... se hizo, ya don Pepe él en La Lucha, porque aquí habían señores muy valientes que iban ahí, porque cuando eso no era cualquiera que entraba a La Lucha a hablar con don Pepe. Y yo sé de aquí a unos que fueron, que iban porque ya ellos se ponían hablar con don Pepe y seguir así adelante..."<sup>187</sup>

---

186 Luis Abarca, p.22

187 Orfilia Chanto Vargas. p.21

Desde luego que el grupo próximo a Figueres, tal y como lo comentamos anteriormente, encargado de retransmitir su ideario, estaba bien definido y su acceso al líder sería restringido. La red de retransmisión de este ideario, tenía su origen en San José, "él decía que había que morir o vencer para liberar la patria."<sup>188</sup>

Ya nos revelaron otros testimonios citados en páginas previas, que Figueres había destacado, desde San José, en Pérez Zeledón a dos intermediarios suyos: Carlos Gamboa y Juan Bautista Ceciliano. Esto, con antelación al momento en que Figueres decidiera establecer en La Lucha su principal base de operaciones. Estos dos sujetos, de inmediato, integraron el grupo conspirador opositor en Pérez Zeledón, el cual tuvo un papel protagónico en las actividades clandestinas que luego generaron en violencia. De este grupo surgen figuras claves como Romilio Durán, los Agüero, Aníbal Barboza y sus hermanos, los primos Barrantes, los Bermúdez y otros que ya citaron nuestros informantes, quienes se convierten en los contactos figueristas en el cantón para retransmitir su ideario y realizar actividades conspirativas contra el gobierno. No por casualidad estas familias las identificamos, al igual que a Figueres, dentro del sector del capital agrícola cuyos peones se caracterizaron por rendir a su patrón una lealtad incondicional como la que éstos rendían a Figueres. Lealtad que ellos identificaban como una "ayuda". Este mismo verbo es utilizado por

los excombatientes campesinos leales a Figueres: "Digamos, todos casi liberacionistas que había aquí, se dedicaron a ayudar a José Figueres. Esa fue la cuestión. Todos nosotros queríamos ayudarlo..." <sup>189</sup>

Este testimonio reafirma lo antes sostenido. Se da una reproducción en el escenario de guerra, de un patrón de conducta del jornalero muy típica de la relación contractual que tuvo con su patrón; ayudarlo en su finca. Cuando se produce la guerra, de la misma forma en que el peón antes le ayudaba a su patrón ahora le "ayuda" a Figueres.

Esta es una cuestión relevante de recuperar, por cuanto este proceso encubierto de lealtad política incondicional, se evidencia en la relación que tiene Figueres con sus intermediarios. Al respecto, cuestionado el señor Agüero sobre las familias que más frecuentaba Figueres previo al estallido de la guerra, manifestó:

"En las casas más grandes, la gente de más, la casa de mi papá que era don Mauricio Agüero, la casa de José Barrantes, a casa de Joaquín Barrantes, toda esa gente de, más acomodada, como siempre, ... esa gente se dedica, a siempre como te dijera, a buscar la gente de más posibilidad para hacer la propaganda política" <sup>190</sup>

Este párrafo es concluyente. El compromiso que en realidad une a Figueres con sus intermediarios generaleños está muy lejos de

189

Néftalí Jiménez Monge, p.9

190

Mauricio Agüero Barrantes. p.32

compararse con la intención de los sectores subalternos opositoristas. Figueres busca apoyo del capital agrícola, por cuyo medio arrastra, mediante la explotación de la información que éstos manejan, a los grupos mayoritarios que han prometido guardar a sus patronos una incondicional lealtad política (ayuda).

Por muy sanas que parecieran las intenciones de Figueres, no dudamos de que su propósito fundamental fuera el de arrastrar, por mediación del capital agrícola a los sectores mayoritarios a su aventura militar. El pretexto y la justificación del comunismo, los nicas, la represión, la anulación de las elecciones y todos los móviles ya analizados, y que como luego veremos, son las causas interpretadas exclusivamente por los grupos subalternos, no por la élite figuerista "leal" a su candidato Ulate para justificar su participación en la guerra. No obstante, son solo la punta del témpano de hielo, y la explicación simplista hasta ahora conocida.

Contrariamente a eso, creemos que el proyecto de Figueres, intencionado o no, al menos en Pérez Zeledón, era convencer a toda la población generaleña de su ideario de lucha. El arrastre que tuvo Cortés en el cantón requería de un sustituto que aprovechara la deteriorada imagen de Calderón Guardia y que, alentándola pudiera servirle de trampolín para asumir el papel que tuvo Cortés allí. Conseguirlo no sería difícil si explotaba astutamente los sentimientos del pueblo, y si se identificaba con su forma de ser. Esto lo consiguió, aprovechándose de que sus intermediarios del

capital agrícola tenían intereses similares a Figueres, y su contribución en la aventura significaría el acceso a importantes puestos públicos.

No fue casualidad por lo tanto que Romilio Durán y Ramiro Barrantes llegaran a ocupar puestos de diputados en la Asamblea Legislativa.

Esquematicemos un poco las causas de la Guerra Civil, a criterio de los sectores subalternos que rindieron oposición al gobierno. "No ve, que como decían de todo, que le quitaban a uno el ganado, que le quitaban las fincas, todo, ¿cómo no iba a estar de acuerdo?"<sup>191</sup>

Este argumento, como vimos al inicio de este apartado, es uno de los que consideramos de mayor peso y, por lo tanto, una causa inmediata. Es indudable que el temor a que los comunistas y las nicas invasores se llevaran los bienes de los agricultores, se constituye en un mecanismo lo suficientemente poderoso para alentarlos a participar en el conflicto bélico.

#### 4.3 La libertad reprimida: causal inmediata de guerra

Unido al factor causal anterior, aparece el argumento de la "falta de libertad". La supuesta supresión de algunas libertades

---

191

Carlos Luis Barrantes. p.21

políticas, habría tenido en los sectores subalternos un efecto trascendental en la toma de decisiones.

**"Ese fue el factor determinante para que don José Figueres protestara, y ese fue el comienzo de la revolución, la falta de "libertad", la falta de tener las elecciones libres y honradas"** <sup>192</sup>

El concepto de libertad está relacionado con la restricción al ejercicio de los derechos electorales y, básicamente, la supresión de un resultado que, a criterio de la oposición campesina, no correspondió con la realidad de los hechos porque su candidato Otilio Ulate fue derrotado por un fraude.

**"Me parece a mí que fue por el fraude que hizo Calderón, el fraude que hizo de quitarle el poder a don Otilio, porque él ... quería quedarse como ... dictador ..., nosotros sabíamos que venía la dictadura, entonces nosotros dictadura no queremos en Costa Rica"** <sup>193</sup>

Se pueden destacar varios aspectos. Primero, que el fraude reclamado por la oposición generaleña es atribuido directamente al Dr. Calderón Guardia. Con esto se deterioró aún más su imagen. Segundo, que el mismo Calderón Guardia busca consolidarse como dictador a la fuerza, suplanta a Otilio Ulate en su derecho de ser Presidente de la República. Finalmente, se manifiesta una oposición rotunda a que un ciudadano, aprovechándose de un supuesto fraude, instaure un gobierno anti-democrático. Esto último, en

192

José A. Bonilla Pallas, p.14

193

José Mora Fonseca, p. 25

realidad, no tenía mayor asidero porque el anular unas elecciones no implicaba que el favorecido (Calderón en este caso) fuese a asumir un control dictatorial del Poder Ejecutivo y, en consecuencia, de todos los demás poderes del Estado.

Tal y como lo manifestamos en anteriores reflexiones, las causales que exponen los sectores subalternos de la oposición para iniciar la guerra, son las motivaciones inmediatas que justificaron su decisión; es decir, lo que se decía y no lo que para ellos era un convencimiento de hecho, por cuanto ignoraban el contexto nacional de los móviles. Estos, contrariamente, los manejaba interiormente Figueres y sus incondicionales, no obstante que su ideario efectivamente respondía a las expectativas de los agricultores que participaron en el conflicto.

Otra de las causas que llamamos "de fachada exterior", como ya vimos, fue el estigma comunista que se relacionó con el ejercicio de la violencia, al menos en el Valle Central:

"Yo lo que recuerdo es que hubo un malestar general cuando hubo el problema de la intromisión puramente de las tropas ... comunistas de la brigada de choque ... todos estábamos molestos por eso, la gente que golpeaban ellos con los famosos black jacks y todo eso ... todo era contra el comunismo, nosotros no queríamos el comunismo acá." <sup>194</sup>

En este relato se da una identificación del fenómeno comunista

con la práctica de la violencia. Primeramente -y esto es un traslape de los hechos- se achaca a las brigadas de choque comunistas ser los autores materiales de la violencia. Recordemos que esta situación no se dio exclusivamente en Pérez Zeledón, sino que ellas actuaron principalmente en el Valle Central. Don Fabio las traslada en el tiempo, cual si hubiesen participado en la zona de estudio, cuestión que no tiene referente empírico. Inmediatamente apela de nuevo a la acusación original: los comunistas son agresores, y si ellos quieren el poder lo evitaremos. Para este ex-combatiente es claro que los comunistas ejercieron la violencia de igual a igual en San José como en Pérez Zeledón.

#### 4.4 La inseguridad y los intereses creados: causas inmediatas de guerra.

De la misma forma que la mayoría de informantes aducen las restricciones a la libertad como causal de guerra, otros recurren al concepto de la "inseguridad" como justificación suficiente: "Por eso mismo, porque la gente va haciendo conciencia que no había seguridad para el ciudadano, que ir a votar era votar por el contrario, ellos cambiaban las cosas." <sup>195</sup>

El señor Rodríguez confirma en su relato que el problema del ejercicio de los derechos electorales, de la forma en que se

---

<sup>195</sup> Manuel Rodríguez Hernández, p.7

manejaron en aquel tiempo, era motivo de inseguridad en la medida en que los resultados no estaban garantizados. Figueres y sus intermediarios, utilizando astutamente el lenguaje que entendían los agricultores opositoristas, porta el emblema redentor de tales derechos, el caudillo que encabeza la defensa de la soberanía nacional y el combate contra el agresor comunista.

Un argumento interesante que debemos incorporar como causal de guerra, y que ubicamos dentro de un contexto más explicativo, fuera de los postulados anteriores, es el que resumimos a continuación:

**"Pero ahí alrededor hubo otras cosas, las de siempre, los intereses creados, ya había candidatos a Vicepresidentes, a Diputados, a Regidores. Por cierto que aquí en Pérez Zeledón cuando los regidores que ganaron, cuando don Otilio, para esa campaña aquí en Pérez Zeledón, ... ya ellos sabían de hecho que habían salido electos, si ellos eran los que, llegaron o si fungieron como Regidores Municipales,..."** <sup>196</sup>

Lo que afirma don Humberto es que los resultados originales de las elecciones de 1948 en Pérez Zeledón, determinantes para ciertas personas que se postularon para ocupar puestos públicos claves por el partido de oposición. La anulación de los resultados podría haber sido un nuevo argumento que alentó las hostilidades militares que días después se iniciaron.

En vista de la ausencia de información suficiente para comprobar nuestras consideraciones, dejamos para posteriores

investigaciones la comprobación de las aseveraciones del señor Gamboa.

Concluimos el asunto de las causas de la guerra con la siguiente declaración de don Mauricio Agüero, él a la pregunta sobre quiénes decían que no entregarían el poder, responde:

"José Figueres y toda esa gente que llegaba a San Isidro, a revolverse con la gente y a echarle carbón para hacer la guerra, porque él tenía que estar seguro que la gente lo iba a apoyar, como una campaña política. Y entonces ellos llegaban a, como uno estaba envenenado con ese tipo de cosas, lo envenenaban, o sea lo atizaban más, entonces aunque uno era pendejo, y era un campesino que no sabía ni coger un revólver, nunca había cogido ni un mauser ni nada de eso, pues el carbón lo echaron" <sup>197</sup>

Este testimonio le da confirmación total a la tesis que, sobre el contexto de violencia hemos planteado en este capítulo, es decir, al proceso de funcionamiento de las redes de poder en Pérez Zeledón previo al conflicto bélico de 1948.

Vamos a ir analizando parte por parte este texto, y al mismo tiempo reconstruiremos el argumento explicativo que tenemos, para entender la dinámica del funcionamiento de estas redes de poder. Casi todo ha sido dicho y reforzado con relatos en las páginas anteriores; sin embargo, vamos a recapitular con base en el testimonio supracitado.

Como se puede apreciar, el señor Agüero señala que José

Figueres tenía a su alrededor un grupo de leales que se encargaban de "revolverse" con la gente y "echarle carbón" para involucrarlos en su aventura militar. Esta aseveración también confirma nuestra tesis. Es decir, que era necesario para los íntimos intereses de Figueres que su mensaje o ideario de lucha penetrara en los sentimientos de la oposición campesina generaleña, por esa razón diseñó una estrategia de acercamiento a ellos a través de intermediarios de su confianza, e incluso, como ya vimos, en forma personal.

Tal y como lo explicamos en páginas previas, dos sujetos claves provenientes de San José (Juan Bautista Ceciliano y Carlos Gamboa), dieron origen a la red de comunicación del mensaje figuerista en Pérez Zeleledón. Ellos, al haber arribado al cantón, echaron las bases creando un grupo de oposición clandestino al gobierno que iniciaría en breve las hostilidades conspirativas. Tan pronto como Figueres se atrincheró en La Lucha, y otros lugares próximos a Los Santos, su ideario comenzó a fluir directamente de ahí, incluso, tal y como lo vimos, algunos intermediarios selectos de la oposición generaleña, caso de Romilio Durán, por ejemplo; se desplazaban allí con cierta frecuencia con el propósito de obtener noticias, y retransmitirlas de regreso al resto del grupo conspirador. Este grupo, no dudamos, es al que se refiere don Mauricio Agüero en su testimonio. Son estos los que en San Isidro se "revolvían con la gente" y la "carboneyaban" para incitarla a tomar las armas contra el gobierno local, y

posteriormente contra la autoridad nacional.

Evidentemente que la aventura de Figueres requería del apoyo incondicional y masivo de los generaleños. Su objetivo de guerra comenzaría por Pérez Zeledón, de tal manera que un fracaso no más iniciándose el proyecto, significaría su desaparición inmediata y la pérdida de muchos intereses. Del mismo modo que lo apuntamos previamente, conseguir el apoyo de los lugareños no fue difícil para Figueres. La sombra desaparecida de León Cortés, respetada por ellos, y la decadente figura de Calderón Guardia y sus aliados del Gobierno, abrió el portillo para que su presencia, en mucho similar a la del añorado Cortés, tomara el lugar que por muchos años éste ocupó en la mente y el corazón de la oposición. Su pose de valiente, su imagen campechana, su forma de hablar tan semejante al del agricultor, su insigne vocación a la tierra, al trabajo, y el "favor" que le hiciera el gobierno de Calderón de expulsarlo del país, fueron factores que coadyuvaron para que Figueres paulatinamente sustituyera la imagen de León Cortés en la población generaleña de Pérez Zeledón.

Pero no podemos perder de vista nuestro postulado inicial. Con todos los matices de explotación que ello significó, la actitud "paternalista" que demostraron los representantes del capital agrícola (a saber, los grupos familiares provenientes de Santa María de Dota, San Marcos de Tarrazú y otros cantones josefinos que se asentaron en Pérez Zeledón, y que formaron parte de la segunda

oleada migratoria que lo colonizó) en su relación laboral con los grupos que tardíamente se asentaron en este sitio, y que vale decir fueron el grueso que apoyó militarmente a Figueres, sirvió de gancho para que el mensaje del "caudillo" llegara a ellos.

Hemos señalado hasta aquí, que al llegar a Pérez Zeledón este último grupo de inmigrantes para hacer de éste su morada final, se encontraron con varias familias que con anticipación hicieron lo mismo, y que valiéndose de su "acomodada" situación económica, les tendieron su mano estableciéndose así una relación laboral que trascendió lo material. Esto por cuanto aquella denominada "ayuda" que se convirtió en algo así como un compromiso de cooperación entre las partes. El patrón necesita mano de obra barata e incondicional, y el peón algunos bienes que, por su precaria situación económica, -porque son nuevos en el lugar- no puede producir en su finca.

Por lo tanto, sin dejar de establecerse evidentes relaciones de explotación, el jornalero ofrece a su patrón una "ayuda" que él necesita, y agradecido con ella al permitirle su acceso al dulce, la sal, y algunos centavos, poco a poco va guardándole lealtad política.

No por casualidad algunas de estas poderosas familias, como los Barrantes, los Durán, los Bermúdez, los Barboza, entre otras, se convirtieron en figuras merecedoras de lealtad para los

campesinos de reciente asentamiento en Pérez Zeledón. Estos, junto con otros, por el tipo de actividad económica que sustentó su riqueza, los definimos como pertenecientes al capital agrícola establecido en el cantón.

Casualmente, fueron estas familias las que se convirtieron, por influencia de Figueres a través de sus agentes josefinos apostados en Pérez Zeledón (Ceciliano y Gamboa), en los conspiradores clandestinos en ese lugar y en los enemigos de la autoridad local. Aparte de esto, había otro aspecto que identificaba a estos sujetos líderes de la oposición con Figueres; sus intereses políticos amén de los económicos. Fue por esto último que su función como reproductores del mensaje figuerista, fue muy bien realizada; había un interés común a Figueres. En consecuencia, el canal de transmisión del ideario estaba construido, y se garantizaba, por lo antes expuesto, un éxito sustancial a la empresa de don Pepe. De seguro que tendría el apoyo que necesitaba, por cuanto la campaña requerida la realizarían sus intermediarios.

En el mismo texto que atrae nuestra atención, don Mauricio señala que a la llegada de la gente de Figueres a Pérez Zeledón, y la posterior creación del grupo de operaciones clandestinas de resistencia al gobierno local, ellos estaban "envenenados" con ciertos hechos que ya sucedían.

Ese tipo de situaciones que los estaban "envenenando", no eran sino los fenómenos del comunismo los cuales, como vimos, habían sido "sabiamente" deformados por el ideario figuerista que circulaba por los medios de prensa, de acceso reservado al capital agrícola principalmente- y los nicas. A ellos se les atribuía el espectro de aquél que roba sus bienes y se los apropia. Además, a esto se les unía el ejercicio de la violencia que se le endosaba a las autoridades locales, las cuales aparentemente restringían las libertades electorales.

Como corolario a la situación referida por don Mauricio, la decisión de participar en el conflicto armado en favor de Figueres por parte de los sectores subalternos, se da como consecuencia del "carbón que les echaron".

Con el propósito de que el lector se forme una idea clara de los sucesos militares que se desencadenaron en Pérez Zeledón en marzo de 1948, hemos anexado con el número dos una sinópsis que ilustrará los principales movimientos bélicos que afectaron dicho cantón. Veremos en el capítulo siguiente como se escondían intereses más profundos heredados en su trayectoria vital de nuestros campesinos que, unidos a los temores colectivos y a los intereses políticos de Figueres, se prestaron a "ayudarlo" porque al fin de cuentas era ayudarse a sí mismos.

## CAPITULO IV

### SECTORES SUBALTERNOS Y REDES DE PODER LOCAL:

#### RUPTURA O CONTINUIDAD

En este capítulo vamos a analizar cómo en una comunidad agraria, con las características que hemos descrito en capítulos anteriores, se tejieron diversas redes de relaciones socio-políticas entre actores sociales con intereses muy diversos, lo que de una u otra manera nos permite visualizar rasgos y matices de la democracia costarricense. Por su origen rural, la masa del electorado nacional arrastra estas concepciones en una estructura mental que cambia lentamente sin hacer tabla rasa de su pasado.

#### 1. Caracterización del poder local.

La estructura político-administrativa en los años cuarenta en Pérez Zeledón era muy simple, sólo funcionaba para el período en estudio: el Resguardo Fiscal, la Jefatura Política, la Municipalidad y la Junta Cantonal de caminos. En sus nombramientos privaban criterios tales como: conocimiento, edad, honestidad y responsabilidad, antes que los de carácter político partidista.<sup>198</sup>

---

198

German Atilio Ureña, pp. 11-12.

Antes de 1948 en estas instancias destacaron miembros de las familias más influyentes pertenecientes indistintamente a los partidos políticos del momento: El Partido Republicano y el Unión Nacional. Don Neftalí Jiménez Monge nos reseña cómo se nombraban, y nos informa de las personas que ocuparon estos puestos:

"Y aquí entiendo yo que hacían municipales, ... entre los grandes, sí, los más viejos, los que sabían un poco más de leyes, entonces hacían reuniones, ... y ponían a fulano entre ellos, ... como votaban entre ellos mismos. Pa fulano pa suplente, el otro pa presidente, el otro pa esto, así. Los iban haciendo entiendo yo que era la manera que hacían las municipalidades....Estaba don José Barrantes, don Patrocinio Barrantes, casi eran los Barrantes, muchos Barrantes, estaban los Monge, la familia Monge, don Nasario Segura, don Trino Montero".

Como podemos observar, algunas familias de tradición en esa comunidad paulatinamente se ubican en la estructura político-administrativa en Pérez Zeledón. Estos, casualmente, fueron los principales líderes del movimiento figuerista, sus intermediarios en el cantón.

Pablo Gutiérrez, en su trabajo La colonización agrícola del Valle del General, asocia la tenencia de la tierra como base fundamental de riqueza, con el prestigio de movilidad social y ésto a su vez con el liderazgo en la comunidad. O sea, se establece una relación de importancia entre el proceso de colonización y el poder político local.<sup>200</sup>

---

199 German Atilio Ureña, pp. 11-12.

200 Gutiérrez, Pablo. Op. Cit. p. 54.

Igualmente, don Sergio Rojas caracteriza el control de los puestos públicos en este período así:

"Han habido tendencias pero, en esas tendencias están metidos de todas las familias, podría decirse del pueblo. De los más allegados de los que buscan siempre prebendas de las municipalidades, y como todo donde quiera que meten la mano los que tienen mas intereses." <sup>201</sup>

También nos señala que en el gobierno local si bien

"...estaban el Partido Unión Nacional y el Partido Republicano... el Partido Comunista <sup>202</sup> tuvo actividades políticas aquí... llegaron algunos que simpatizaban con el partido y se hacían las tres papeletas perfectamente."

De lo señalado anteriormente, es válido destacar que los miembros de las familias influyentes buscaron por diferentes tiendas político partidistas la proyección política. Dos ejemplos significativos en el cantón son Ramón Segura, hijo de Don Nasario Segura, persona influyente, comerciante y Jefe Político en la década del 40 por el Partido Republicano, a quien su hijo adversó. Se destacó como un importante líder de la oposición, tanto en el campo militar como en el político después del 48. <sup>204</sup>. Y el otro, es el caso de Romilio Durán, miembro de una familia colonizadora afincada en Pérez Zeledón la cual ha jugado un papel clave en la vida política del lugar. El fue miembro del partido comunista y

---

201 Sergio Rojas Solano. p. 23

202 Nota: Es válido destacar que para 1940 el partido comunista tenía un subcomité en San Isidro de Pérez Zeledón.

203 Sergio Rojas Solano. p. 23

204 Jorge Emilette Alfaro Alfaro. p. 70

lo abandonó en 1944 para sumarse a la oposición en torno a la figura de Otilio Ulate. Para 1948 será un personaje clave en el proceso armado en las fuerzas de oposición,<sup>205</sup> y posteriormente funcionario público del Resguardo Fiscal, Municipalidad, instituciones autónomas e incluso diputado por el cantón. Al respecto don Sergio Rojas nos sintetiza:

"...voy a decirle, aquí estuvo hasta un diputado en la Asamblea que fue comunista y que le dio vuelta después, fue Romilio Durán. Ese fue uno que estuvo en el partido comunista en el año 44, y ya después ..., ese estuvo mucho metido en la Municipalidad, en el Consejo de Producción. Ellos abarcaron todos los puestos de más interés económico en el cantón... todos los puestos públicos, y siguieron mangoneando por todo el tiempo, hasta ahora que más bien han desaparecido muchos de los puestos. Muchos porque se pensionaron y muchos porque les han cogido la delantera otros jóvenes de distintas familias, pero no digamos que haya una monarquía aquí, digamos una familia que haya acaparado el poder solos no, no aquí no hay en Pérez Zeledón esos elementos que hayan acaparado el poder".<sup>206</sup>

En todas las entrevistas las referencias a estos y otros personajes,<sup>207</sup> así como su rol en la vida política del cantón, tienen un papel significativo por su participación en el proceso armado y por su posterior incorporación en la estructura político-administrativa.

---

205 Jorge Emilette Alfaro Alfaro. p.70

206 Sergio Rojas Solano. pp. 23-24

207 Nota: Ramiro Barrantes, Rafael Fernández, Anibal Barboza, Jorge Ramirez, Atanasio Bernúdez, Trinidad Montero, Ramón Segura, José Benitos Tabasch, Aquileo Barrantes, Días Barrantes, Rodrigo Infante, Ismael Mora, Juan Cordero, Juan Barboza. En: Carlos Castro Solano p. 13

Hemos querido destacar dos personajes de la vida pública del cantón en esos años, para ilustrar cómo miembros de las familias, -no precisamente más adineradas-, vinculados a actividades agrícolas y comerciales, figuraron en las diferentes opciones político partidistas en la búsqueda de un espacio en el ascenso político, tanto antes como después del 48. Si bien todos ellos estaban influenciados a participar en la guerra por las motivaciones que señalamos en el capítulo anterior, y que cruzaron hasta las personas más llanas del pueblo (categorías ocupacionales ligadas a la tierra y servicios), también es cierto que eran una élite política local cuyas perspectivas trascendían la defensa de esos ideales y esto se constata en el papel que jugarían posteriormente.

Partimos entonces de que el poder político será la expresión más acabada en las relaciones de poder, con base innegablemente, en la posesión familiar, de la tierra en el cantón.

La obra de Guillermo Solís nos habla de la existencia de una dinastía política y social ligada a los primeros pobladores de Pérez Zeledón, es decir, fundadores que pasaron a jugar un papel de caudillos, con gran prestigio, aclamación y poder local que heredan a sus descendientes. Estos llegaron a dominar la política en el plano local como jefes políticos, regidores y síndicos y en el de representación nacional: diputado. <sup>208</sup>

la clave para el desenlace político de la década de los cuarenta. En ese sentido, la Guerra Civil de 1948 y concretamente el conflicto armado en esta zona le terminó de dar forma a este proceso en cuya manifestación política se presentó la incorporación de los diferentes sectores. Los antecedentes y el desarrollo del conflicto desnudarían de cuerpo entero (entiéndase políticamente) a los protagonistas del poder local, su extracción, procedencia y ubicación en la espiral social, política y económica de Pérez Zeledón.



Las relaciones de poder local en Pérez Zeledón se consolidan paulatinamente, en forma de espiral, y desencadena un proceso que implica el control de los medios de producción. La concentración de poder en manos particulares y el establecimiento de las condiciones de producción, circulación y reproducción de ese poder, es evidente al observar cómo algunas familias, desde su asentamiento en el lugar de estudio, asumen gradualmente el control de los medios de producción como el aserradero de maderas, el montaje de fábricas de tejas, la consolidación de trapiches procesadores de la caña de azúcar, el ingenio, etc.

Concebimos entonces, la formación en el cantón de relaciones de poder que tienen su génesis en la existencia de núcleos familiares de dominación, históricamente definidas en él. Es decir, la aparición de ciertos potentados que conducen sus destinos, a la luz del dominio que tienen de los medios de producción, como también por su capacidad para manejar las fuerzas productivas en beneficio propio.

Al interior de cada "familia" existían miembros activos de los partidos, que en el nivel nacional, se disputaron el poder político. Esto les permitió estar siempre en el poder, entre ellos destacan: los Barrantes, descendientes de Patrocinio Barrantes Vega, que junto con sus cuñados Napoleón, José y Oares Monge, llegan de Alajuelita alrededor de 1880. Esta familia ha tenido 17

regidores y un diputado entre 1932-1978.<sup>209</sup> También estaban las familias Blanco, Valverde, Nuñez, la familia Montero Durán. Trino Montero llegó al cantón en 1944, fué jefe político durante 35 años, primero fue Agente Principal de Policía. Otras familias de ascendencia en Pérez Zeledón fueron los Segura Madrigal y Vargas Porras. Indiscutiblemente, las familias enumeradas como grupos de poder y dominación van a tener un papel trascendental en el proceso del conflicto armado en Pérez Zeledón. Estas familias buscarían la participación de otros sectores (campesinos) a partir del verticalismo que significó la figura de Figueres, clases dominantes y las políticas de base social que surgieron durante la década del cuarenta.

Las relaciones de poder en el caso de Pérez Zeledón, también son destacables por la influencia político ideológica que tenían los misioneros. Permitieron la endogamia como una forma de reproducción y legitimación del poder. Así lo refiere Luis Guillermo Solís, cuando destaca las licencias que daban los misioneros debido a la pobreza de algunos cónyuges. Con esto se facilitaba el surgimiento de lo que él denomina la "dinastía política".<sup>210</sup>

Este fue un elemento catalizador del conflicto

209

Solís, Luis Guillermo. Op. Cit. p. 206

210

Ibid.



todos eran parientes de todos" de esta manera se promovió en el cantón el vecinismo como una forma de interacción social, de intercambio, consenso social de lealtad política: Los primeros colonizadores procedían y tenían vínculos familiares con los pobladores de Santa María de Dota, San Marcos, Acosta, Tarrazú, San José, Alajuela y Cartago.

El proceso endogámico, el vecinismo y el caudillismo serán factores de aglutinamiento de las familias consolidadas en Pérez Zeledón, dándose, en síntesis, una hegemonía económica, política y social, que marca como contraparte a los grupos de base, los denominados sectores subalternos.

La continuidad que traía el control político-administrativo de Pérez Zeledón en manos de las familias asentadas allí, sufrió una ruptura a finales de la administración de Teodoro Picado, quien para facilitar el control represivo en los locales, asumió la estrategia de nombrar, en los puestos claves de la vida política del cantón, a funcionarios provenientes de otras zonas del país. Don Neftalí Jiménez Monge al referirse a ellos nos dice:

"Aquí eran ..., unos señores, no recuerdo los nombres, pero si recuerdo el apellido, eran los Montero. Cuando estaba por estallar la guerra, eran los que gobernaban todo este cantón. ... Eran el señor y los hijos y los yernos y los puro Montero, todos los que gobernaban este

cantón... ellos llegaron aquí, ..., mandados, bueno del partido de Calderón, según entiendo yo, por el

gobierno..."<sup>211</sup>.

Don Claudio Barrantes Flores nos complementa diciendo:

"Jesús Montero era el jefe del Resguardo, José Mora Saenz, era el jefe político y todo lo que se llamaba la familia Montero, logrando hasta los yernos; eran los que comandaban todo el Resguardo aquí en Pérez Zeledón ....Esos Monteros eran de San José....No tenían creos propiedades. Lo único, que vivían de los puestos del gobierno"<sup>212</sup>

La decisión de las autoridades nacionales de ejercer el control político en el lugar de estudio, también se repetirá en otros puntos del país. Evidentemente había represión, sobre todo por la poca asimilación que en lo político y lo social empujaba la alianza política adversa a los sectores de mayor conservadurismo de nuestro país.

## 2. Fuerzas Socio-Políticas.

Pasaremos ahora a hacer una caracterización de los actores sociales que tuvieron un papel protagónico en el conflicto, con el fin de dimensionar políticamente la trascendencia de su acción en la cultura política de este país. Para efectos de análisis los caracterizaremos en tres sectores socio-políticos, tratando de recuperar una visión dinámica del cambio de acuerdo con el momento histórico, y al protagonismo en los tres momentos en que hemos

---

<sup>211</sup> Neftalí Jiménez Monge. p. 17

<sup>212</sup> Claudio Barrantes Flores. p. 16

sustentado nuestra tesis, valga decir: por su condición económica en la etapa de la colonización; por su carácter de fuerza social al momento del conflicto armado, y por su ubicación política posterior al conflicto armado:

- \*.- Los perdedores (caldero-comunistas)
- \*.- Los beneficiarios directos en lo económico-político.
- \*.- Los beneficiarios de la economía moral: los sectores subalternos.

## 2.1 Los perdedores caldero-comunistas:

A los calderonistas y a buena parte de la población del cantón de Pérez Zeledón, les tomó por sorpresa el golpe militar que comandaba José Figueres. No sólo se encontraban diezmados sus partidarios al igual que en el resto del país <sup>213</sup>, sino que también en la localidad se carecía de armas y de liderazgo capaz de movilizar al sector oficialista. La única resistencia local la puso el Resguardo Fiscal y la Jefatura Política que, como ya hemos señalado, se componía escasamente de una decena de hombres. Don Sergio Rojas nos reseña esto así:

"Sí se involucraron las autoridades de policía, entre éstos mataron uno, dos... La gente del partido en el gobierno no fue a defenderlo porque: ...aquí eso brotó de una forma que no lo conocía la gente del cantón muy pocos lo conocían y los que conocían la situación no se iban a involucrar; lo primero no había armas, el gobierno no tenía armas buenas; y lo segundo no había gente como

---

213

Solís, Manuel A. El partido Liberación Nacional: Es ascenso de una ideología productivista. Tesis Doctoral. Sección de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad Libre de Berlín, Alemania. 1990. p. 205

de esos revolucionarios, y había, aquí no había gente así y no había de todas maneras un cabecilla". 214

La acción subrepticia de Figueres, conspirativa y de efecto irreversible, fue la base de su estrategia, en la que la sorpresa y la compartimentalización de las líneas de acción, hizo que en Pérez Zeledón, sitio estratégico y militar, tomara desprevenidos a los seguidores del oficialismo. Al respecto, Jorge E. Alfaro Alfaro reseña los principales objetivos tácticos al iniciarse la toma de San Isidro:

"Se formaron tres grupos de acción, uno tomaría el Resguardo Fiscal, el otro la casa de los comunistas, del señor Chacón, y el último, las oficinas de la Jefatura Política" 215.

Igualmente, pasado el conflicto, las fuerzas ganadoras, como respuesta deliberada, asumieron el control político, la represión física y la persecución política. Para don Milton Fonseca:

"eso es inevitable, vea. Siempre,... hay gente que le siguieron reclamando,...aquéllos se tuvieron que ir de aquí,... mucha gente. Tampoco así, cantidad no, sino los que estaban más o menos ya identificados como calderonistas. Mucha gente se fue ... Rómulo Salas 216 se fue de aquí, la familia de ,... Jorge Mora que fue secretario de la jefatura,... mucha gente se fue" 217.

---

214 Sergio Rojas Solano. p. 32

215 Jorge E. Alfaro Alfaro, p. 28

216 Nota: Recordemos que Rómulo Salas fue el fundador del subcomité del partido comunista en Pérez Zeledón en la década del cuarenta. En: Sergio Rojas Solano. p. 9.

217 Milton Fonseca Salmeida. p. 27

Es menester anotar que los entrevistados destacan a las figuras de la función pública, o de gran articulación al partido Republicano, como los que tuvieron que abandonar el cantón <sup>218</sup>. Luego de concluido el conflicto, aquéllos que habían jugado un papel de control político y administrativo optaron por la retirada, el abandono de sus funciones. Abandono no sólo de sus puestos, sino también su "desaparición" del escenario político de Pérez Zeledón:

"Todos se fueron. Luego que ya ganó la revolución José Figueres, todos se perdieron. Todos fueron abandonando el cantón y se perdieron, ... ellos se iban yendo, poco a poco, ve. Por ejemplo tenían una casita, la vendían, así un poco tranquilos, pues estaban caídos. Se la vendían a cualquiera y se iban, vendían y en la noche ya no apareció, el otro día el otro, y se fueron ya, se fueron todos. Es decir desapareció toda esa familia de aquí. Todos se fueron. <sup>219</sup>

Pero también los sectores de base, las grandes mayorías del pueblo que habían tenido una participación colateral o parcial, sintieron la fuerza de la persecución:

"Fueron muy perseguidos, aquí en este cantón en este distrito (Rivas) aquí mismo usted puede preguntarle a más de uno de los vecinos de aquí y le contarán la situación de mi familia peor que a ellos porque a nosotros nos tenían más mala voluntad, no sé por qué" <sup>220</sup>.

---

218 Jorge Emilette Alfaro Alfaro. p.70

219 Neftalí Jiménez Monge. p.18 y Claudio Barrantes Flores. pp. 16 y 17.  
 Nota: De las familias adineradas vinculadas al caldero-comunismo don Claudio nos menciona: "Eh, si este señor Abelardo Jiménez, fue uno de los que tenían dinero, Róaulo Salas, que era un tendero...toda esa gente se fue de Pérez Zeledón, un señor Roberto Madrigal también."

220 Sergio Rojas Solano. p. 31

Esta presión llevó a varios tipos de abusos como lo señala Ramiro

Barrantes:

"...la gente de nosotros cometió abusos como fusilar gente, fusilar reos, fusilar prisioneros. Y últimamente aquí pues hubieron unos dos, tres, cuatro casos de hombres que por venganza personal, como estaban suspendidas las garantías, iban a buscar un enemigo y lo mataban. Eso se vivía todavía, todavía existe ese hombre ahí.... Pero claro que si hubieron, abusos de autoridad después de la revolución, y actitudes de triunfadores de que yo gané la guerra, vea? "hijueputa mariachi....".... Eso fue, eso es así. Por supuesto, yo me ponía a pensar, ¿y si nosotros hubieramos perdido?, dónde hubieramos tenido que ir a parar?. Pero sí hubo, hubo bastantes cochinas de esas..." 221.

Después de 1948 los calderonistas:

"... al perder el poder...se marginaron, se les marginó y se marginaron. Se sosegaron completamente y no volvieron a participar..." 222.

No será hasta la campaña de Trejos Fernández, en la mitad de la década del sesenta, que la oposición a Liberación Nacional tendrá una presencia pública sustantiva en Pérez Zeledón tal como lo señala Humberto Gamboa:

"... ya para la campaña de Trejos Fernández nos juntamos un grupo, un grupo grande y empezamos en las dos radioemisoras, 223 o sea andar por,... para aquí para allá llevando todo eso, nos daban, nos perseguían, lo que fuera, pero ahí ya estuvo, de ahí en adelante se democratizó esto, la campaña en la que intervino Rossi, la campaña en que intervino Trejos Fernández y ya esto se

---

221 Ramiro Barrantes Elizondo. p. 32

222 German Atilio Ureña. p. 17

223 Nota: Radio La Voz del General, fundada en 1954 y La Emisora Católica y Cultural Radio Sinaí, fundada en 1957. En: Humberto Gamboa. p. 12

mejoró mucho." <sup>224</sup>

La rearticulación de la oposición al figuerismo triunfante y a la propuesta social demócrata enarbolada por el partido Liberación Nacional duró quince años, lo que demuestra, en el cantón de estudio, una evidente desarticulación de la oposición, temor y pérdida de sus hombres y un avance incuestionable de la propuesta liberacionista.

## 2.2 Los beneficiarios directos en lo económico-político.

Por ser Pérez Zeledón un sitio de reciente colonización agrícola, las manifestaciones de prestigio más importantes se expresaban en la antigüedad de la colonización; en la pertenencia generacional a los primeros pobladores; en los vínculos afectivos; en la tenencia de tierra pero, sobre todo, en la riqueza arrancada a esa tierra. Algunas de estas personas combinaron su actividad agrícola con el comercio, y otras fueron exclusivamente comerciantes. El interés por el aspecto público y político no está estrictamente ligado a la riqueza que se tuviese, así es el caso de muchas personas adineradas que no jugaron ningún papel político significativo. La siguiente cita nos ayuda a sustentar esta idea:

"Bueno personas que, digamos que sí tenían más influencia, habían personas... primero porque eran las que habían llegado a este pueblo antes que nosotros, del mismo pueblo también como decir don Nasario Segura. Don Nasario fue aquí un jefe político en aquella época, era

una persona muy estudiada, le gustaba mucho estudiar, leer, le gustaba mucho leer, era una persona muy honorable, una persona que no tenía intereses digamos políticos ni nada de eso en esa época, pero era influyente, era una persona de respeto, era respetable. Por ahí... estaba don Joaquín Barrantes, una persona querida del pueblo de Santa María, ellos se habían venido primero que nosotros, muy primero. Todas esas personas, recuerdo que eran una de las personas más influyentes en cuanto a lo social y tal vez en lo político tendrían alguna influencia, verdad, pero muy poca. En cuanto a capital hubo otros bienes materiales, estaba un señor Juan Marín que era por cierto tío de mi esposa, ese lo que tenía era capital, mucho capital, y así algunos. Con capital habían varias personas pero no pasaban de ahí, simplemente no tenían influencias, sino que en esos aspectos políticos y sociales eran apolíticos, por ejemplo Celestino Mora, pero esos eran apolíticos, no les importaba, no tenía importancia en la vida política ni por el cantón tampoco, ese señor estuvo como comerciante"

Como ya lo hemos visto, en la década de los cuarenta venían nuevos actores haciendo carrera en la búsqueda de un ascenso político local que, entre otras cosas los llevó a militar en diferentes tiendas políticas, e incluso a tomar las armas por la vía del hecho, estructurar nuevas oportunidades. Algunos de ellos son: Romilio Durán, quien fue munícipe y diputado; Ramiro Barrantes también fue diputado; German Atilio Ureña quien fue regidor y luego gobernador; Milton Fonseca, que ocupó cargos importantes en la dirigencia política local. No obstante, para este sector social la guerra significó algo más que abrirse espacio político, también permitió que otros, por la vía de donaciones, prebendas, pago de daños y mercaderías robadas, se beneficiaran. Así lo sugieren los testimonios siguientes:

"...se hicieron de capitales porque...aquí cobraron daños, mucha gente cobró daños por ... la Revolución que decían de la Guerra. Algunas cuantas personas de ... San Isidro los llenaron de ese dinero, y a los que les habían hecho perjuicios y daños y todo eso, más bien a esos no les pagaron... los que formaban el comité de damnificados, en favor de los danmificados, esa gente vinieron a repartir ese dinero a ciertas personas en San Isidro, ciertas personas destacadas ahí de las que tienen más influencias, esos si les dieron el dinero, que hasta me gustaría mentar los nombres pero ya es más peligroso ... No porque sería trascender, es muy peligroso." <sup>226</sup>

"Si yo no le puedo decir quiénes verdad, no eso no podría ser. Si le puedo casi asegurar que si hubo personas que no tuvieron; que quisieron pues aprovecharse de esas circunstancias, y de hecho que se aprovecharon, como siempre sucede en muchos casos verdad, lamentablemente." <sup>227</sup>

"...porque después vinieron las donaciones, y yo qué se qué aprovechado de esas cosas, que reparten poco y el resto se lo jalan para su casa. eso siempre sucede, esas cosas" <sup>228</sup>

"...hay muchas cosas que dicen que diay uno no sabe, pero sí ... Porque claro, algunas que no tenían nada, que ya después aparecieron ahí que ya tenían... ya ponían un negocio y que ya tenían aquí y que allá" <sup>229</sup>

Como estas muchas son las citas que corroboran la manera cómo nuestros informantes percibieron el enriquecimiento de algunos personajes de la localidad, durante el lapso del conflicto armado:

---

226 Sergio Rojas Solano. p. 38-39

227 Fabio Alvarado Monestel. p. 17

228 Florancio Mesán Valverde. p.17

229 Orfilia Chanto Vargas. p.24



"Para la gente del pueblo fue muy fácil ubicar a los comerciantes"<sup>230</sup> porque de un momento a otro sus modestos negocios aparecieron con grandes cantidades de mercaderías, que bajo situaciones normales habría sido imposible lograr esas existencias.

Estos beneficiarios directos también se vieron favorecidos con los nuevos espacios de poder, acumulación y financiamiento que surgieron con Liberación Nacional, ligados al acceso al crédito con la nacionalización bancaria, y al surgimiento del cooperativismo, cuya aplicación fue como una receta política que Figueres caracterizó como:

"... una institución que puede tender puentes entre un género de vida y otro; entre la pequeña propiedad y la gran empresa."<sup>231</sup>

La trascendencia económica del surgimiento de las cooperativas, en el marco de la propuesta liberacionista, nos lo sintetiza José Daniel Cazanga en la siguiente nota:

"Estas fuerzas sociales y políticas modernizantes a partir de 1948, estarán en situación de impulsar la ampliación del bloque dominante con lo cual buscan asegurarse un espacio junto a la burguesía de carácter oligárquico para promover nuevas modalidades de acumulación". El crédito para esta actividad es el otorgado fundamentalmente por el sistema bancario nacional y representa una dimensión clave por medio de lo

---

<sup>230</sup> José Tabasch Mora. p. 11

<sup>231</sup> Figueres Ferrer, José. La pobreza de las naciones. 2da.edic. Imprenta Nacional. Ministerio de Gobernación, Costa Rica. 1974. p. 141.

cual el estado ha promovido y reforzado el desarrollo capitalista" <sup>232</sup>

Al respecto, don Germán Atilio Ureña quien como ya hemos mencionado fue regidor y gobernador nos ilustra el ascenso y la participación en los nuevos espacios de poder:

"... yo nací con el Partido Liberación Nacional. Liberación nació en el año de 1949 y creó ó 50 en octubre... ahorita va a cumplir años.... Soy socio fundador de Coope-Agri, y fuí socio de Coope-Alianza; pero no solamente socio yo estoy en el Consejo Administrativo de Coope-Agri, había estado casi veintitres años ininterrumpidos, después salí y estuve tres años fuera y ahora me volví a meter. En Coope-Alianza, estuve como seis años" <sup>233</sup>

Es importante mencionar que desde 1956 se dan los primeros intentos de organización de cooperativas en Pérez Zeledón, con el apoyo organizativo y económico del Departamento de cooperativas del Banco Nacional. No obstante, no será hasta 1963 que se crea la primera cooperativa de caficultores en el cantón <sup>234</sup>. Don Milton Fonseca Balmaceda nos remite a este hecho de la siguiente manera:

" Pero en eso vino una situación que aquí había prácticamente una explotación a los caficultores. Entonces me metí a organizar una cooperativa. Pedí asesoría al departamento de cooperativas del Banco Nacional de Costa Rica. En ese tiempo era el que tenía las cooperativas y nos dieron asesoría y formamos, una cooperativa que se llamó Cooperativa de Caficultores de Pérez Zeledón. Por qué me metí en esto?

232 Casanga S., José Daniel. Las cooperativas de caficultores en Costa Rica. 1a. edic. Editorial Alma Máter. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1987. p. 32.

233 Germán Atilio Ureña. p. 23

234 Bonilla Montoya, Luis. Organización de cooperativas de productores de café en Costa Rica. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Costa Rica. 1964. p. 79-80

porque la gente protestó en el sentido de que venía la próxima cosecha y todavía le pedían a los agricultores gran parte de la cosecha y no les pagaban." <sup>235</sup>

Los méritos ganados en la guerra, la función pública, el reparto de regalías y el surgimiento de nuevos espacios de poder así como la acumulación, fortalecieron y recrearon lealtades en estos beneficiarios directos, situación que se expresaría posteriormente en el financiamiento de las campañas políticas y en la atención a candidatos y presidentes.

### 2.3 Los beneficiarios de la economía moral. Los sectores subalternos.

Los sectores subalternos, que en alguna medida, fueron involucrados en este círculo de favores y lealtades, ocuparon puestos de menor rango dentro de la función pública tales como obreros de ministerios o municipalidad y el de policías:

"...ya una vez que ganó el partido de Liberación Nacional indiscutiblemente que ahí toda la gente se colocó a trabajar en diferentes puestos públicos ... fueron liberacionistas, el calderonismo, quedó a un lado totalmente. Yo me coloqué también en el gobierno, trabajé en el resguardo y estuve un tiempo un poco mejor, después ya de ese tiempo ya comencé a tener otra clase de negocios, verdad, y a vivir diferente." <sup>236</sup>

"...terminada la guerra el padre Nuñez (Ministro de Trabajo de la Junta de Gobierno)... me consiguió trabajo, y me fuí a trabajar a la Aduana de Limón. Allí estuve

235

Milton Fonseca Balmaceda. p. 9

236

Neftalí Mora Pallas p. 46

trabajando en la aduana de Limón." <sup>237</sup>

No obstante, la gran mayoría de excombatientes externan una convicción de que su participación en la guerra fue sin el interés de obtener algo material a cambio:

"...nosotros fuimos por propia voluntad. Nosotros no soportábamos el gobierno que teníamos. Nosotros hicimos el sacrificio de la vida porque fue por el bien de Costa Rica." <sup>238</sup>

"Yo nunca he pedido que me le den a un hijo ni una escoba para barrer una escuela. Es que la llevamos en la vena política." <sup>239</sup>

Con lo anterior queremos rescatar que los campesinos, vecinos de cabeceras de distrito como Rivas, Quebradas, Hoyón, Guabo, General Viejo y muchos otros aledaños al centro de poder político-

administrativo, estaban inspirados por valores tradicionales e históricos de su cultura política, y cuya defensa fue lo que los llevó a involucrarse en tal conflicto armado.

Es importante profundizar en un análisis ideológico de los móviles del conflicto, para entender la dimensión política de los sectores subalternos y su trascendencia en la cultura costarricense.

---

237 Manuel Madrigal Valverde p. 8

238 Carlos Castro Solano. p.21

239 Leticia Nonge Barrantes. p.19

Tradicionalmente, se acepta como generalizado que Figueres fue seguido por una masa de combatientes espontáneos, en defensa de la legitimidad de las elecciones, enfoque que aún se reproduce en las obras más recientes <sup>240</sup>. Esta visión espasmódica de la historia popular, lo cual le resta validez al pueblo como agente histórico, y se tiende a ubicar su participación como irrupciones compulsivas más que autoconcientes o autoactivadas, son simples respuestas a estímulos externos. No obstante, nosotros consideramos que este enfoque de la masa amorfa que va a la guerra en defensa de la libertad del sufragio, es advenedizo y parte de un discurso aprendido en la gente del pueblo como producto de la retórica de muchos años de los dirigentes políticos. La gente del pueblo participó en la guerra defendiendo valores centenarios del liberalismo costarricense como la libertad, la propiedad privada, el pacto entre desiguales y la fe religiosa como valor moral. Al respecto unas citas muy ilustrativas:

"...la forma de hacer campaña política era... diciéndole al pueblo, a los campesinos, a la gente sencilla, que no se dejaran embaucar por los comunistas porque esa gente les quitaban la patria potestad a los hijos, que les quitaban el capital y que todo lo que tenían era propiamente, eso era del Estado ... además son unos ateos decían, un viaje de ateos." <sup>241</sup>

De acuerdo con Edward P. Thompson diríamos que:

"...es posible detectar en casi toda acción de masas..."

---

<sup>240</sup> Solís, Manuel A. Op. Cit. p. 208

<sup>241</sup> Sergio Rojas Solano p. 21

alguna noción legitimizante. Con el concepto de legitimización quiero decir el que los hombres y las mujeres que constituían el tropel, creían estar defendiendo derechos y costumbres tradicionales; y, en general, que estaban apoyados por el amplio consenso de la comunidad. En ocasiones, este consenso popular era confirmado por una cierta tolerancia por parte de las autoridades, pero en la mayoría de los casos, el consenso era tan marcado y enérgico que anulaban las motivaciones de temor o respeto." <sup>242</sup>

Independientemente que estos hayan sido animados y exacerbados por un discurso civilista o anticomunista, la decisión de involucrarse en la lucha no fue solamente una reacción a factores circunstanciales como la pureza electoral, la propaganda confrontativa ó las garantías sociales. La decisión fue una reacción a la defensa material y cultural de valores heredados, no olvidemos el origen vallecéntrico con toda su historia social del café; la reciprocidad y la lealtad hacia los patrones en la etapa de colonización de Pérez Zeledón; el respeto a la desigualdad en un marco de relaciones asimétricas, y el arraigo social-histórico al cual hicimos referencia en el primer capítulo. Victor H. Acuña recupera muy bien este rasgo en su estudio sobre los pequeños y medianos productores cafetaleros, al señalar cómo: la propuesta de los campesinos, ante los beneficiadores inescrupulosos, es la de llegar a un acuerdo razonable en "armonía y equidad", que les permitiera autorreproducirse como pequeños propietarios. Ellos se entiende "como el bastión de una nación libre y democrática, la verticalidad en la relación productor-beneficiador, no es puesta en

---

<sup>242</sup> Edward P. Thompson. *Op. Cit.*, p.65

discusión es considerada "normal". El temor a la pauperización los hace conservadores y no radicales. 243

Es interesante destacar que, complementario a lo señalado por Acuña Ortega en un marco de relaciones socio-políticas como las estudiadas en Pérez Zeledón, la defensa de valores conservadores los llevó a tomar medidas radicales, como fue el hecho de irse a las armas. Ello, teniendo como antecedente un marco de relaciones socio-económicas circunscritas en la dinámica productiva agraria de un mundo rural cuyo origen se dá en el proceso de colonización.

De lo anterior se desprende que en los pobladores del cantón de referencia, se encuentran presentes los elementos que señala Thompson, cuando habla de la defensa de los derechos y costumbres tradicionales, expresados en lo que él llama la "economía moral," trascendiendo explicaciones de tipo inmediatista y economicista.

En esta perspectiva la "economía moral" no puede ser descrita como "política" en ningún sentido progresista, tampoco puede, no obstante, definirse como apolítica, puesto que supone nociones del bien público categórica y apasionadamente sostenidas. De aquí que estos valores primero cruzaban al combatiente por su carácter de costarricense, antes que por su condición de ulatista o figuerista, tiñendo con carácter bastante general el pensamiento de la población de

---

243 Acuña, Victor Hugo. La ideología de los pequeños y medianos productores cafetaleros costarricenses (1900-1961). En: Revista de Historia. No.16 julio-diciembre. 1987, p.137

esa época, y no sólo en el momento del conflicto. <sup>244</sup>

La amenaza de que este marco de relaciones de la idiosincracia costarricense se violentara abruptamente, fue un temor colectivo que el discurso figuerista amalgamó, exacerbó y cotizó en función de sus intereses políticos. En estas circunstancias, el comunismo fue un elemento que permitió tomar posición entre el "status quo" y el cambio brusco. El campesino optó por el primero y reaccionó con violencia por la defensa de eso. La siguiente cita es muy reveladora en este sentido:

"... a raíz de la guerra se frenó el comunismo aquí en Costa Rica, ... en lo que se llama tomar el poder, ... así tan fácil, ..., ahí el comunismo, ... ya se le cortó el camino. ... El comunismo es una filosofía, ... completamente diferente a lo que nos enseñaron los padres y que no estábamos acostumbrados a un cambio, a un cambio así." <sup>245</sup>

Con lo anterior queremos revertir la idea generalizada de que el campesinado, ingenuamente, fue embaucado en esta empresa. Sino que ellos juzgaron perfectamente la situación política local pero, la dificultad real estaba dada en la imposibilidad de dimensionar los movimientos políticos más amplios que pueden determinar esa situación local, perspectiva que Figueres y sus allegados (como lo vimos en el capítulo anterior) sí manejaban. Eric Hobsbawm nos conceptualiza teóricamente esta apreciación cuando nos dice:

---

<sup>244</sup> Edward P. Thompson. Op. Cit., p.66

<sup>245</sup> Eladio Cartín Alvarado. 22\8\1992 pp. 13-14

"... para la mayor parte de los campesinos atados al suelo el problema no está en ser normalmente pasivos o activos, sino en la determinación del momento de pasar de una posición a la otra. Ello depende de una evaluación de la situación política. En términos generales, la pasividad es aconsejable cuando la estructura de poder - local o nacional- es firme, estable y "cerrada", y la actividad lo es cuando esa estructura parece que en algún sentido esta cambiando o que es "abierta". Los campesinos son perfectamente capaces de juzgar la situación política local, pero su dificultad real está en distinguir los movimientos políticos más amplios que pueden determinarla". <sup>246</sup>

Retomemos esto, de que los campesinos juzgaron perfectamente la situación política local, ubicándonos en Pérez Zeledón durante en la década del cuarenta, época para la cual la mayor referencia que la población tenía del gobierno era lo que se expresaba en las autoridades locales. Estas, como ya vimos, empezaron a tener una actitud violenta y represiva con la población, no sólo con cinchoneadas, sino asesinatos.

Sumémosle además la campaña anticomunista; la alianza caldero-comunista asociada a la tolerancia de un subcomité del partido comunista en el cantón; el fraude electoral y la imposición arbitraria de autoridades políticas provenientes de San José y desarraigadas localmente, así como la restricción a la libertad de opinión la sucesión anunciada: Calderón Guardia-Teodoro Picado-Manuel Mora: "...no se le dió chance al enemigo, porque de ahí después de Calderón se hubiera venido Manuel Mora atrás, entonces

ahí seguía jodida la cosa".<sup>247</sup>

Otro elemento por agregar era el discurso comunista de nacionalización, de reparto entre los desposeídos, de confrontación de clases, lo cual, aliado a la presencia de nicaraguenses en el cantón alentó la xenofobia y la diferenciación social.

Todos estos elementos fueron suficientes para agitar la conciencia de los pobladores, y lograr que una buena parte se sumaran a la aventura militar. Empero, de todo esto nos interesa rescatar que los campesinos participaron en esta Guerra Civil en defensa del "status quo", defensa de valores tradicionales y de su cultura:

"...el fraude que hizo Calderón...de quitarle el poder a don Otilio Ulate...quería quedarse... nosotros sabíamos que venía la dictadura, entonces nosotros dictadura no queremos en Costa Rica....no tendría una libertad...".

Por lo tanto, el fraude fue un detonante de corto plazo, causa inmediata como dijimos, pero las razones para involucrarse eran más profundas y Figueres con sus incondicionales las manejaban en su nivel. En tal sentido, el proceso militar no implicó una redefinición de lealtades a un político o caudillo, sino más bien privó un afianzamiento de su lealtad a la patria y su cultura expresada en una serie de valores históricos que,

247

Misael Fonseca Padilla. 26\7\1992. pp. 25-26

248

José Mora Fonseca. pp 25-26

independientemente que estemos de acuerdo o no, es importante tener presentes en el comportamiento político de este sector.



## CONCLUSIONES

- 1.- Quienes participaron en la Guerra civil de 1948 en Pérez Zeledón, fueron algo más que una masa amorfa de campesinos detrás de un líder, buscando por la vía armada, la pureza del sufragio y la restitución de Otilio Ulate en el poder. Los campesinos que ubicamos fundamentalmente en las unidades de producción deficitaria, no buscaban prevendas políticas ni económicas en el corto plazo. La decisión de involucrarse en la guerra, fue una reacción a la defensa material y cultural de valores heredados de su origen vallecéntrico, con toda su historia social del café y la lealtad y el respeto a la desigualdad, en un marco de relaciones asimétricas. En síntesis, ellos se involucraron en la guerra por la defensa de valores de la tradición liberal costarricense, como lo fueron: La libertad, la propiedad privada y la defensa del pacto social entre desiguales, además, de la religión católica como valor moral. En tal sentido, apropiándonos de expresiones de Thompson, nos atrevemos a afirmar que los móviles más profundos por los cuales los sectores subalternos de las unidades de producción deficitaria se incorporaron a la guerra, fue la defensa de la "economía moral".
- 2.- El sector campesino midió perfectamente la situación política local en Pérez Zeledón, caracterizada por la violencia y la represión hacia la población, el temor al comunismo, la

imposición de autoridades sin arraigo local, el temor a la dictadura, la nacionalización de los bienes y en la masiva presencia en el cantón de nicaraguenses armados. José Figueres, a través de sus intermediarios, logró amalgamar, exacerbando y cotizar esos temores colectivos en función de sus intereses, pues él, a diferencia del campesinado de la localidad, podía dimensionar los movimientos políticos más amplios que determinaban esa situación local. Por tanto, hay virtud en su proyecto en la hábil maniobra de medir y empatar la situación local, con la situación nacional y sus intereses político-económicos. Con lo anterior, tratamos de dar cuenta cómo el sector que gira en torno a la figura de Figueres, logra generar hegemonía en amplios sectores, articulando una problemática local con una propuesta societal.

- 13.- La violencia como elemento cotidiano en la historia de vida de nuestros informantes, expresada en los motivos que los obligaron a emigrar, la dificultad del traslado, la dura etapa de asentamiento y el machismo propio del hombre campesino, fue un elemento fuertemente aprovechado por la oposición a Calderón Guardia en Pérez Zeledón. Ellos supieron orientar la violencia individual hacia una violencia social, con claros tintes de adhesión a una causa con manifestaciones de terrorismo político. En este sentido, durante el proceso de 1948 hubo una politización de la violencia individual, en un

claro aprovechamiento de este elemento vivencial para convertirlo en una acción de masas.

41.- Los sectores del capital agrícola, principalmente ligados a las unidades de producción excedentaria o intermedia, son los que asumen el proceso intelectual de conspiración y conducción de la acción armada en Pérez Zeledón. Acción que, por consiguiente, se traduciría luego en cuotas de poder político y económico para ellos. Es importante destacar que no son los miembros de las unidades de producción deficitaria, quienes organizan y lideran el movimiento de oposición. O sea, la acción de cambio y conspiración es dirigida por un sector que tiene posibilidades de recursos tanto en tiempo y dinero que le permitió organizar la acción de la oposición sin arriesgar las necesidades familiares.

5. -Las redes de ayuda mutua, las lealtades políticas y el clientelismo fueron procesos que se consolidaron durante el período de migración y asentamiento. Procesos socio-políticos que desde principios de la década del cuarenta fueron aprovechados por un grupo de opositores y luego conspiradores al gobierno para aglutinar y concientizar a los demás. Resaltamos este aspecto por cuanto queremos dejar claro que muy adentrada la década del cuarenta José Figueres como político, era un desconocido en el cantón. En esta década de los cuarenta los ejes aglutinadores de la oposición fueron

los demás. Resaltamos este aspecto por cuanto queremos dejar claro que muy adentrada la década del cuarenta José Figueres como político, era un desconocido en el cantón. En esta década de los cuarenta los ejes aglutinadores de la oposición fueron León Cortéz en 1944 y Otilio Ulate en 1947 y quien emerge, muy oportunamente, en la coyuntura del 48 fué José Figueres. Con esto queremos evidenciar la perspectiva de proceso y destacar que la participación del sector subalterno en los sucesos del 48 no se explican por sí mismos sino que es necesario considerar su trayectoria individual y social. Además esto refuerza la tesis de que el sector subalterno no fue una masa amorfa y espontánea que irrumpió repentinamente siguiendo la lumbrera de un líder como fue José Figueres.

6. El uso de la historia oral permite reconstruir procesos microsociales, muchos de ellos ligados a la acción de los sectores subalternos, sobre todo en ambientes rurales de colonización tardía. Ambientes que carecen de fuentes escritas para su análisis y comprensión.

La historia oral abre una gama de percepciones individuales del pasado, las cuales sería difícil obtener de otra forma, ya que sobre en presencia de sectores subalternos los componentes de éstos no son dados a registrar su acción en la historia por sí mismos. De esa gama de subjetividades, y

con gran rigor científico, se logra una aproximación a las realidades sociales objetivas; la reiteración de elementos específicos, genera las constantes objetivas de la sociedad; de todo eso se desprende que el sujeto recupera su lugar protagónico en la Historia. La historia oral es en síntesis, una fuente y una opción metodológica para recuperar la noción de procesos sociales con sujetos de carne y hueso como protagonistas.

- 7.. El seminario de graduación se basó en elementos generales de la metodología participativa, lo que dio como resultado una nueva concepción pedagógica del aprendizaje en Historia. En la cual los sujetos involucrados, profesor-alumno, rompen la posición vertical, para lograr una horizontalidad que hace que el proceso educativo sea más significativo, interiorizado y por ende más permanente.



## BIBLIOGRAFIA GENERAL

- AAcuña, Miguel. El 48. Editorial Lehmann, San José, 1974.
- AAcuña Ortega, Victor Hugo. Conflicto y reformas en Costa Rica, 1940-1948. UNED-UNA. San José, 1992.
- AAcuña, Victor Hugo. "La ideología de los pequeños y medianos productores cafetaleros costarricenses (1900-1961).  
En: Revista de Historia. Heredia EUNA. No.16, julio-diciembre, 1987.
- AAcuña, Gladis. Et. al. Historia de la Construcción de la carretera interamericana (trayecto Taras de Cartago- San Isidro de El General) UNA, Pérez Zeledón, 1979.
- AAguilar Bulgarelli, Oscar. Costa Rica y sus hechos políticos de 1948: problemática de una década. Editorial Costa Rica, San José. 1983.
- AAlvarado, Hernán, et. al. De los empresarios políticos a los políticos empresarios. Editorial UNA Heredia, 1981.
- AAranda, Jesús. Los excombatientes de 1948-1955. Fotocopia. Spi.
- AArguello, Rosendo. Quiénes y cómo nos traicionaron. (fotocopia) sf.
- AAraya Pochet, Carlos. El desarrollo económico y social de Costa Rica a partir de 1821. San José, 1971.
- ABadilla Gómez, Patricia. Estado Ideología y Derecho. La Reforma Jurídica Costarricense. (1882-1888). San José: Tesis de Maestría en Historia, UCR, 1988.
- ABell, John Patrick. Guerra civil en Costa Rica: Los sucesos políticos de 1948. San José, EDUCA 1976.
- ABlanco, Ricardo. Monseñor Sanabria apuntes biográficos. San José, Editorial Costa Rica, 1971.

- Bonilla, Luis. Organización de Cooperativas de productores de café en Costa Rica. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Costa Rica. 1964
- Campos, Mariana. La coyuntura 1940-1948. Tesis de Grado. Maestría en Historia. Universidad de Costa Rica. 1988
- Cañas, Alberto. Los ocho años. San José, Editorial Costa Rica, 1955.
- Cardona, Edgar. Mi Verdad por el restablecimiento de la verdad Histórica. San José. García Hermanos. Editores. 1992
- Casanga, José. Las cooperativas de caficultores en Costa Rica. San José. Editorial Alma Mater-Universidad de Costa Rica. 1987
- Corder Enny Mary. Et, al. Desarrollo del Cantón de Pérez Zeledón. Centro Regional de Pérez Zeledón, UNA 1978.
- Cordero, Allen y Gamboa, Nuria. Las redes de ayuda mutua como mecanismos de sobrevivencia de los sectores urbanos empobrecidos. Tesis de Licenciatura. Escuela de Antropología y Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. 1989
- Durán, Neftalí. Apuntes de la Revolución del 48. Edición particular, 1992.
- Fernández, Roberto. La huelga de los brazos caídos. San José. Editorial costa Rica, 1983. 136 p.
- Figueres Ferrer, José. El espíritu del 48. Editorial Costa Rica, 1987.
- Figueres Ferrer, José. Escritos y discursos. Editorial Costa Rica, San José, 1986.
- Figueres, José. Así nacen las palabras y los cuentos. San José Editorial Costa Rica. 1977

- Figueres, José. La pobreza de las naciones. Segunda edición. San José. Ministerio de Gobernación. Imprenta Nacional, 1974
- Gómez Urbina, Carmen Lila. Las instituciones costarricenses del siglo XXI. Editorial Costa Rica, San José, 1986.
- Gudmundson. Lowell. "Campesino, granjero, proletario: Formación de clase en una economía cafetalera de pequeños propietarios. 1850-1950. (s.f)
- Gutiérrez, Pablo. La colonización Agrícola del Valle de El General (1850-1950) Universidad Nacional, Tesis de Licenciatura Historia, Heredia, 1983.
- Hobsbawn, Eric. Los campesinos y la política. Barcelona, Editorial Anagrama. 1976
- Jonas Bodenheimer, Susanne. La ideología socialdemócrata en Costa Rica. San José, EDUCA, 1984.
- Lehoucq, Fabrice Edward. "Class conflict, political crisis and the breakdown of democratic practices in Costa Rica: reassessing the origins of the 1948 civil war." EN: Latin American study, vol. 23, No. 2, febrero, 1991, pp.37-60
- Mata Valverde, Vianey Et, al. La llegada de los primeros pobladores al Valle del General. Universidad Nacional: Sección Regional Pérez Zeledón, UNA , 1979.
- Mora Valverde, Manuel. Discursos 1934-1979. Presbere, San José, 1980.
- Muñoz Guillén, Mercedes. El estado y la abolición del ejército 1914-1949. Porvenir, San José, 1990.
- Pérez Zeledón, Pedro. "Informes presentados a la Secretaría de Fomento acerca de las llanuras, del Pirris y Valle del General o Grande de Térraba, San José, 1907-1908.

- Portelli, Hughes. Gramsci y el bloque histórico. México Siglo XXI editores. 1989
- Quesada Hidalgo, Alonso. En el General de Antaño. Ediciones Katira. San José, Costa Rica. S.F.
- Rodríguez Vega, Eugenio. De Calderón a Figueres. San José, EUNED, 1980.
- Rodríguez Mora, María Lourdes. Monografía del Cantón de Pérez Zeledón. Universidad de Costa Rica. Facultad de ciencias y letras. Departamento de Historia y Geografía. Tesis de Licenciatura en Historia, 1971.
- Rojas Bolaños, Manuel. Lucha social y guerra civil en Costa Rica: 1940-1948. San José, 1986.
- Rojas Bolaños, Manuel. "El proceso democrático en Costa Rica". Costa Rica: la democracia inconclusa. San José, Costa Rica. DEI, 1989, 216p.
- Rovira Mas, Jorge. Estado y política económica en Costa Rica. San José, editorial Porvenir, 1988.
- Salas, José. "La búsqueda de soluciones al problema de la escasez en la frontera agrícola: Aproximación al estudio del reformismo agrario en Costa Rica 1800-1940". En: Revista de Historia: Problemas y perspectivas agrarias en Costa Rica. Heredia. EUNA 1985
- Salazar, Jorge Mario. Política y Reforma en Costa Rica: 1954-1958. Editorial Porvenir 1981.
- Salazar, Jorge Mario. Calderón Guardia. San José, Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1980.
- Salguero, Miguel. Tres meses con la vida en un hilo, crónicas y entrevistas a Manuel Mora y José Figueres. San José, EUNED, 1981.

- Samper, Mario. "La especialización mercantil campesina en el noroeste del Valle Central: 1850-1900. Elementos microanalíticos para un modelo". En: Revista de Historia. Historia problemas y perspectivas agrarias en Costa Rica. Heredia EUNA1985
- Samper, Mario. "Uso de la Tierra y unidades productivas al finalizar el siglo XIX: Noroeste del Valle Central. Costa Rica. En: Revista de Historia. Heredia EUNA, julio - diciembre, 1986
- Samper, Mario. "Fuerzas Socio-políticas y procesos electorales en Costa Rica 1921-1936". En: Revista de Historia. Número especial EUNA-EUCR. 1988
- Samper, Mario. Generation of Settlers. West View Press. Dillplain Latin American Studies. No. 26
- Schifter, Jacobo. La fase oculta de la Guerra Civil en Costa Rica. San José. EUCA. 1985
- Shamir, Teodor. La naturaleza y la lógica de la economía campesina. Editorial Anagrama. Barcelona, 1987.
- Sibaja, Luis. "Los indígenas de Nicoya Bajo el dominio español 1522-1560". En: Estudios Sociales Centroamericanos. San José. EUCR. No. 32, marzo-agosto, 1982
- Solís, Manuel. El Partido Liberación Nacional: el ascenso de una ideología productivista. Tesis doctorado, Alemania. 1990.
- Solís, Guillermo. La dinastía de los colonizadores: análisis sociopolítico de un área de colonización reciente en Costa Rica. San Isidro de Pérez Zeledón. Universidad de Tulane, Estados Unidos. 1981.
- Thompson, Edward. Revolución y conciencia de clase. Barcelona. Editorial Crítica. 1986
- Vilar, P. Introducción al vocabulario histórico. Barcelona. Editorial Crítica. 1980

Villegas, Guillermo. Testimonios de 48, San José, Editorial Costa Rica, 1989.

Ureña, Emigdio. "Monografía del cantón de Pérez Zeledón".

En: Separata Revista Archivos Nacionales, 5 (9-10);  
setiembre- octubre. 1941, pp. 494-505.



## Anexo 1

## LISTA DE INFORMANTES

NOMBRE	FECHA ENTREVISTA
Abarca Méndez José Luis	9-08-92
Acosta Mena Cecilio	9-08-92
Aguero Barrantes Mauricio	29-10-92
Aguero Barrantes Omar	14-07-92
Aguilera Evangelista	6-11-92
Alfaro Alfaro Jorge Emilete	23-07-92
Alvarado Monestel Favio	13-09-92
Arias Abarca Edgar	9-09-92
Barrantes E. Hernán	9-09-92
Barrantes Elizondo Ramiro	18-07-92
Barrantes Flores Claudio	25-07-92
Barrantes Retana Carlos Luis	14-07-92
Barrientos Chacón Ismael	27-06-92
Blanco Montero Jesús	22-09-92
Bonilla Fallas José Angel	26-07-92
Bonilla Fallas Victor	29-07-92
Calderón Ceciliano Blas	13-09-92
Calvo Acuña Melchor	18-07-92
Campos Cubero Domingo	17-07-92
Cartín Alvarado Eladio	22-08-92
Castro Solano Carlos	8-09-92
Ceciliano Valverde Aníbal	8-08-92
Cordero Cordero Heriberto	7-09-92
Chanto Valverde Orfilia	23-09-92
Elizondo Ch. Gonzalo	20/10/92
Estrada Granados Heliodoro	18-07-92
Fonseca Balmaceda Milton	17-07-92
Fonseca Padilla Misael	26-07-92
Gamboa Alvarado Humberto	12-10-92
Gamboa Calderón Inocente	4-10-92
Granados Ceciliano Santos	26-07-92
Granados Ceciliano Bertilio	04-10-92
Granados Gutiérrez Elí	20-09-92
Gutiérrez Granados Rodrigo	11-10-92
Hernández Rojas Martiniano	7-07-92
Hidalgo Antonio y hermanos	20-10-92
Jiménez Díaz Isidro	29-06-92
Jiménez Umaña Máximo	25-07-92
Jiménez Monge Neftalí	10-10-92
Madrigal Valverde Manuel	28-06-92
Marín Ceferino	20-10-92
Mesén Mesén Manuel	8-09-92
Mesén Valverde Florencio	17-07-92

NOMBRE	FECHA ENTREVISTA
Mora Padilla Pascual	1-08-92
Monge Barrantes Leticia	8-09-92
Montoya Montoya Fernando	23-08-92
Mora Fonseca José	22-08-92
Mora Monge Victor Manuel	27-07-92
Mora Ulloa Neftalí	29-06-92
Pérez Rojas Ramón	25-10-92
Rivera Chavarría Francisco	2-08-92
Rodríguez Hernández Manuel	22-08-92
Rojas Fallas Guido	7-07-92
Rojas Solano Sergio	2-10-92
Solís Elizondo Norberto	12-10-92
Tabash Mora José	12-10-92
Tencio B. Rafael	09-09-92
Ureña German Atilio	4-10-92
Valverde Medardo	8-10-92
Vilchez Obando Daniel	10-10-92

## Anexo 2

### SINOPSIS DE LOS HECHOS MILITARES EN PEREZ ZELEDON:

Para comprender y valorar el espacio geográfico de Pérez Zeledón durante la conyuntura político bélica de 1948, es menester vislumbrar la estrategia seguida en el ámbito nacional por las fuerzas de oposición al gobierno de turno. Además se debe hacer alusión a la situación internacional en la medida que dicha variable está presente a lo largo del conflicto en las huestes vencedoras como en la de los vencidos.

En primer lugar, se debe decir que la estrategia militar seguida por el grupo opositor al gobierno, refleja una clara intervención de militares extranjeros pertenecientes a la llamada Legión Caribe. Además se contó con un grupo de inteligencia y subversión hábilmente coordinado por don Alex Murray, importador y finquero nacionalizado costarricense. El papel de Murray no es casual, sus relaciones con Figueres datan de años atrás a 1948; Murray al igual que José Figueres, era propietario de una finca-pueblo en Cachí de Paraíso de Cartago, un proyecto muy similar a la finca La Lucha. Al respecto, uno de nuestros informantes que creció ahí y que luego se trasladó a Pérez Zeledón, nos indica: "Conocí a Figueres en la Finca-Pueblo de don Alex Murray en

cachí...yo les servía el café..."<sup>1</sup>

Al considerar la idea de la estrategia bélica del grupo contrario al gobierno, debemos indicar que ésta se ideó en torno a dos grandes líneas de acción: por un lado se buscaba una lucha en varios frentes que dividiese las fuerzas del gobierno y del Partido Vanguardia Popular. Por otro lado, se contaba con una premisa de que grupos conspiradores (coro de Pérez Zeledón), habiendo resaltado un trabajo previo, o exaltando a la población por diversas causas que se analizarán más adelante, se unirían a la lucha armada.

En términos globales, el grupo armado contrario al gobierno se decidió por una guerra de dos frentes, uno al sur del país y otro ubicado al norte. El punto neurálgico del plan era la parte sur, el norte (con ubicación en San Carlos y San Ramón) formaría una acción distractora para las fuerzas en el poder.

Para efectos de nuestra investigación, es básico centrarnos en la zona sur, ya que en ella se ubica nuestro lugar de estudio y, sobre todo, por ser ésta la más determinante e importante en el conflicto global.

---

<sup>1</sup> Humberto Gamboa, 12-10-92 p.

La importancia de Pérez Zeledón en el conflicto armado es crucial, varios fueron las razones por las cuales el grupo rebelde se decidió a hacer de dicho lugar un objetivo básico:

- a. Pérez Zeledón, con su campo de aterrizaje, era el principal contacto con el exterior, en especial con Guatemala, país del cual provenían las armas y cuadros militares previamente contactados para la conducción y dirección del proceso bélico.
- b. Pérez Zeledón ofrecía un contingente poblacional suficiente para fortalecer el movimiento armado. La población, por motivos que analizaremos más adelante, era un conjunto humano lo suficientemente trabajado en el aspecto político, y lo bastante inconforme como para asegurar la incorporación bélica de sectores subalternos.
- c. El lugar en mención presentaba ventajas geoestratégicas: salida al mar por Dominical en caso de retirada, contactos terrestres relativamente fáciles con Desamparados, La Lucha y los Santos, así como acceso a la Carretera Interamericana, lo que daba posibilidad de retirada estratégica hacia Panamá.
- d. Pérez Zeledón es un punto cercano a Cartago. Esto es básico, por cuanto el grupo rebelde tenía como objetivos

claves para su triunfo la toma de Limón y de Cartago, en forma simultánea. Esto se conoció como "Plan Magnolia" y "Plan Clavel" respectivamente.

- e. Además, el lugar, al contrario de Limón, carecía de fuerzas tanto del gobierno como del Partido Vanguardia Popular, organizadas en una forma militar fuerte, o con capacidad de repuesta inmediata.

Hechas las anteriores aclaraciones, concretizaremos los principales hechos bélicos acaecidos en Pérez Zeledón.

El 12 de marzo de 1948, un grupo de combatientes partieron de la finca La Lucha con rumbo a Pérez Zeledón, su principal objetivo era la toma de la población por los aspectos señalados anteriormente, en especial el control del aeropuerto y el aumento del contingente de hombres. El grupo que partió de La Lucha se calculó en unos 30 hombres, lo cual, si se observa el aumento del número de combatientes que se movilizarán posteriormente nos evidencia una fuerte incorporación a la lucha armada, de nuevos adeptos a la aventura de Figueres.

El grupo que salió de La Lucha, contó con apoyo logístico en Pérez Zeledón, sobre todo de un contingente conspirativo, analizará más adelante.



Tal conjunto de hombres se dividió en tres unidades con instrucciones precisas. La primera unidad estaba al mando del Capitán Núñez (costarricense, aviador, que luego radicó en Pérez Zeledón), además la integraban entre otros, Manuel Camacho y Max Cortés. El pequeño grupo se subdividió en dos. De acuerdo con las tareas asignadas, uno de ellos se encargó de la toma de la Jefatura Política y el Telégrafo; esto con el fin de cortar posibles mensajes de aviso de parte algún personaje adepto al gobierno. El otro subgrupo se dio a la tarea de tomar el campo de aterrizaje; aquí se tomaron dos aviones y se pidió otro a San José en forma simulada. Con estos aviones y el campo de aterrizaje bajo control, quedó abierto el puente con Guatemala; hombres con capacidad militar y armas, harían su ingreso un día después.

La segunda unidad estaba jefado por Roberto Fernández y Edmundo Woodbridge, y su tarea consistía en la toma de la Inspección de Hacienda, objetivo que también fue alcanzado.

Por último, la tercera unidad, bajo el mando de Carlos Gamboa, y Domingo García, tenían como fin controlar las armas de la población y de los negocios pertenecientes a personas adversas al grupo opositor al Gobierno. Aquí tampoco se presentaron mayores problemas.

Esto es considerado como la primera fase bélica en Pérez Zeledón, período que finaliza con la llegada de armas y hombres procedentes de Guatemala el día 13 de marzo.

A partir de aquí se generó un segundo proceso de gran relevancia, como lo fue la rápida y efectiva absorción de lugareños al grupo rebelde, muchos de los cuales participaron, no sólo en la defensa de Pérez Zeledón, sino que también tendrían un papel protagónico en la fase de recuperación, así como en las batallas del Empalme, Tejar e incluso Ochomogo.

Una segunda fase bélica se inicia con la pérdida de la Sierra por parte del grupo contrario al gobierno. Esto hace que se envíen fuerzas desde Pérez Zeledón para reconquistar dicho punto, además se desplazaron hombres hacia Los Santos para tomar y salvaguardar Santa María de Dota. De ahí que varios de nuestros informantes residen en estos sitios; incluso algunos luego de hacer guardia en Pérez Zeledón en forma regular, visitaban constantemente sus casas. Todo esto hizo que la información sobre la toma y control de Pérez Zeledón se filtrara hasta llegar a San José. Se planea posteriormente la contraofensiva del gobierno, y el Partido Vanguardia Popular. El primero presentó como Jefe de Acción a Enrique Somarriba en Nicaragua. El segundo, encargó como jefe de la misión a Carlos Luis Fallas. El Plan de las fuerzas en el poder era relativamente bien planeado; se trataba de ingresar desde la zona sur por mar, y desembarcar en Dominical para avanzar hasta

controlar Pérez Zeledón, foco de abastecimiento de armas. El contingente de Fallas y Tijerino (forma en que lo conocen y respetan nuestros informantes), estaba compuesto sobre todo por nicaragüenses y bananeros costarricenses, los cuales, en un alto porcentaje, simpatizaban con el Partido Vanguardia Popular. Esto, como se observó, exaltó las pasiones de los habitantes de Pérez Zeledón.

El desembarco en Dominical fue exitoso y se inició una avanzada cuidadosa. Los rebeldes minaron parte del camino, lo que causó alguna baja en el contingente de Fallas y Tijerino, pero la experiencia del segundo hizo que sortearan tales dificultades.

En un punto denominado las Farallas, el grupo de conjurados había establecido una unidad de combate, jefada por Juan Arrea, Roberto Fernández y Benjamín Odio. Ante el inminente avance de las fuerzas de Fallas-Tijerino, el grupo de las Farallas se retiró a las "Tumbas" en busca de una mejor posición. La estrategia de los alzados era copar un cerro cercano y aniquilar a las fuerzas enemigas; pero no se logró tal propósito, lo que permitió que con hábil maniobra, Tijerino pudiese entrar a Pérez Zeledón. En este punto debemos acotar que la presencia de elementos extraños, posibles "comunistas", causó gran impresión en la población; muchos de nuestros informantes, que aún no habían decidido incorporarse a tal lucha armada, vivenciaron la presencia real del enemigo que, incluso debió abastecerse con las pertenencias de los lugareños.

Aquello fue considerado como la total violación a su mundo, de su espacio.

Una vez que las fuerzas de Tijerino y Fallas entran a Pérez Zeledón, proceden con cautela y establecen un cerco en torno al centro de la ciudad, y algunos toman posición en el alto de San Juan. Ante tal ofensiva de parte del grupo oficialista - vanguardista, el contrario envía 20 hombres hacia Santa María de Dota a pedir refuerzos, algunos se quedan en un lugar llamado Boquete.

El día 21 de marzo llegan los capitanes Miguel Angel Ramírez y Francisco Morazán con varios hombres, algunos provenían de Santa María de Dota, pero muchos de ellos se unieron en el camino, o bien se les exigió incorporarse a la lucha, tal y como lo indican algunos informantes. El 22 de marzo, los "alzados" alcanzan a los gobiernistas, quienes habían tenido un importante combate en Puente Martín contra un comando anti-gobiernista jefado por el Capitán Edgar Sojo.

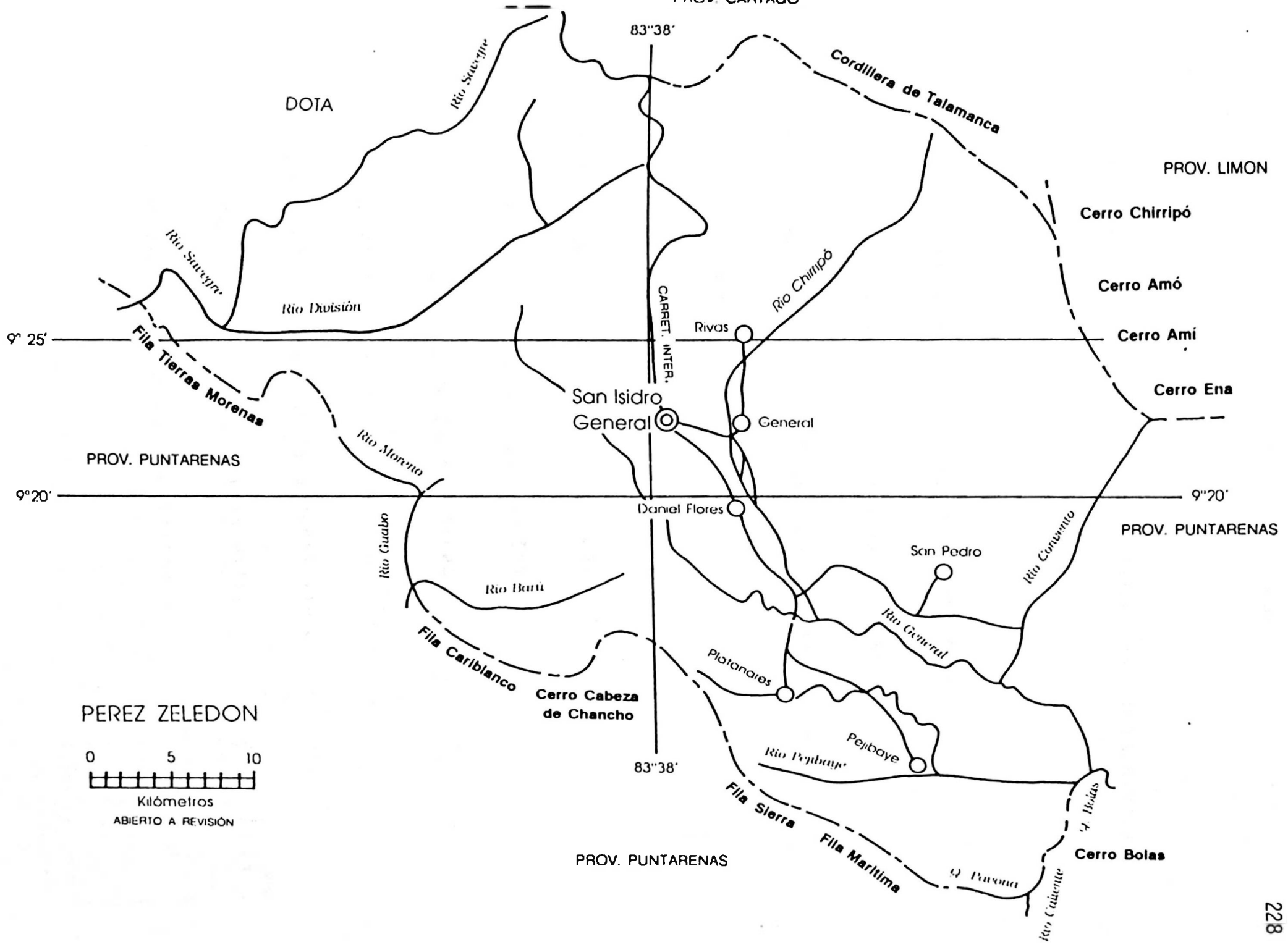
Para el 22 de marzo Pérez Zeledón se encontraba prácticamente constituido en un campo de batalla; bombardeos se producen desde San José, pero la poca práctica de los pilotos, así como lo inadecuado de los aviones, impiden que se alcance el objetivo de "volar" el aeropuerto. Ese mismo día, luego de un rudo combate, las fuerzas de Tijerino y Fallas son derrotadas e inician una

retirada bastante difícil. El grupo rebelde los persigue, aniquila a muchos, incluso desarmados. El general Tijerino es muerto a unos kilómetros de Pérez Zeledón, siendo todo un enigma quien acabó con él; es motivo de orgullo entre los excombatientes saber o asegurar quién lo hizo. Tijerino es recordado y admirado por todos los informantes, los cuales ubican con menor claridad a Fallas.

Los restantes días, con Pérez Zeledón reconquistado y muy protegido, continúan con viajes a Guatemala, envío de tropas a otros frentes incluyendo Cartago y El Tejar.

El 8 de abril, se afirma el carácter estratégico de Pérez Zeledón cuando se decide la toma de Limón, uno de los objetivos de la lucha más importante. Hombres procedentes de Santa María de Dota, o bien de República Dominicana (vía Guatemala) ingresan a Pérez Zeledón con el fin de trasladarse, primero hacia un punto en la zona norte del país llamado Altamira, ésto con el fin de confundir a las fuerzas del gobierno. Desde este punto se trasladan a Puerto Limón, y el día 11 es tomado. Un día después cae Cartado, y para el 13 se produce la batalla del Tejar, en la cual participaron varios de los habitantes de Pérez Zeledón. Con la salida hacia Limón, el día 11 de abril, de las fuerzas opositoras al gobierno, concluye la segunda fase de la lucha armada en Pérez Zeledón. Algunas escaramuzas se producirán contra grupos de "linieros" en huída, pero no son realmente significativa militarmente.

83°38'



PROV. LIMON

Cerro Chirripó

Cerro Amó

Cerro Ami

Cerro Ena

9° 25'

PROV. PUNTARENAS

9° 20'

9° 20'

PROV. PUNTARENAS

Daniel Flores

San Pedro

Rio Barú

Rio Moreno

Rio Guabito

Fila Cariblanco

Cerro Cabeza de Chancho

Plataneros

Rio General

Rio Curupeto

Rio Pejibaye

Pejibaye

Fila Sierra

Fila Maritima

Rio Pavana

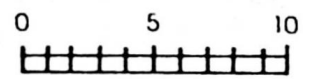
Rio Caliente

Cerro Bolas

PROV. PUNTARENAS

83°38'

PEREZ ZELEDON



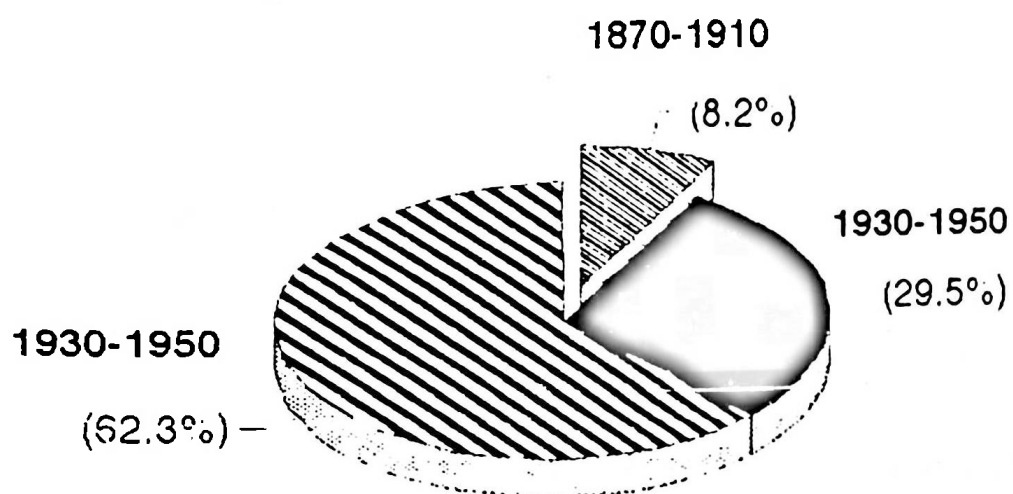
Kilómetros  
ABIERTO A REVISIÓN

### **Nombres de localidades citadas**

- Hato Viejo antiguo nombre de Buenos Aires
- Nueva Sta. María conocido como General Viejo
- Palmares conocido también como Daniel Flores
- Repunta caserío de Palmares
- Peñas Blancas caserío de General Viejo
- Dominical puerto secundario del Pacífico
- Ureña nombre antiguo de San Isidro
- Volcán, caserío de Buenos Aires
- Buena Vista, caserío de General Viejo
- Santa Elena caserío de General Viejo
- Quebradas, Pedregoso, Villa Mills.
- El Hoyón caseríos de San Isidro



## Anexo #5

PROCESO MIGRATORIO PEREZ ZELEDON  
OLEADAS

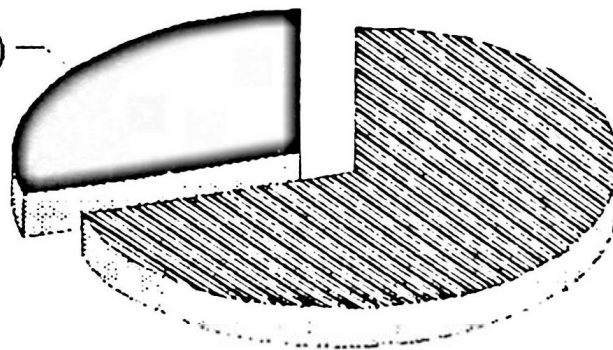
Fuente: Entrevistas realizadas entre agosto y noviembre 1992.  
Seminario de Graduación. U.C.R

Anexo #6

PROCESO MIGRATORIO PEREZ ZELEDON  
REGION DE PROCEDENCIA

RESTO PAIS

(29.5%)

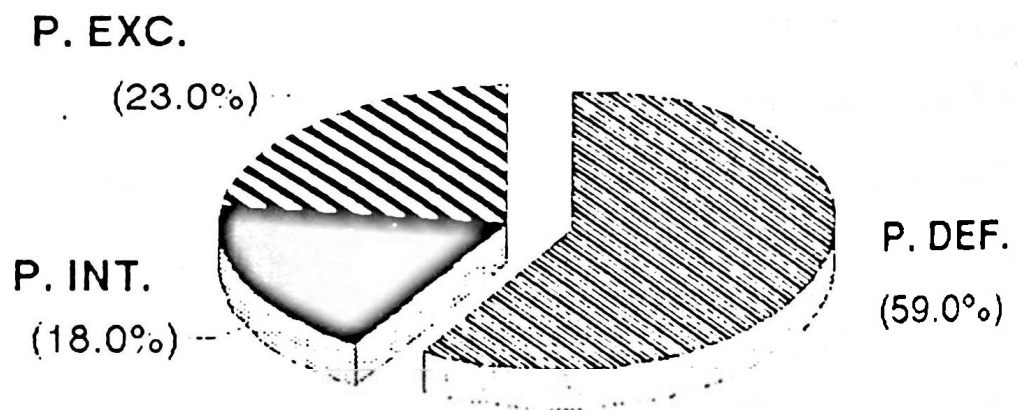


(70.5%)

DES-LOS SANTOS



## Anexo #7

CONDICION SOCIOECONOMICA  
UNIDADES DOMESTICAS DE PRODUCCION

MEMORIA DEL PROCESO METODOLOGICO SEGUIDO  
EN EL SEMINARIO DE GRADUACION



Introducción

El presente Seminario de Graduación, cuyo título es "De la protesta social a la concertación social: Recopilación de fuentes orales para el estudio del peón agrícola costarricense. Caso de Pérez Zeledón", nació como un intento de rescatar la historia de los sujetos sociales olvidados, en gran medida, por la historiografía tradicional. Nos interesó darle voz a aquellos personajes (principalmente trabajadores agrícolas) que participaron directamente en los hechos bélicos de 1948, en la región de Pérez Zeledón, lugar en el cual se dio una gran incorporación a la lucha armada por parte de los sectores subalternos y que además cumplió un papel estratégico en el desarrollo del conflicto. El punto central del Seminario no sólo lo constituyó el hecho de contemplar nuevas visiones ante un discutido tema, sino también, recuperar la memoria colectiva de los sectores sociales directamente involucrados en el proceso. Tales factores nos condujeron al uso de las fuentes orales. Consideramos imprescindible practicar la Historia Oral con el objetivo de recopilar testimonios, cuyo uso e interpretación para futuros investigadores es de gran valía en tanto aportemos en la construcción de nuevas respuestas para viejos problemas históricos.

El uso de la Historia Oral obedece a razones metodológicas, por cuanto la investigación, en su parte de análisis, se centró en el sondeo de las dinámicas de poder en Pérez Zeledón, elemento de difícil aprehensión, mediante el uso exclusivo de fuentes escritas.

De ahí que realizamos sesenta entrevistas con un promedio aproximado de una hora treinta minutos de duración, acompañadas de su respectiva transcripción. Aparte de esa fase de elaboración científica empírica, recurrimos a elementos teórico-metodológicos históricos que nos permitieran la precisión necesaria en la recopilación de los testimonios base de la Historia Oral. Esta, para muchos prestigiosos autores, se inicia cuando un grupo de investigadores con inquietudes precisas, deciden sondear en la vida de los actores protagónicos de algún evento clave en sus vidas, sondeo que nace en una posición totalmente horizontal entre el investigador y la persona que suministra la información. Los informantes son imprescindibles, ya que el punto de inicio de la práctica de la Historia Oral se genera, aparte del deseo del investigador, cuando un grupo de personas acceden o se deciden a narrar en forma voluntaria ciertas experiencias relevantes de su ciclo vital. Por lo general, son hechos muy importantes en la vida de los sujetos: cambios abruptos, incorporación o participación en ciertas actividades laborales, políticas o bien sociales. Además, la Historia Oral permite combinar información proveniente de materiales como archivos, o bien bibliografía en general, lo cual nos puede brindar visiones más completas y mucho más apegadas a la

realidad, sobre actores sociales, eventos, acontecimientos, o bien procesos históricos, de acuerdo con lo que indica Paul Thompson:

"...No es necesariamente un instrumento de cambio, eso depende del espíritu con que se la utilice. No obstante, la Historia Oral puede ser realmente un modo de transformar tanto el contenido como el propósito de la historia y abrir nuevas áreas de investigación, puede romper barreras entre profesores y estudiantes, entre generaciones, entre instituciones docentes y el mundo exterior y en la escritura de la historia, sean libros, museos, radios o películas, puede devolver a la gente que hizo y vivió la historia un lugar central a través de sus propias palabras."<sup>1</sup>)

Esta referencia nos introduce en uno de los objetivos de nuestro trabajo: ¿es la Historia Oral un nuevo planteamiento teórico, o bien, se trata de una fuente histórica particular, pero, en su base, similar a un documento escrito?

## 2. La Historia Oral como teoría, fuente y método.

La pregunta antes enunciada ha sido quizá, una de las más polémicas en la conceptualización de la Historia Oral. Nuestro grupo de Seminario de Graduación ha deseado brindar un aporte en este debate, en el tanto y cuanto hemos practicado la Historia Oral.

En primer lugar, debemos decir que la aplicación de la Historia Oral implica un proceso metodológico que aparentemente

---

<sup>1</sup> Thompson, Paul. La voz del pasado. Valencia. Ediciones Alfons. El Magnanum, 1988. p. 11.

difiere del realizado con fuentes escritas. Decimos que aparentemente, porque el historiador al situarse ante un documento escrito, ha elaborado con anterioridad, una serie de cuestionamientos que van desde la delimitación del objeto de estudio, la crítica externa e interna a los demás, hasta la puntualización de los aspectos que le interesa obtener de la fuente escrita. Por ejemplo, a un historiador demográfico de los años setenta, no le interesaba indagar en el Registro Parroquial el nombre de los curas que oficiaban los ritos, aunque tal pregunta le hubiese permitido establecer ciertas características de la estructura de poder eclesial. Sus preguntas se orientaban a lo cuantitativo, al número de matrimonios, a la tasa de mortalidad o de natalidad. De igual forma sucede cuando estamos ante un informante: privilegiamos aspectos y omitimos otros.

Sin embargo, no cabe duda de que el uso de la grabadora, y sobre todo, el carácter dialógico e intersubjetivo hacen que la Historia Oral tenga particularidades metodológicas notables.

¿Fuente o teoría?, son aspectos más delicados de dilucidar. Al igual que la mayoría de los autores, nosotros creemos que el documento oral es una fuente histórica, pero de particulares características. Al igual que la fuente escrita supone la presencia de un emisor y un receptor. Cuando un ministro elabora su informe al Congreso, existe la presencia de un emisor y un receptor, y eso puede tener cierto grado de subjetividad e intencionalidad. Pero sucede que esa relación parece ocultarse en la distancia entre uno

y otro, en cambio en la fuente oral, la relación emisor-receptor es viva y directa. Pero quizá el hecho que más particulariza a la fuente oral es su propio proceso de construcción. Un informe de ministro, una mortual, son documentos del pasado, contruidos en el pasado y desconocemos cómo se elaboró tal documento, no sabemos si el valuador de la mortual tenía una perspectiva clara de la información, si hacía recuentos de pie, o no, es decir, es muy difícil determinar cómo se realizó la elaboración de la fuente, aunque conozcamos los principios legales de su formulación. Por el contrario, la fuente oral permite seguir paso a paso su proceso de elaboración, porque este se realiza en el presente, a pesar de que la mayor parte de la información se refiera al pasado. (Además, es el historiador quien la elabora, en conjunto con el informante.)

La fuente oral puede someterse a la crítica interna y externa, confrontando las diversas versiones que pueden aparecer sobre un mismo hecho.

Ahora bien, creemos que la fuente oral no es teoría *per se*, pero para su abordaje científico, es decir, para que nos ayude a resolver problemas de investigación, necesita un apoyo teórico que guíe la construcción de la fuente, tal y como la teoría orienta las temáticas y preguntas que el historiador hace a la fuente escrita.

Por otro lado, la fuente oral, si la usamos, no como simple documento, sino como elemento para encontrar respuestas a problemas históricos, tiene la capacidad de generar teorías o conceptos teóricos. Si en más de 50 entrevistas con peones agrícolas

encontramos que se trabajaba medio día en tierra ajena y medio día en la propia, y los salarios eran muy bajos, pero el peón no sentía ser explotado, sino ayudado, podemos incorporar el concepto de explotación, es decir, estamos en capacidad de incorporar otras variables explicativas a la noción.

La Historia Oral, en sus aspectos metodológicos, replantea la relación entre el mundo de la Academia y la realidad social; rompe los estructuralismos, sean funcionalistas o marxistas, y otorga un papel protagónico al sujeto histórico. Además, como trataremos de demostrar adelante, puede traer consigo rupturas en la formación de investigadores, eliminar o cuando menos someter a dudas los paradigmas referidos a la relación investigador-informante.

Finalmente no podemos negar el carácter retrospectivo y subjetivo de la fuente oral, pero sí aseguramos que de la gama de subjetividades, surge un camino amplio para la búsqueda de la objetividad, la cual es más real en el tanto y el cuanto explica el verdadero comportamiento de los sujetos en los procesos históricos. Ello sugiere que entre más interdisciplinario sea el análisis y uso de la fuente oral, más sugestivas y profundas podrían ser las conclusiones obtenidas, aunque tal recomendación es extensible a la fuente escrita.

Cabría preguntarnos ahora, el por qué del uso de la Historia Oral. A la luz de nuestra experiencia, la respuesta es variada. Como hemos expresado, una de nuestras inquietudes ha sido aclarar o analizar procesos socio-políticos en una sociedad de base

agraria, es decir, analizar las interacciones sociales y políticas en un medio local. Esto nos colocó ante una gama de opciones metodológicas, una de ellas la Historia Oral, la cual llena un requisito básico para nuestras concepciones de investigación: ser uno de los pocos enfoques metodológicos que nos permite penetrar en el mundo de lo local, de lo cotidiano, en el mundo de las percepciones individuales. Estos, vistos en conjunto, nos revelan las posibles tendencias sociales, sobre todo, respuestas micro-sociales. A ésto se sumó nuestro interés de encontrar un método histórico, que permite la incorporación de la acción de los sectores subalternos. En síntesis, nuestra opción metodológica corresponde a una multiplicidad de variables, unas ligadas a la ausencia de fuentes alternas, otras en relación con cierto compromiso político que no está de más incorporarlo en el quehacer del historiador.

Como puede notarse, asumimos que la Historia Oral presupone una metodología que la particulariza. Damos por sentado que a pesar de generar una fuente, la forma; los pasos para "obtener" esa fuente son particulares, propios de la acción de "hacer historia oral."

En un primer plano indicamos que la práctica de la Historia Oral necesita una investigación de campo. La Historia Oral necesita que el historiador se desplace en un espacio, que localice y seleccione los informantes. Además, una vez que logra contactar el

encuentro con el informante, pasa a jugar con una subjetividad que no es la suya. Como precisión metodológica, la interacción con esa subjetividad requiere de la formulación de un cuestionario semiestructurado, el cual no puede cerrarse, porque tiene ante sí un sujeto cambiante, vivo.

Además, se produce un fenómeno de retroalimentación inmediata, el sujeto "recuerda" y nosotros "recordamos con él", y como estrategia metodológica, el investigador debe tener conciencia de que la narración del sujeto es válida en sí misma. La subjetividad es de gran valor ante la Historia Oral; sabemos que de la multiplicidad de subjetividades, se puede dar el paso hacia lo "objetivo".

No se debe perder de vista que estamos en presencia de percepciones de individuos, pero contamos con la premisa de que lo social influye en lo individual y que el proceso contrario es válido. En un plano profundo nuestro interés radica en el comportamiento individual frente a lo social, cómo la acción de los individuos genera lo social y lo político. La opción metodológica de la Historia Oral relativiza las macroexplicaciones. Abre preguntas a las teorías estructuralistas, marxistas o no.

¿Qué opción metodológica cabría para hacer historia desde las bases? Varias: biografías, proclamas, archivo judicial, etc. Ahora bien, ¿qué estrategia metodológica es aplicable para vislumbrar un conjunto de percepciones individuales, generalizadas, en grupos excluidos de toda acción histórica? ¿Cómo lograr una

historia local nítida, cuando los procesos se escriben en el nivel macro, desde la perspectiva nacional? La Historia Oral parece ser una opción acertada.

### 3. Métodos de trabajo.

En cuanto a este aspecto, haremos referencia a los métodos de trabajo, para lo cual analizaremos las formas de conducción del Seminario, tanto por parte de la profesora guía, como los mecanismos de autoconducción generados al interior del grupo. Además, nos referiremos a la dinámica grupal en el proceso de investigación (la relación grupo-alumno, alumno-grupo y la dinámica del alumno con su similar, así como el rol jugado por la profesora del Seminario). En este subapartado nos interesa referirnos al papel de profesores invitados al Seminario, los cuales contribuyeron en nuestro proceso de investigación.

#### 3.1 El modelo de conducción del Seminario.

El proceso investigativo realizado en este Seminario de Graduación, tuvo como base metodológica la Investigación Participativa. Ese enfoque se concretiza en los trabajos y aportes del pedagogo brasileño Paulo Freire, muchos de ellos llevados a cabo en procesos de alfabetización, o bien en la formación de docentes críticos de su realidad, e investigadores de la misma. En nuestro caso, nuestra profesora, la Máster Patricia Badilla Gómez, orientó

el Seminario dentro de los principios de la investigación participativa, tomando como base, entre otras, la experiencia con docentes en formación realizada en México por las pedagogas Margarita Theez y Anita Barabtarlo.

La Máster Badilla nos brindó lecturas al respecto, las cuales eran expuestas en clase por algún miembro del colectivo; luego de discutidas en plenario, se procedía a la sistematización de la información. Se presentó un primer producto al grupo, de manera que todos lográramos una mayor comprensión de la dinámica de la metodología participativa, sobre la cual descansaría el Seminario.

A partir de esa base teórica y metodológica, se logró que el grupo se convirtiera en fuente generadora de preguntas y respuestas, tanto sobre la temática del Seminario de Graduación, como del proceso de investigación en sí mismo. De esa forma el grupo discutió los objetivos del Seminario, los amplió, cuestionó y les dio su forma final. Además el colectivo diseñó los instrumentos por medio de los cuales se recogería posteriormente la información brindada por nuestros sujetos de estudio. A su vez, el hecho de trabajar con Historia Oral hizo que los principios básicos de la Metodología Participativa fueran trasladados a la relación con los informantes, en donde no se dio una tajante separación entre objeto investigado y sujeto investigador, sino que tanto sujeto como objeto se articulaban en una línea horizontal de retroalimentación. El hecho de que la metodología y el enfoque participativo del Seminario se trasladara a la relación, de nosotros como estudiantes, con los

informantes, refleja dos aspectos básicos en los nuevos conceptos de enseñanza-aprendizaje. Por un lado, notamos que el aprendizaje era bastante significativo; por otro, se ve un grado de asimilación tal que permite los procesos de traslación, es decir, permite al estudiante, en situaciones análogas, proceder en forma similar al docente que lo conduce a lo largo del proceso de aprendizaje. En esta forma, el Seminario mediante ciertos parámetros de la investigación-acción, logró, además, romper el esquema de procesos de enseñanza-aprendizaje en donde el docente ocupa un lugar de superioridad, muchas veces ganada por su función solamente, con respecto al estudiante, el cual es considerado como un sujeto pasivo, receptor de conocimiento. El Seminario se desarrolló bajo una relación de tipo horizontal, en la cual el proceso de construcción del conocimiento fluye en forma recíproca entre el profesor y el alumno. Creemos que es de crucial importancia subrayar esto, por cuanto la práctica de la historia rompe su ámbito y se constituye en arma para la generación de nuevas formas de aprendizaje.

Por otra parte, el Seminario de Graduación se orientó en la formación de investigadores problematizadores de su propio quehacer, lo que profundizó el carácter significativo de la temática del mismo. Además, dentro de su base metodológica, se debe señalar que se partió de la idea de que el alumno posee un conjunto de "ideas previas", tanto en el nivel de la investigación como proceso, como en el ámbito de los contenidos temáticos. Partimos de tales ideas para que la dinámica grupal fuera más

fluida, y para que la sistematización de la información, así como su procesamiento, fuera mejor asimilada. Como estudiantes logramos no sólo una formación metodológica y teórica, en cuanto a la práctica de la Historia Oral como tal, sino que alcanzamos un interesante proceso, vivido en la incorporación de ciertos elementos de la investigación-acción.

En referencia a la práctica de la Historia Oral, debemos aclarar que el rol de la profesora Badilla fue básico, ya que en su práctica profesional había realizado una labor previa, bastante clara en el trabajo de campo, basada en el uso de la Historia Oral. De ahí que su conocimiento de los procesos de investigación y manejo práctico fueran de suma importancia, sobre todo para un grupo que por primera vez se enfrentaba a tal tarea. En síntesis se puede decir que se logró una novedosa integración entre la investigación-acción, la práctica de la Historia Oral, y la investigación histórica como tal. El rol del historiador (alumno-investigador), no concluyó en la imposición sobre los informantes, sino que se convirtió en conductor de procesos, lo cual le permitió una relación muy fluida y eficaz con el pasado del informante.

En síntesis, en los meses de marzo a julio de 1992, se enfatizó el objetivo del Seminario de familiarizar al estudiante con el uso de la metodología y técnicas de la Historia Oral.

Un segundo momento se orientó más a la dinámica de grupo y se desarrolló sobre todo en los meses de julio a setiembre, de 1992, y enero a abril de 1993.

Un tercero se centró en los meses de julio a octubre de 1992. Este tiene como soporte o línea pedagógica el uso de ciertos elementos de la investigación participativa. En los planos 2 y 3, el proceso descansa sobre todo en la acción del colectivo.

### 3.2 Dinámica grupal en el proceso de investigación.

Antes de iniciar la explicación de los procesos y acciones de la dinámica grupal, es importante señalar que en este apartado mencionaremos los tres planos explicados anteriormente, ya que el segmentarlos tajantemente le restaría vivencia a un proceso dinámico de investigación. En los momentos en que se haga necesario, se procederá a realizar la aclaración sobre el plano en que nos movemos.

Este apartado busca, sobre todo, describir la vivencia del grupo: cómo se llevaron a cabo los procesos en su interior, y cómo percibió las intervenciones de otros agentes en su proceso.

Indicaremos que todo proceso de investigación en el nivel grupal genera una serie de cambios en el comportamiento de los sujetos que lo integran. Los sujetos moldean el grupo y, a su vez, actúa sobre la acción de los sujetos. Esta interrelación es de suma importancia en el trabajo grupal, ya que por lo general, los sujetos reaccionan de forma diferente ante la acción y/o presión del colectivo.

Los procesos de interrelación grupal son sumamente complejos, y, por lo general, se dan en una forma integral, es decir, tales

procesos involucran elementos tanto cognitivos como sociales y afectivos.

Nuestro grupo de investigación estuvo compuesto por ocho miembros, los cuales no habíamos tenido un acercamiento previo. De ahí que nuestro vínculo se inició con el Seminario mismo. Por otro lado, es básico clarificar que de los ocho miembros, todos realizábamos labores(empleos) un tanto disímiles, presentábamos edades bien diferentes y, sobre todo, conclusión de estudios en la Escuela de Historia en diferentes momentos.

El grupo estuvo integrado por tres mujeres y cinco hombres, con edades comprendidas entre los 22 y los 40 años. Laboralmente, la composición grupal era bastante diversa, a saber:

- una profesora de Estudios Sociales
- una trabajadora de una ONG
- un jefe de departamento de Archivo
- un profesor universitario, profesor de Estudios Sociales y exlíder sindical.
- un miembro y director de una ONG
- un profesor universitario del área de Educación
- un servidor público, oficinista
- una profesora universitaria en el área de Estudios Generales.(se retiró)

Lo que ligó al grupo fue su formación inicial en Historia, pero lo diferenciaba las fechas en que habíamos concluido nuestros estudios formales en Historia, ya que tales fechas se ubican en 1975, 1976,

1985, 1986, 1989, 1992. Dados los cambios sufridos en la Historiografía Nacional en los últimos 22 años, tal diferencia en la fecha de distanciamiento de la Escuela de Historia provocó concepciones teóricas muy disímiles, que sólo el estudio profundo y la acción de un grupo flexible pudieron solventar.

De ahí que enfatizemos en los cambios producidos por la interacción grupal, ya que de no manejarse adecuadamente tales cambios interactuantes, el proceso de investigación grupal puede caer en un completo fracaso. Afortunadamente, y en términos generales, tales situaciones se previeron en parte por la profesora del Seminario, la cual se vio en la necesidad de convocar a reuniones, en las cuales se buscaba más que todo la autoevaluación y la crítica interna.

Debemos decir que la orientación del Seminario logró provocar un gran dinamismo en el grupo, ya que no se ofreció en ningún momento la imposición de contenidos invariables, sino que se orientó por el camino de la presentación de situaciones problemáticas, operacionalizadas como ejes temáticos. En este sentido, la profesora del Seminario actuó como una facilitadora de "situaciones" de aprendizaje y discusión académica, relacionadas con la práctica de la Historia Oral, y con los procesos socio-políticos de la década de los años cuarenta acaecidos en Costa Rica y concretamente en la región de Pérez Zeledón. Esto constituye toda una innovación pedagógica, que de paso planteó posibles cambios en las concepciones de la investigación en general, e

histórica en particular. Esto por cuanto la investigación presupone dos planos de interacción: por un lado, y con un grado de superioridad, se encuentra el docente y/o guía de una investigación; por otra parte, se encuentran los alumnos y/o asistentes en una condición subordinada. Es en este sentido que el Seminario ofrece una posible orientación, tanto en docencia como en investigación, ya que tales procesos deben intentar enfocarse, cuando menos, como procesos de interacción y reciprocidad.

Una variable que incidió en el actuar fluido del grupo de investigación para recopilar los testimonios, anteriormente mencionados, fue el claro uso y orientación de ciertos elementos relacionados con la investigación-acción y con la metodología-participativa.

Esto permitió a los miembros del colectivo el acercamiento a la formación y percepción de los informantes, es decir, la historia como tal, buscó la inclusión de sectores sociales subalternos, antes dejados fuera de la explicación de los fenómenos socio-políticos, los cuales además de haber sido marginados por la Historiografía tradicional, eran marginados actualmente como representantes de la tercera edad. En última instancia, se logró un acercamiento a la realidad social de grupos subalternos, protagónicos en el proceso socio-político de los años cuarenta. Tal acercamiento se generó a través de una forma dialógica e implicó un replanteamiento existencial de los informantes, en la medida que les hizo autores de una parte de la historia; de

saberse poseedores de un conocimiento válido, útil y significativo para otros. Aparte de lo mencionado, el grupo logró una identificación con el objeto de estudio, por cuanto se usaron una serie de técnicas pedagógicas bastante innovadoras, entre las que destacan: el uso del "error" como elemento básico para la construcción del conocimiento. Por ejemplo, en sus primeras etapas se asignaban lecturas previas que algún miembro o miembros del colectivo exponían, y sugerían elementos nuevos con base en su experiencia adquirida. La discusión ponía en evidencia los errores y las omisiones, por lo cual el planteamiento se reformulaba. En estas etapas y en otras subsiguientes, el verbalizar nuestras ideas, hizo que el conocimiento sobre el objeto de estudio fuese mayormente interiorizado por el colectivo.

Vale señalar que hubo momentos en que el colectivo y la profesora del curso perdimos, en parte, la fuerza sobre el proceso que estábamos desarrollando, es decir, se temía que nos estancásemos, que el mismo grupo se convirtiera en un mecanismo de auto-aprobación del trabajo. De ahí que nos convencimos de que necesitábamos nuevas inquietudes, personas que fuera del grupo, ejercieran la crítica positiva y en cierta medida evaluaron los avances y problemas.

En esta línea la profesora Badilla nos sugirió la idea de invitar ciertos investigadores, claves, que hubiesen tenido experiencias con la Historia Oral, las cuales pudiesen no sólo orientarnos, sino devolvernos la autoconfianza, para constatar si

el trabajo mantenía su buen rumbo y calidad, y cuales podían ser nuestros logros, y cuales las tareas por alcanzar. El colectivo aceptó la propuesta y de esa manera recibimos tres charlas básicas. En primer lugar, nos visitó el Dr. Mario Samper K., quien había realizado trabajos de Historia agraria, así como importantes esfuerzos en la búsqueda de explicaciones en procesos socio-políticos. La llegada del Dr. Samper trajo importantes consecuencias, como lo fueron: conocer sus intentos de usar Historia Oral con sectores agrícolas; mirar los fenómenos políticos en una dimensión social más amplia y, tratar de darle sentido a la vivencia de las entrevistas al calor de posibles futuras explicaciones con respecto a las redes de poder local en Pérez Zeledón. Aparte del valioso aporte académico, el Dr. Samper valoró nuestro esfuerzo y nos clarificó el horizonte. Creemos que él le dio un mayor sentido al proceso de recolección de testimonios, porque nos colocó dentro de lo posible que se podía alcanzar.

La segunda persona que nos visitó fue el Dr. Victor Hugo Acuña, portador de una famosa frase, que en gran medida nos motivó, y que a la larga resultó cierta: "Se aprende a hacer Historia Oral, haciéndola." El nos narró sus experiencias en el campo de la Historia Oral, especialmente la que realizó con zapateros comunistas, con cooperativas de caficultores. Acuña nos hizo ver que no era necesario que las entrevistas cubriesen amplios sectores en torno a un proceso social o político, que era muy recomendable sondear a profundidad una versión, así nos indicó que él podía

asegurar que conocía bien la versión de los zapateros comunistas de los años treinta. Esto nos ayudó bastante por cuanto en esa época habíamos notado que la mayoría de nuestros informantes de Pérez Zeledón, eran personas que se habían adscrito en los años finales de la década de los cuarenta a la causa del Ejército de Liberación Nacional, claro está que habíamos logrado encontrar ciertos testigos con versiones opuestas, y contrarios políticamente.

La tercera visita la realizó el investigador José Luis Amador, el cual realizó una magnífica investigación con historias de vida de los Tuneleros, trabajadores del ICE. Del señor Amador aprendimos que la empatía con el informante era básica, además de que se debía penetrar en su mundo, en su cosmovisión. La forma de estructurar su modelo de entrevista fue la base para la elaboración de las nuestras, las cuales habían pasado por una serie de pruebas y reformulaciones. Además de lo mencionado el señor Amador siempre se mostró solícito a nuestras dudas e inquietudes, y nos brindó un gran respaldo moral.

Por último, el psicólogo Alfonso González nos mostró importantes variables que habíamos observado en las entrevistas, pero que no podíamos operacionalizar y caracterizar, conceptos como Economía Moral (defensa de valores: patria, libertad), móviles personales de incorporación a la lucha armada, etc.

Es muy importante aclarar que las visitas mencionadas fueron un elemento que se unió con muchas ideas encontradas en el desarrollo de las entrevistas, así como "intuiciones" que éstas

provocaban, además de confirmar o provocar la profunda búsqueda teórica. Un ejemplo claro lo fue el concepto de "Redes de ayuda Mutua".

Como corolario a la dinámica de trabajo grupal, podemos mencionar las palabras de Thompson, el cual es bien preciso al indicar que:

"...El proyecto de grupo tiene unas características especiales, en lugar de la atmósfera de competitividad común...requiere un espíritu de cooperación intelectual. La investigación conjunta ha de llevar también a profesores y alumnos a una relación más próxima, menos jerárquica, dando lugar a contactos informales entre ellos. El profesor puede aportar la experiencia en el conocimiento e interpretación de las fuentes existentes, pero habrá de confiar en el aporte de los estudiantes como organizadores y trabajadores de campo...en estos terrenos puede que algunos alumnos muestren unas aptitudes inesperadas. El mejor ensayista no es necesariamente el mejor entrevistador, ni tampoco ha de serlo el profesor. El hecho de resolver o al menos dejar en suspenso el conflicto entre investigación y docencia posibilita paradójicamente que el profesor se supere mejor profesionalmente. El proyecto de grupos es ambas cosas; investigación y enseñanza; y tiene como resultado que los dos se realicen de un modo más efectivo..."<sup>(2)</sup>

La afirmación hecha por Thompson fue comprobada a lo largo de nuestro Seminario de Graduación, y creemos que replantea un cambio en el modelo de formación de profesionales en ciencias sociales, y quizá en otros ámbitos, se necesita formar profesionales investigadores; se necesitan romper paradigmas sobre la transmisión de conocimientos y sobre la elaboración de los mismos. Es de gran

---

<sup>2</sup>Thompson, P. Ibid, p. 18

valor sistematizar nuestra experiencia, porque somos testigos de que los cambios son posibles y necesarios.

#### 4. Actividades propias dentro del proceso de investigación.

El proceso de investigación no se genera en forma desordenada, debe existir una sistematización de las etapas de la misma, debemos acotar que quizá lo más interesante del Seminario, es el momento en que los miembros integrantes del grupo construimos nuestras propias líneas de acción. Para ello, como se dijo anteriormente, se requiere que el profesor sea una persona que rompa con viejos paradigmas, ligados a enfoques conductuales, directivos y poco participativos.

Las fases o actividades las categorizamos y conceptualizamos, para su mayor comprensión, de la siguiente manera:

- 4.1 Realización de actividades generales y permanentes.
- 4.2 Selección y localización de los informantes.
- 4.3 Recopilación de los testimonios.
- 4.4 Transcripción de las entrevistas.
- 4.5 Elaboración y desarrollo de las propuestas temáticas o esquemas de análisis.
- 4.6 Análisis e interpretación de los datos.
- 4.7 Comunicación de los resultados.
- 4.8 Costos (económicos, personales)



#### 4.1 Realización de actividades generales y permanentes

A lo largo del proceso del Seminario de Graduación se llevaron a cabo sesiones de trabajo, las cuales incluían un plenario semanal. Dicho plenario se realizó durante el primer semestre los días lunes de las 16 horas a las 19 horas. Para el segundo semestre se trasladó para los día miércoles. En dichas sesiones se realizaron discusiones en el plano teórico, metodológico y práctico. Para la presentación de informes de lectura o avance de investigación, se asignaba a una persona del colectivo, la lectura o temática, con previa anticipación; ésta realizaba un informe que distribuía a los compañeros y se sometía a la discusión. En varios momentos la profesora guía del Seminario participó, asumiendo parte de este trabajo. Cabe decir que en varias oportunidades, y de acuerdo con la complejidad de las temáticas, se formaron subcomisiones, que trabajaban fuera del día del plenario, preparaban su informe y lo sometían a la discusión del grupo. Este mecanismo logró gran agilidad y compenetración con los compañeros, ya que las subcomisiones no eran permanentes, es decir, los integrantes rotaban, según las necesidades de las temáticas en investigación. Dentro de la dinámica de las lecturas previamente asignadas, y luego discutidas en plenario, y reformuladas para la presentación de un informe, destacan aquellas relacionadas con la teoría de la práctica de la Historia Oral . En un inicio tales informes se presentaron en forma de resumen, pero conforme se dio el momento de elaborar las entrevistas, para lo cual se requería mayor grado de sistematización, se

decidió presentar los documentos en forma de cuadro, el cual se dividía en tres ejes, a saber : teórico, métodos y práctica. En la última columna se trataba de operacionalizar aquellos elementos que resultaban básicos para nuestra investigación. Esta explicación se profundizará en el apartado correspondiente a la recopilación de los testimonios. El trabajo de lectura en torno a aspectos metodológicos de Investigación Participativa, y sobre la práctica de la Historia Oral se desarrolló, durante los meses de marzo y abril de 1992.

En síntesis, podemos decir que el colectivo realizaba dos modalidades de reunión: por un lado se encontraba las de tipo ordinario, las cuales hemos caracterizado como plenario, y por otro lado se daban sesiones de carácter extraordinario. Las primeras se apegaron al cronograma establecido por la Master Badilla Gómez, y eran conducidas por ella. La segunda modalidad de reuniones, caracterizadas como "extraordinarias", tenían otra estructuración: se abría una agenda, de temas varios con el objetivo de afinar detalles, se planteaban interrogantes que los miembros teníamos sobre la temática del Seminario; se asignaban y presentaban lecturas complementarias. En todas las modalidades de reunión, el objetivo era conocer a profundidad todo lo referente al tema objeto de estudio. Esto respondió en gran parte a la recomendación del investigador Phillippe Joutard, el cual señala la necesidad de una preparación previa, antes de lanzarse a la aventura de la práctica de la Historia Oral, lo cual en sus propias palabras queda estable-

cido de la siguiente manera : "El primer punto es la preparación mediante lectura u otros medios de la información básica".<sup>(3)</sup> Del tipo de reuniones extraordinarias, surgió la idea de nombrar un coordinador, o coordinadores. En un inicio la responsabilidad recayó sobre los compañeros Rafael Jiménez y Alfredo Aguilar; para los últimos meses el segundo tomó en forma solitaria la coordinación, ya que la descentralización de funciones de coordinación no resultó del todo efectiva. Las labores del coordinador eran las de llevar el orden de la agenda en las reuniones, sugerir la integración de comisiones de trabajo y sobre todo de servir como un interlocutor ante la profesora, y de mediar en los conflictos que se generaron a lo largo del proceso.

Otro tipo de actividades que se realizaron posteriormente fueron una serie de "talleres", los cuales se llevaron a cabo en días feriados o bien los días sábados. Estos "talleres" respondían a la necesidad de analizar tópicos de gran extensión y complejidad. Tal fue el caso del análisis bibliográfico global o de la redacción de productos finales. La realización de estos "talleres", implicaba sesiones de aproximadamente siete horas de duración.

Así por ejemplo se desarrolló un taller sobre "Aportes bibliográficos en torno al conflicto de 1948". Para ello se dividió la temática en segmentos : investigaciones o trabajos desde el ángulo comunista, calderonista, liberacionista, y trabajos académicos.

---

<sup>3</sup> Joutard, P. Esas voces que nos llegan del pasado. México, FCE, 1986, P.221

nicos. Cada miembro tomó una serie de obras y preparó una disertación, la cual incluía posibles ideas en torno a nuestro trabajo de análisis sobre redes de poder en Pérez Zeledón. Finalmente se realizaba una síntesis de los principales aportes.

#### 4.2 Selección y localización de los informantes.

La ubicación de los nombres y direcciones de los informantes fue dada en un momento inicial por la Master Patricia Badilla Gómez, la cual había recopilado cerca de 80 fichas de excombatientes. La forma de obtención de este valioso material, fue producto de un sondeo en los archivos centrales de la Caja Costarricense del Seguro Social, ya que esta institución lleva un control de los pensionados de guerra. El hecho de elaborar una lista a partir de tales archivos, tuvo cierta ventaja: por un lado nos aseguramos la existencia del informante, así como el tener una idea aproximada de su lugar de ubicación, además, para calificar como pensionado de guerra la persona pasa por un proceso de selección en el cual se requiere la presencia de cuando menos dos testigos que den fe de la real participación del sujeto en los hechos bélicos. A pesar de ello, nos pudimos enterar, de que el proceso de selección como pensionado, posee sesgos, errores y deja en ciertos casos grandes dudas, además de que no todo excombatiente es necesariamente pensionado de guerra. Todo ello puede corregirse mediante la práctica y confrontación de la fuente. A pesar de ello y como elemento de base el procedimiento es sin duda válido. Aparte

de estas boletas de la C aja Costarricense del Seguro Social, logramos contar con una importante lista de los excombatientes de Pérez Zeledón, la cual ha sido levantada por la Asociación de Excombatientes de la Zona. Esta lista tiene el peligro de que se concentra en elementos que participaron en beneficio de la causa del Ejército de Liberación Nacional, marginando a posibles excombatientes calderonistas y comunistas. No obstante, en nuestra fase de análisis podemos afirmar con bastante firmeza, que poseemos una visión bastante completa del movimiento socio-político y armado del Ejército de Liberación Nacional en la zona de Pérez Zeledón. Debemos decir además que en tal zona el excombatiente del Ejército de Liberación Nacional es preponderante, pues por lo general Calderonistas y Comunistas no lucharon, o bien huyeron luego del conflicto.

A pesar de ello, logramos por medio del llamado "efecto de la bola de nieve", (un informante, genera más informantes) agrandar la lista original; así fue como convocamos a una reunión de excombatientes, en Pérez Zeledón, la cual nos sirvió para precisar direcciones y contactar nuevos informantes. Esta reunión se convocó mediante el telegrama y varios anuncios en las emisoras locales. Tuvimos el efecto lógico de que tal reunión fue colmada por excombatientes del figuerismo, y que los presentes se movilizaron sobre todo para canalizar sus problemas en la obtención de la pensión de guerra, e incluso se presentaron varios individuos que no habían combatido. En este punto hay que detenerse, porque si algo debe dejar constancia la práctica de la Historia Oral, es la

serie de aspectos y retos que van sucediéndose en el camino. Nosotros aclaramos en tal reunión el propósito de nuestro trabajo, el cual radicaba en detectar informantes. Explicamos que elementos como el aumento u obtención de pensiones de guerra eran variables que escapaban de nuestras posibilidades reales. Pensamos que estos imprevistos son útiles, porque nos muestran que se debe saber actuar ágilmente ante situaciones que nos puede presentar la práctica de la Historia Oral. Por otra parte la reunión fue provechosa, porque por vez primera logramos reunir tantos excombatientes, así pudimos precisar direcciones, cotejar listas, asegurar entrevistas y hasta darnos cuenta de que mucho excombatientes de las listas oficiales había fallecido o perdido sus facultades mentales.

Por otra parte indicaremos que el Seminario de Graduación, en su parte de la práctica de la Historia Oral, nos enseñó ciertos elementos, que ni los más complejos libros o artículos al respecto señalan. Dentro de estos elementos se hallan dos muy importantes, los cuales están ligados con la localización de los informantes. A pesar de que muchas veces se cuenta con la dirección de sus viviendas, para localizarlos la tarea se torna difícil, ya que las direcciones no coinciden con el espacio, sobre todo en las dadas o consignadas en las boletas del Seguro Social, de ahí que una entrevista de dos horas como promedio de grabación implica en la práctica mucho más tiempo. En el caso concreto de nuestra investigación las cosas se complicaban por varias razones: en

primer lugar no conocíamos la zona a profundidad; en segundo lugar, se trata de una zona rural en la cual las direcciones implican distancias, cuyas medidas son calculadas dentro de un concepto espacial típico del campesino, espacio que es mirado en forma imprecisa. En tercer lugar el sitio se encuentra lejos del Valle Central, lo que demandaba desplazamientos que implicaban, para lograr a veces una sola entrevista, hasta dos días. Por ejemplo, se podía tardar un día sólo en la localización de un informante, éste nos convocaba o autorizaba la entrevista luego de un buen rato de negociarlo para el día siguiente, si el sitio era alejado el traslado se hacía por lo general en bus o a pie, y luego la entrevista implicaba más de dos horas por cuanto los informantes suelen hablar de muchos temas antes de entrar de lleno en la entrevista. Pero debemos recalcar que la media nos indicó que la localización de un informante es una de las tareas más arduas y a veces frustrantes, de la recopilación de datos.

En este aspecto de la localización de los informantes, nuestra práctica nos indica que a hacer Historia Oral, se desarrolla un cierto sentido de la intuición, el cual es muy similar al que experimenta el historiador en el Archivo. Así el grupo detectó que muchas personas de la tercera edad se reúnen en el Parque Central de Pérez Zeledón a la salida de misa, entre 9 y 12 del día. Algunos miembros del grupo decidieron acercarse a estos sujetos y dentro de su conversación salían a la luz los inolvidables momentos de cuando lucharon por esta Costa Rica en crisis. De ahí a pregun-

ttar y terciar en la conversación era un momento rápido y de paso se encontraban informantes, los cuales eran sometidos a la crítica de su real participación en la lucha armada por sus coetáneos.

De los dos aspectos comentados uno puede resultar de difícil asimilación, pero el otro es refrescante como vivencia profesional.

#### 4.3 Recopilación de los testimonios

La fase de recopilación de los testimonios puede dividirse en dos grandes fases: por un lado está aquella etapa que implica la elaboración del instrumento o guía de la entrevista; por otra parte tenemos la aplicación de la guía y el proceso de grabación, los cuales se dan de manera simultánea. Nuestro grupo inició la fase de la recopilación de los testimonios con una gira exploratoria al lugar en el cual se tendrían que realizar las entrevistas, o cuando menos al centro poblacional del que se tenía que partir para ubicar a los informantes. En estas visitas se observó la vida de Pérez Zeledón, sitios de reunión de gente de la tercera edad (como lo es el parque los domingos en la mañana) además se llevaron a cabo las primeras formas de práctica de la Historia Oral, se ubicaron algunos informantes, y en parejas se les entrevistó de manera informal, se usó la grabadora para familiarizarse con su funcionamiento, se controló el tiempo de posibles entrevistas. En esto nos basamos en los principios de Margareth Randall, cuando indica que "... es

útil ubicar una red de interlocutores con entrevistas previas..."(4)

La elaboración de la guía de entrevista tuvo varios pasos. Por un lado se leyó y sistematizó teoría al respecto; para tal efecto se presentaron varios informes de lectura que fueron resumidos en un cuadro preparado por una comisión. Dicho cuadro fue subdividido en cinco partes o columnas bajo los siguientes títulos: preparación, entrevista, transcripción, evaluación de la entrevista y almacenamiento.

Por otra parte la profesora del Seminario nos brindó varios modelos de entrevista previamente utilizados, para que nos formáramos una idea de como se elaboraban, y sobre todo para que viésemos la estructuración formal de preguntas de tipo abierto. En esta fase algunos miembros del colectivo prepararon críticas por escrito a tales modelos, y se elaboró un apartado en el cual se buscaba rescatar la utilidad de tales modelos para la búsqueda de uno apropiado a los fines de nuestro trabajo de investigación.

Finalmente se confeccionaron varios cuestionarios, ensayos del que sería el definitivo, éstos, ocasionalmente, resultaban sumamente amplios, o bien contenían preguntas bastante irrelevantes. Muchos de los tópicos de estos cuestionarios preliminares fueron descalificados en manos de las primeras pruebas a los que fueron sometidos, pero este proceso de depuración fue básico. El cues-

---

<sup>4</sup> Randall, M. Testimonios. Una guía para la Historia Oral. Toronto, SE, 1985. P.16

tionario o guía de entrevista final cumplió una labor básica a lo largo del proceso de recolección de la información; no obstante en las últimas entrevistas se llegó en parte al proceso de saturación, sobre todo en lo referente a aspectos de migraciones, observando que nos faltaba información sobre procesos electorales y personajes políticos de la zona, preguntas de este tipo se incluyeron. El modelo de entrevista incluía preguntas sobre la trayectoria laboral del informante, ciertos aspectos de su infancia, elementos relacionados con su vida social y elementos de su trayectoria política, así como preguntas directas sobre el conflicto bélico de 1948.

Aparte de la entrevista en sí se confeccionó una especie de boleta en la cual se recolectaban datos del informante; éstos eran sobre todo de carácter biográfico y muy generales, y acompañan a las transcripciones.

La fase de recopilación de los testimonios se llevó a cabo durante los meses de julio, y se prolongó hacia finales del mes de octubre de 1992. En algunas ocasiones tal recopilación se realizó en parejas, tratamos de que uno de los integrantes observara al otro en su forma de hacer la entrevista para que le indicara sus defectos y virtudes. Pero conforme se dominó la técnica de la entrevista, el trabajo se realizó en forma individual, considerando además que cada miembro podía organizar su tiempo disponible para tal efecto. En la mayoría de los casos se tuvo que pernoctar en algún hotel de San Isidro de Pérez Zeledón. Como instrumentos

técnicos, cada miembro del colectivo poseía su grabadora, además se debe indicar que se usaron cassettes o cintas de 60 minutos predominando la marca TDK, lo cual se basó en recomendaciones hechas por parte del Archivo Nacional.

Además de lo mencionado, cada vez que se realizaba una entrevista, se procedía a valorar al entrevistado, se esperaba que el informante además de ser excombatiente, o estar ligado a los procesos socio-políticos de la época, tuviese capacidad de poder recordar los acontecimientos y estuviese en buena disposición en brindar su aporte a la investigación. Para ello se le hacía saber previamente los fines del trabajo y la importancia de que ofreciese su testimonio. En este sentido se dieron momentos difíciles, en los cuales se lograba localizar al informante, pero se negaba rotundamente a conceder la entrevista. Otras veces la negativa era parcial y se lograba que brindase su información. Esto amerita todo un "arte" que sólo la práctica pudo brindar. En algunas ocasiones aparecían informantes que se prestaban para iniciar la entrevista, y a la mitad de esta se detectaba que no habían participado en el proceso o que habían estado muy lejos del lugar que cubría nuestra investigación. Otros casos eran de aquellas personas que aparentaban estar en buenas condiciones mentales, pero que conforme avanzaba la entrevista, se percibía que su memoria no era precisa y, lo peor, que estaba totalmente alterada por enfermedades o por los años. Estos imprevistos causan niveles de posible frustración y de tensión en el entrevistador.

A pesar de ésto, muchos de los que no eran reales excombatientes jugaron un papel clave en la investigación, ya que varios de ellos observaron el proceso o bien jugaron otro rol como activistas, transportistas de pertrechos, o bien nos resultaron claves en cuanto al esclarecimiento de la dinámica de las redes de poder en Pérez Zeledón, lo que hacía que luego de terminada y evaluada la entrevista la posible frustración se convirtiera en un momento de agradable satisfacción intelectual.

Por la misma dinámica de la entrevista se utilizaron más de los 80 cassettes que nos había facilitado el Archivo Nacional. Siempre se trató de que las entrevistas fueran fluidas, pero que no superaran los 120 minutos de duración, por cuanto creímos que las recomendaciones de Joutard eran bastante acertadas, lo cual corroboramos en la práctica. Al respecto nos indica Joutard: "Una hora y media a dos horas es la duración máxima."<sup>5</sup> Tal señalamiento es verídico, sobre todo por cuanto el informante se vuelve reiterativo y suele padecer o alcanzar niveles de cansancio; aparte de que si se prolonga demasiado la entrevista, el investigador pierde la concentración y por ende el control sobre la misma. Por ello, si se tenía un buen informante, era mejor realizar la entrevista en dos sesiones.

#### 4.4 Transcripciones de las entrevistas.

---

<sup>5</sup>Joutard, P. Op cit. p 316



Esta fase de la investigación fue siempre mirada con recelo y temor por parte del colectivo, ya que suponíamos que se trataba de una labor ardua y generadora de gran cansancio, pero lejos estábamos de medir sus reales efectos. La transcripción demandó un gran esfuerzo, ya que se tardaba cerca de ocho a doce horas por entrevista; a pesar de ello, se trabajó con gran dedicación y siempre se buscó lograr una relación lo más directa posible entre la palabra escrita y la palabra hablada. La transcripción implica pasar información de un código a otro, de las palabras o código verbal a los signos gráficos o código escrito. Para efectos de las transcripciones se tomó como base una serie de pasos diseñados por el investigador José Luis Amador para el proyecto de Tesis de los Tuneleros en la construcción de la planta hidroeléctrica Ventanas Garita (6). Un gran problema se presenta con los informantes que utilizan constantes muletillas, o bien aquellos que tartamudean al hablar. En nuestro caso se respetaron estas particularidades de los informantes, para no modificar su lenguaje, o cuando menos no hacerlo en forma que se perdiera su peculiaridad a la hora de

---

6En el modelo de Amador, se usa una I./ para las intervenciones de los informantes, y una E./ para las intervenciones de los entrevistadores. Además se utilizan los tres puntos y paréntesis, para indicar las pausas, o bien para señalar las risas y los accesos de tos, o para colocar la palabra ininteligible, en caso de no comprender del todo lo que el informante quiso decir.

hablar. Nuestro cuidado respondió a la teoría planteada por Paul Thompson, quien claramente indica:

"...La transcripción de los testimonios es una forma literaria y los problemas que suscita son inseparables. La palabra hablada puede fácilmente quedar mutilada al ser anotada y posteriormente transferida a la imprenta. Ya es inevitable prescindir de los gestos, el tono y el ritmo y una cierta distorsión al eliminar algunas pausas, dudas o comienzos en falso en aras de hacer el texto legible. Mucho más seria es la distorsión que se produce cuando la palabra hablada se somete a las normas del lenguaje escrito a base de imponerle formas gramaticales estándar y una secuencia lógica de puntuación..."<sup>(7)</sup>

Con el objetivo de aumentar el valor de los testimonios y conferirles más vida y claridad, se redactó un diario de campo por cada entrevista, el cual buscaba recoger los gestos más llamativos y singulares de los informantes, una descripción del entorno en el cual se realizó la entrevista, así como una valoración de su capacidad mental y física. Con esto se buscó hacer de la transcripción algo más rico y vivencial, a pesar de que jamás igualaría a la palabra hablada, pero, cuando menos, sirviera para acercar la transcripción a lo tangible, y así no permitir que pasivamente se convirtiera en una especie de abstracción idiomática. Cabe acotar que las transcripciones fueron realizadas en forma completa, no se eliminó nada; además, cada transcripción fue realizada en forma individual, es decir, cada miembro del colectivo fue responsable de elaborar las transcripciones de las entrevistas que realizó. En

---

<sup>7</sup>Thompson. Op cit, p.257

cuanto a la transcripción exacta, el grupo se apegó a la consideración de Margareth Randall, quien claramente indica: "...La transcripción debe ser completa aún cuando sabemos que vamos a usar no más de algunos fragmentos en el producto final..."<sup>(8)</sup>

Esta consideración de Randall, no era del todo aplicable al sentido de nuestro trabajo, porque a pesar de todo, el colectivo comprendió siempre la importancia de crear una buena base empírica, que pudiese ser utilizada en futuras investigaciones; de ahí que no podemos asegurar si en alguna investigación futura toda la entrevista sea usada en forma profunda.

#### 4.5 Elaboración y desarrollo de las propuestas temáticas o esquemas de análisis

En un inicio al grupo se le planteó como único requisito para la obtención del grado de Licenciados en Historia, presentar las entrevistas con su respectiva transcripción, así como una memoria sobre el proceso. A pesar de ello, la mayoría del colectivo, motivado por la Máster Patricia Badilla, decidió realizar una fase de procesamiento de los datos, que nos diera un producto de interpretación. Fue así como surgió la idea de centrarnos en un estudio de las redes de poder en Pérez Zeledón. Para ello nos abocamos a la tarea de plantear una serie de objetivos, los cuales nacieron al calor de las discusiones en grupo y de diversas lecturas sobre el

---

<sup>8</sup> Randall, Margaret. Op. cit., P. 18

tema. Un momento muy importante fue cuando surgió la idea de que cada miembro redactara una serie de objetivos en forma individual, los cuales debían presentarse al grupo para su discusión. Posteriormente, se sistematizaron todas las propuestas en un solo documento, el cual fue demasiado amplio, por lo que fueron eliminados, y concretizados los objetivos y las consecuentes temáticas o contenidos. La versión final incluía: Proceso Migratorio, Colonización del Valle del General, Conflicto Bélico de 1948, y Redefinición (en torno a las redes de poder). Aparte de esto se contempló la necesidad de mantener un objetivo que valorara la discusión de la Historia Oral como teoría o fuente, el cual se desarrolló como un producto con su lógica interna.

Paralelamente a la formulación de los objetivos, se inició una fase que consistía en recabar información sobre las condiciones que estaban en torno al objeto de estudio, es decir, se partió de dos premisas: por un lado, para poder comprender el mundo de los informantes era necesario conocer lo que se había escrito sobre su entorno, y sobre la coyuntura de los años cuarenta, y por otro lado, si habíamos tomado la idea de presentar un producto alrededor de un problema específico como eran las redes de poder en Pérez Zeledón, y el desarrollo del conflicto bélico en la zona, se hacía necesario un sondeo bibliográfico a profundidad. Fue con este fin que se elaboraron varias propuestas de análisis temático; éstas se elaboraron por medio de comisiones, las cuales presentaban un

informe al grupo, y una exposición; el colectivo le hacía correcciones. Se debe acotar que estos avances sucedían paralelos a la formulación de los objetivos, y respondían además a la creación del modelo de entrevista. Tres productos básicos resultaron de esta fase de la investigación, una relativa a diversos aspectos teóricos, muy ligados a la historia agraria, otro referente a la historia local de la zona, y uno final con respecto a la coyuntura del 40-48, donde se hizo una revisión profunda de la literatura al respecto.

Como acotación debemos indicar que tanto en la formulación de los objetivos, como en varios de los avances de investigación, se usó un manejo del tiempo; así establecimos tres tiempos, a saber:

- Período antes del conflicto armado
- Período durante el conflicto armado
- Período después del conflicto armado

Estos cortes temporales fueron guías básicas para el trabajo de análisis. El conflicto armado es un elemento clave en la estructura mental del informante de Pérez Zeledón, prácticamente su vida gira en torno a él; además, este hecho nos ayudó a superponer las variables económicas y sociales, en lo relativo al poder. De ahí que surgiera un análisis que realmente consideramos socio-político.

Las propuestas temáticas, como se indicó, sufrieron una serie de cambios al calor de las propuestas y discusiones; a continuación realizamos una síntesis de las mismas:

I Propuesta: se partió de la idea de que el proceso de expropiación campesina (proletarización) en el Valle Central fue un proceso lento pero de carácter progresivo; a pesar de esta consideración a nosotros nos interesaba puntualizar en lo siguiente:

- ¿Cómo se dio el proceso de concentración y expropiación?, si fue un proceso de proletarización o de semi-proletarización, en la región de Pérez Zeledón, si se dio dicho proceso, ¿qué grado de acceso a la tierra han mantenido los campesinos?
- ¿Qué relación existe entre: la participación de la gente en el conflicto de 1948 y sus expectativas materiales en la zona?
- ¿De qué manera se concretizaron las prerrogativas macro del Proyecto anti-gobiernista en Pérez Zeledón, específicamente en el ocaso de la década de los cuarenta?
- En relación con el mensaje ideológico: ¿Cuál es el discurso que se dirige al campesinado, qué le ofrece el discurso oficial?
- ¿Quiénes eran los portadores del mensaje ideológico? ¿Cuál era el papel desempeñado por la Iglesia ( a través de los curas), la radio, la Escuela (maestro)?
- ¿Cómo se manifiesta la protesta y la conflictividad en la situación laboral?; ¿cómo logran los campesinos-peones evadir las leyes laborales?

De toda las problemáticas anteriores, se lograron extraer los siguientes puntos, que en cierta forma representaban una síntesis:

#### EJES DE ESTUDIO

-Colonización agrícola-migración

- Evolución de la tenencia y uso de la tierra
- Comportamiento socio-organizativo
- Comportamiento demográfico
- Comportamiento político-electoral en la zona

## II Propuesta

Una vez discutida la primera propuesta, el grupo consideró que no era lo suficientemente coherente y aprensible, por lo cual se elaboró una segunda propuesta temática, basada en los siguientes ejes de discusión:

### EJE ESTRUCTURAL

#### 1. COLONIZACION

¿Cuál fue la última oleada migratoria a la zona, a cuál de estas pertenecen los excombatientes? De aquí se partía para analizar los siguientes aspectos:

- Análisis del grado de asentamiento y arraigo de los moradores.
- Procedencia de los excombatientes (eran migrantes de paso o no)

#### 2. ESTRUCTURACION SOCIO-ECONOMICA

- Análisis de la noción, y utilización de medios de producción.
- Evolución en los procesos de tenencia de la tierra.
- Evolución tecnológica.
- Situación civil y social, como posible móvil de participación en el conflicto (casado, soltero, con hijos, etc.)
- Rol jugado por la mujer en el conflicto, y antes de él.
- Relaciones en el ámbito agrario, patrón-peón (contrato verbal)

#### 3. ASPECTOS POLITICO-IDEOLOGICOS

- Establecer las posibles relaciones de las familias colonizadoras con el poder local, es decir, observar el rol jugado por las familias colonizadoras y su posible relación con los excombatientes. Hay un vínculo entre éstos con las familias de poder local, éstas enrolaron a los campesinos. Para ello se necesitaba examinar los siguientes puntos:

- Papel de los posibles gamonales.
- Rol de los agentes auspiciadores, cura, pulpero, etc.
- Presencia de los medios de comunicación colectiva en la zona.
- Circulación de las ideas, por medios formales e informales.
- Papel de los maestros.
- Factor electoral
- Análisis de la estructura de control social local, policías, etc.
- Arraigo de los participantes en el conflicto, en el aspecto social.
- Beneficios obtenidos por diferentes sectores de la población.
- Sondar si se obtuvo puestos o prebendas en la estructura política posterior al conflicto.
- Algunas manifestaciones de cultura popular (fiestas)
- Formas o mecanismos de negociación entre el patrón y el peón o formas de protesta. Apartado a los ejes estructurales se hizo un listado de ejes coyunturales, subdivididos en varios aspectos:

#### EJE COYUNTURAL

- Efectos de la Reforma Social en los sectores agrícolas (percepciones generales acerca de la Reforma)

- Manifestaciones de la crisis.
- Móviles particulares que condujeron al conflicto

### III Propuesta

A pesar de que algunos miembros estaban satisfechos con las propuestas anteriores, el colectivo buscó delimitar aún más la temática en estudio, la cual giraría en torno a tres grandes ejes, a saber, uno teórico, otro ligado a la historia local y un tercero vinculado con la coyuntura 1940-1948. La propuesta en síntesis se visualizaba así:

#### I. EJE TEORICO

- Definición de conceptos claves en la investigación desde una perspectiva teórica.
- Campesinado
- Economía campesina
- Trabajo familiar
- Trabajo asalariado
- Conciencia de clase o experiencia socialmente adquirida en el proceso productivo
- Propiedad privada
- Paternalismo: generado de lo local a lo nacional
- Ideología o ideologización
- Subjetividad (percepción personal de los procesos, mentalidades colectivas)

#### II EJE. HISTORIA LOCAL

- Colonización y migraciones

- Tenencia de la tierra
- Correlación de fuerzas socio-políticas
- Agentes ideológicos: escuela, cura, misiones, comunicación local
- Información y vías de acceso

### III EJE. LA COYUNTURA 1940 - 1948 (A partir de fuentes bibliográficas)

Visión política del proceso de:

- los Social-Demócratas
- Comunistas
- Iglesia Católica
- Social Cristianismo
- Legión Caribe

Producción literaria de:

- Testimonial, libros y periódicos
- Académica (interpretaciones desde la academia)

### IV Propuesta y final

Por último, y sobre todo, al calor de las entrevistas realizadas, y con el andamiaje construido por las propuestas anteriores se llegó a la final, esquema de análisis que resultó definitivo. Este contó con el beneplácito de la mayoría de los miembros del colectivo. El documento de análisis que se intentó realizar de la mejor forma, descansaría sobre esta propuesta:

#### I. PROCESO DE COLONIZACION

- Migraciones, motivaciones
- Impacto del proceso migratorio en la vida de los migrantes.

- Relaciones de clase, clientelismo, redes de ayuda mutua (negociación-concertación)

## II. CONFLICTO BELICO DE 1948: PEREZ ZELEDON (MANIFESTACION Y CONSOLIDACION DE LAS REDES DE PODER LOCAL)

- Génesis de consolidación de las redes de poder local en el contexto previo al conflicto bélico en Pérez Zeledón.
- Motivación del conflicto armado, la defensa de la propiedad privada.
- El mito antinicaragüense y anticomunista.
- El proceso electoral
- Las lealtades socio-políticas
- Intromisión de autoridades externas a la dinámica social local (policía, administrativas)

## III. REDEFINICION DE LAS RELACIONES DE PODER LOCAL Y SECTORES SUBALTERNOS.

- Repartición y distribución del botín de guerra (unos obtienen préstamos bancarios, otros buscan hoy una pensión de cinco mil colones)
- Relación de distribución de acuerdo con los conspiradores.
- Continuidad o ruptura de las redes de poder.
- Una apuesta común, pero con diferentes objetivos (economía moral)

Como se puede notar, fue recorrido un largo camino para llegar a esta propuesta temática general; ésto no sólo se dio por

una búsqueda de un buen producto sino porque armonizar los intereses de un grupo tan heterogéneo no es cosa fácil.

#### 4.6 Análisis e interpretación de los datos

Una vez que se contó con la totalidad de las entrevistas, se procedió a escucharlas, lo que se hizo rotando cintas entre los miembros del grupo; algunas se volvieron a realizar. Además, los datos que estas contenían se ubicaron en torno a los ejes temáticos de la última propuesta de análisis. En este punto cada uno de los miembros del colectivo seleccionó la información de las transcripciones hechas por él, de acuerdo con los puntos de la cuarta propuesta. Se formaron tres comisiones, las cuales analizaban y criticaban el material extraído de las encuestas. Estas comisiones se integraron por ejes temáticos. Luego cada comisión presentó un informe que se discutió en plenario, se analizó y se realizó una corrección final del colectivo y de la profesora guía. Luego el colectivo propuso una forma de redacción final, la cual fue retomada por una comisión de redacción. Antes que la comisión de redacción final se reuniera, el colectivo se reunió durante largas jornadas a discutir punto por punto el producto. El papel de la comisión final fue la de intentar arreglar o remediar aspectos de estilo y coherencia.

#### 4.7 Comunicación de los resultados

Esta investigación consta de varios productos: las grabacio-

nes de las entrevistas, las transcripciones de las mismas, un documento de análisis sobre el tema de las redes de poder en Pérez Zeledón y el conflicto de 1948, y una memoria. Las cintas con la grabación de las entrevistas pasarán a manos del Archivo Nacional. Los otros documentos salvo las transcripciones pasarán a manos de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica, y de las otras instancias que el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación indique. Todas las transcripciones (copia de ellas) pasarán por un convenio del grupo, a poder del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica. Creemos que tanto la fase empírica inicial de recolección de datos, como la parte de análisis que nos propusimos son productos serios de gran calidad académica. De la memoria se rescata sobre todo el aporte de la innovación pedagógica a que fue sometido el grupo, por medio de la Investigación Participativa.

#### 4.8 Costos.

El Seminario de Graduación en sí, alcanzó un importante costo económico y humano.

Económicamente, entre otras cosas, cada miembro gastó aproximadamente un total de 130 000 colones, desglosados de la siguiente forma:

Fotocopias y adquisición de documentos.....	40 000 colones
Transporte San José-Pérez Zeledón y lugares aledaños.	12 000 colones
Hospedaje.....	14 000 colones

Alimentación.....	283
Transcripciones, correcciones.....	14 000 colones
Mecanografías de trabajos.....	30 000 colones
<u>TOTAL</u>	<u>20 000 colones</u>
Costos humanos	130 000 colones

Desde el punto de vista humano, produjo momentos de alta tensión dentro del seno del grupo, lo cual motivó o generó algunos enfrentamientos verbales entre los integrantes. También significó, para la mayoría, el sacrificio de las relaciones normales en sus grupos familiares y problemas laborales para poder dedicarse al cumplimiento de los objetivos propuestos.

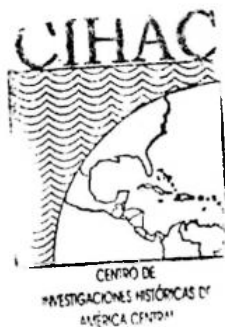
A pesar de lo mencionado anteriormente, podemos decir que quizá lo que más nos desgastó fue el problema administrativo, el hecho de ser de los primeros grupos de Seminario de Graduación nos confundió bastante. Pero creemos básico rescatar aquellos ratos que logramos superar, el hecho de familiarizarnos con una nueva metodología, el entablar un diálogo directo con actores sociales subalternos, rescatar la historia de los "sin voz", pero sobre todo, intentar un nuevo planteamiento para la Historia Política. Intentar cuando menos recuperar la articulación social-económica y política de los sectores subalternos, resultó un reto a la aplicación profesional y una refrescante e inolvidable experiencia académica.



### CONCLUSION

Al finalizar esta Memoria del Seminario de Graduación, quedan sinsabores y momentos gratos. Dentro de los segundos que son quizá los más importantes, se encuentra la satisfacción de una diversidad de productos que consideramos de buena calidad. Hemos elaborado un trabajo empírico en la recuperación de la fuente oral para el estudio del peón costarricense, y su vinculación con procesos sociopolíticos que abarca más de medio centenar de entrevistas; todas con su respectiva transcripción y acompañadas de un diario de campo de contextualización; pero, además de ello, ofrecemos una Memoria del proceso que, vista en su conjunto, representa una propuesta de la aplicación de la Metodología Participativa en la investigación y en la docencia, trabajo en el cual influyó en gran medida nuestra directora Patricia Badilla Gómez. Aparte de todo esto ofrecemos un intento de explicación del funcionamiento de las redes de poder en el Pérez Zeledón de los años cuarenta, dinámica inmersa y moldeada por un conflicto bélico. Pero quizá lo más importante, es la adquisición y dominio de la práctica de la Historia Oral, y dentro de la práctica de tal forma de hacer historia, nos satisface sobremanera el hecho de haber otorgado voz a grupos subalternos, a los cuales la historia política tradicional, en particular, se ha encargado de desdeñar y de dejar de lado. Aparte de ese compromiso que la Historia debe asumir día con día, nos fue gratificante el hecho de compartir con gente de la tercera edad, campesinos en su

mayoría, que nos enseñaron mucho más de lo que esperábamos, los ratos que compartimos con ellos, en los cuales los escuchamos atentamente, hicieron que la historia se humanizara, que la academia cumpliera un papel humano y de gran compromiso social. Bien sabemos que no todo investigador puede hacer Historia Oral; para nosotros fue una dicha llegar a realizarla, porque se dio un diálogo humano con el pasado, en una forma viva y directa. Estamos seguros de haber abierto un nuevo rumbo en la metodología de la investigación, y un camino en el cual la Historia se solidificará como ciencia social. A la vez, sabemos que en todo momento, procuramos que la experiencia del Seminario de Graduación fuera de un trabajo académico y profesional, de gran producción y de gran rigurosidad académica. De tal manera que en un futuro no llegue a ser considerado como mero requisito de graduación, es que pensamos que hemos conseguido un respeto institucional, que estamos seguros será valorada por la Escuela de Historia y por otras instancias.



BIBLIOGRAFIA

- Acuña, Víctor Hugo. *La Historia Oral, las Historias de Vida y las Ciencias Sociales*. En: *Historia Teoría y Métodos*. San José: EDUCA, 1989.
- Amador, José Luis. *Los Tuneleros*. Tesis de Grado en Antropología. Universidad de Costa Rica. Sf.
- Joutard, Phillippe. *Esas Voces que nos llegan del Pasado*. México: FCE, 1986.
- Randall, Margareth. *Testimonios. Una guía para la Historia Oral*. Toronto, Canadá, Se. 1985
- Sitton, Thad. et al. *Historia Oral*. México: FCE, 1986
- Thompson, Paul. *La Voz del Pasado. La Historia Oral*. Valencia: Instituto Valenciano de Estudios de Investigación. Ediciones Alfonz, El Magnanum, 1988